

Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Filosofía

Licenciatura en Antropología

“Si no baila no es gallo”

Invención estética y ritual en el pueblo de La Cañada, Querétaro.

TESIS

Que para obtener el título de

Licenciado en Antropología

Presenta:

Luis Ernesto Ibarra de Albino

Directora de tesis:

Mtra. Imelda Aguirre Mendoza

Querétaro, Qro. Agosto 2016

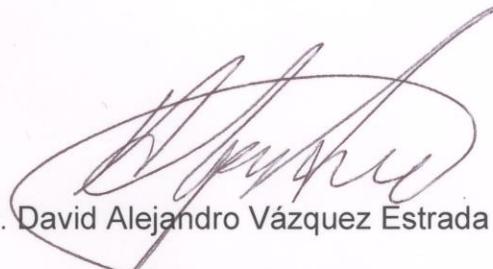
Querétaro, Qro. A 23 de junio de 2016

H. CONSEJO ACADÉMICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA
PRESENTE

Por medio de la presente hago de su conocimiento que he revisado el trabajo de tesis titulado "Si no baila no es gallo. Invención estética y ritual en el pueblo de La Cañada", presentado por el estudiante **Luis Ernesto Ibarra de Albino**, con número de expediente **222832**, para optar por el grado de Licenciado en Antropología.

Considero que reúne los requisitos para proceder a su presentación, por lo que extiendo mi VOTO APROVATORIO.

ATENTAMENTE



Dr. David Alejandro Vázquez Estrada

Facultad de Filosofía

Universidad Autónoma de Querétaro

Querétaro, Qro. a miércoles 22 de junio del 2016

**H. CONSEJO ACADÉMICO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
P R E S E N T E**

Por este conducto, me permito comunicarle que he revisado el trabajo de tesis titulado: *"Si no baila no es gallo". Invención estética y ritual en el pueblo de la Cañada*, que presentó como requisito para la obtención de grado de Licenciado en Antropología el alumno **Luis Ernesto Ibarra de Albino** con número de expediente **222832**

Por lo anterior, en mi carácter de miembro del sínodo emito mi **voto aprobatorio** para que el alumno pueda obtener el grado correspondiente.

Sin otro particular, agradezco la atención que sirva prestar a la presente.

A T E N T A M E N T E



**Lic. Eunice Josiane Murillo García
Facultad de Filosofía
Universidad Autónoma de Querétaro**

San Luis Potosí, S.L.P. A 21 de junio de 2016

H. CONSEJO ACADÉMICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA
P R E S E N T E

Por medio de la presente hago de su conocimiento que he revisado el trabajo de tesis titulado: "Si no baila no es gallo. Invención estética y ritual en el pueblo de La Cañada", presentado por el estudiante Luis Ernesto Ibarra de Albino, con número de expediente 222832, para optar por el grado de Licenciado en Antropología.

Considero que reúne los requisitos para proceder a su presentación, por lo que extiendo mi VOTO APROBATORIO.

ATENTAMENTE

A handwritten signature in dark ink, consisting of several overlapping, sweeping strokes that form a complex, somewhat abstract shape. The signature is positioned above the printed name of the signatory.

Mtro. Hugo Cotonieto Santeliz

Centro INAH-SLP

Querétaro, Qro. A 21 de junio de 2016

**H. CONSEJO ACADÉMICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA
P R E S E N T E**

Por medio de la presente hago de su conocimiento que he dirigido y revisado el trabajo de tesis titulado: "Si no baila no es gallo. Invención estética y ritual en el pueblo de La Cañada", presentado por el estudiante **Luis Ernesto Ibarra de Albino**, con número de expediente 222832, para optar por el grado de Licenciado en Antropología.

Considero, que reúne los requisitos para proceder a su presentación, por lo que extiendo mi **VOTO APROBATORIO**.

Atentamente



Mtra. Imelda Aguirre Mendoza

Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM



Querétaro, Qro. A 23 de junio de 2016

H. CONSEJO ACADÉMICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA
PRESENTE

Por medio de la presente hago de su conocimiento que he revisado el trabajo de tesis titulado "Si no baila no es gallo. Invención estética y ritual en el pueblo de La Cañada", presentado por el estudiante Luis Ernesto Ibarra de Albino, con número de expediente 222832, para optar por el grado de Licenciado en Antropología.

Considero que reúne los requisitos para proceder a su presentación, por lo que extiendo mi VOTO APROVATORIO.

ATENTAMENTE

Mtro. Ricardo Salvador López Ugalde
Centro INAH-QRO

Resumen

Esta investigación toma como eje el gallo, un artefacto realizado para las fiestas patronales de la localidad de La Cañada, en el municipio de El Marqués, Querétaro. El gallo es elaborado a partir de carrizo (*arundo donax*) y papel china con los colores azul, blanco y amarillo si se trata de las fiestas a San Pedro Apóstol, en el mes de junio. Asimismo adquiere los colores verde, blanco y rojo si es para las fiestas de la Virgen de Guadalupe, en el mes de diciembre.

Los colores son parte de las convenciones estéticas para confeccionar “un buen gallo”, sin embargo, estas convenciones se reinventan constantemente para hacer modelos nuevos y en ocasiones, transformar por completo la figura del animal. Ejemplo de ello son gallos antropomorfos, gallos con instrumentos para hacer música, con decorados como sombreros, tenis y gafas de sol.

Estos decorados y demás atributos son elaborados para que el gallo tenga cualidades para el baile. Estas características lo convierten en un agente con intencionalidad para la acción ritual, por ello es eficaz para anunciar un mensaje de diversión y fiesta.

Summary

This research takes as axis rooster, an artifact made for the festivities of the town of La Cañada, in the municipality of El Marqués, Querétaro. Rooster is made from reed (*arundo donax*) and china paper with colors blue, white and yellow if it comes to the feast to San Pedro Apostle in June. Also it acquires colors green, white and red if the rooster is for the celebration of the Virgen de Guadalupe, in December.

The colors are part of the aesthetic conventions to make “a good rooster”, however, these conventions are constantly reinventing to new models and sometimes, completely transform the figure of the animal. Examples are anthropomorphic roosters, roosters with instruments to make music, with decorated as hats, tennis and sunglasses.

These sets and other attributes are prepared for the rooster has qualities for dancing. These features become an agent with intentionality for the ritual action, and thus this efficient to announce a message of fun and frolic.

A mi madre,
Gracias por ser la Luz de este camino

Agradecimientos

Muchas han sido las personas que encaminaron la construcción de esta tesis. En primer lugar quiero agradecer a los habitantes de La Cañada que cordialmente me mostraron parte de las tradiciones de su pueblo. Mi reconocimiento a Gustavo Lara por sus atenciones durante mis temporadas de trabajo de campo, también a Don Jaime Martínez por abrirme las puertas de su casa y por las constantes invitaciones a la realización y colocación del arco atrial. Mi infinita gratitud a Abelardo Hernández y a su familia por su paciencia y las constantes invitaciones a velaciones y demás festividades del pueblo de La Cañada.

También agradezco a Juan Miguel Martínez del Barrio del Jardín, a Adriana y a su familia del barrio Conín, a “Sinvergüenza arte colectivo” (Raúl y Paco), a La Unión Florista, en especial al Sr. Antonio Morales. De la misma manera agradezco al Patronato de Fiestas de La Cañada y a Los Tribunales de Jesús.

Mi gratitud a Imelda Aguirre Mendoza por compartir su pasión por la antropología y por su gran compromiso en la dirección de esta tesis. También agradezco a mis lectores Alejandro Vázquez Estrada, Ricardo Salvador López Ugalde, Eunice Josiane Murillo García y Hugo Cotonieto Santeliz, por sus atenciones durante mi formación académica y sus valiosos comentarios sobre este trabajo.

A mis compañeros de la licenciatura: Paulina Gudiño, Margarita Romero, Ana Torres, Victoria Torres, Dalia Real, Itzayana Tarelo y Julio Borja, por acompañarme a lo largo de mi formación. También agradezco a mis amigos Teresa Álvarez, Christian de Albino, Hugo Bocanegra, Ana León, Karen Leandro, Alejandra Álvarez y Santiago Hernández, por su apoyo incondicional.

Finalmente quiero agradecer a Dafne Amador por su cariño y sus enseñanzas durante estos años, a mis padres, a mis hermanas y mis sobrinos por su infinita paciencia y cariño a lo largo de este camino.

Índice

Resumen	2
Summary.....	3
Agradecimientos	5
Introducción.....	11
Contexto del lugar de estudio.....	17
Organización socioespacial: Los Barrios.....	20
El Barrio Centro y Barrio del Jardín	21
Barrio del Panteón y La Presa	22
La Otra Banda	23
Los Socavones	24
El primer barrio de Dolores	25
Barrio de San Felipe de Jesús	25
Barrio El Zapote y El Cerrito	26
Otros tipos de Barrios	26
Capítulo 1. El Gallo como invención.....	28
La herencia del conocimiento	31
El creador del gallo como acumulador de conocimientos.....	37
El proceso de elaboración del gallo.....	40
Selección de materiales.....	41
El corte de los carrizos.....	42
Formando el gallo.....	43
El decorado y los colores.....	46
El Gallo y el movimiento.....	47
Las Patas	48
El pico y la cresta	48
Las alas	48
La Cola	49
Apuntes finales de capítulo	49
Capítulo 2. El Gallo como convención.....	51

Presencia regional del gallo.....	52
El Gallo como tradición	59
La tradición del gallo en Hércules	59
La tradición del gallo en el pueblo de La Cañada.....	63
El gallo de la Unión Florista en el municipio de Colón	67
El significado del gallo	71
Apuntes finales de capítulo.....	74
Capítulo 3. El Gallo y el ritual.....	75
Sistemas de cargos	76
Ciclo ritual	78
Fiestas grandes.....	80
Actividades previas al gallo: velación de cera y flor.....	82
Primer encuentro de cera y flor	82
Los novenarios.....	85
La fiesta del gallo.....	86
Mensaje de gallo	89
La música	90
Las paradas.....	91
Concurso de gallos	95
Actividades posteriores al gallo.	96
El segundo encuentro de cera y flor	97
El arco frontal	99
La flashiqueada.....	100
La coronación	101
Apuntes finales de capítulo.....	102
Capítulo 4. Estética y agencia del gallo	104
La estética en el gallo	105
Un buen gallo. Algunas nociones estéticas	106
La estética y los colores.....	107
La estética y el armazón.....	110
Otras formas de hacer y ser gallo.....	111
La agencia en el gallo	111
El creador y la agencia.....	113

Ciclo de vida del gallo	115
Eficacia del gallo	118
El baile y el gallo	119
El gallo como portador de un mensaje	121
Apuntes finales de capítulo	122
Conclusiones	123
Bibliografía	126

Índice de figuras

Mapas

<i>Mapa 1. El municipio de El Marqués en relación con el Estado de Querétaro.....</i>	<i>18</i>
<i>Mapa 2. La Cañada, localidad al este de Querétaro.....</i>	<i>19</i>
<i>Mapa 3. Mapa de La Cañada con división barrial.....</i>	<i>21</i>
<i>Mapa 4. Localidades que realizan gallo.....</i>	<i>57</i>
<i>Mapa 5. Recorrido del gallo.....</i>	<i>93</i>

Fotografías

<i>Fotografía 1. Danza Chichimeca del Barrio de San José con San Pedro.....</i>	<i>24</i>
<i>Fotografía 2. Gallo tradicional para la fiesta de la Virgen de Guadalupe.....</i>	<i>30</i>
<i>Fotografía 3. Ronaldinho.....</i>	<i>34</i>
<i>Fotografía 4. Gallo-Cigarro.....</i>	<i>36</i>
<i>Fotografía 5. Farolas usadas en procesión.....</i>	<i>37</i>
<i>Fotografía 6. Armazón de gallo hecho de alambre y periódico.....</i>	<i>45</i>
<i>Fotografía 7. Una farola con cabeza de gallo.....</i>	<i>66</i>
<i>Fotografía 8. Un gallo en Soriano.....</i>	<i>69</i>
<i>Fotografía 9. Bendición con los bastones de mando.....</i>	<i>70</i>
<i>Fotografía 10. Encuentro de cera y flor de San Pedro Apóstol en el monumento al pan dulce.....</i>	<i>83</i>
<i>Fotografía 11. Gallo llegando a la parroquia.....</i>	<i>89</i>
<i>Fotografía 12. Gallo ganador.....</i>	<i>96</i>
<i>Fotografía 13. Flashico disfrazado de gallo frente al arco atrial.....</i>	<i>100</i>
<i>Fotografía 14. Gallo hecho para San Pedro Apóstol.....</i>	<i>108</i>
<i>Fotografía 15. Gallo con tambora.....</i>	<i>109</i>
<i>Fotografía 16. Un gallo albero durante el mensaje de gallo.....</i>	<i>114</i>
<i>Fotografía 17. Gallitos de hule espuma.....</i>	<i>116</i>

<i>Fotografía 18. Un gallo rostizado.....</i>	<i>117</i>
<i>Fotografía 19. Un gallo que baila.....</i>	<i>120</i>

Imágenes

<i>Imagen 1. Cartel del gallo de diciembre de 2013.....</i>	<i>88</i>
---	-----------

Esquemas

<i>Esquema 1. Sistema de cargos para las fiestas grandes.....</i>	<i>76</i>
<i>Esquema 2. Formación de los integrantes en las procesiones.....</i>	<i>98</i>

Tablas

<i>Tabla 1. La presencia del gallo en El Marqués y en los municipios aledaños.....</i>	<i>56</i>
<i>Tabla 2. Calendario ritual del pueblo de La Cañada.....</i>	<i>79</i>

Introducción

Esta tesis muestra la dimensión estética y ritual de la fiesta del gallo en el pueblo de La Cañada. Dicha localidad es la cabecera administrativa del municipio de El Marqués y se localiza en la zona metropolitana del estado de Querétaro. Para la elaboración de este trabajo fueron necesarias distintas jornadas de trabajo de campo, las cuales comenzaron en el verano de 2013. En aquel entonces el tema de investigación era la industria artesanal de cantera en La Cañada, al desarrollar dicha pesquisa, pude darme cuenta de la importancia de este oficio en la localidad y también conocí parte de las festividades religiosas, pues a lo largo de esa práctica de campo se realizó una “fiesta grande” dedicada a San Pedro Apóstol. Aquella festividad transformó el tiempo habitual de los canteros¹ y del pueblo de La Cañada en general.

Al ser el tiempo de la fiesta, algunos tópicos de ésta no se escapaban de las conversaciones con gran parte de mis interlocutores. Varios de ellos me contaban con gran interés de los elementos “tradicionales” de sus fiestas grandes, otros más mencionaban su pertenencia a los grupos de danza y también me extendían la invitación para acercarme a sus barrios y conocer la tradición particular de cada uno de estos espacios de La Cañada. Desde ese instante me percaté de que el sistema ritual en La Cañada es sumamente complejo, pues las fiestas de las que me hablaban se componían de múltiples elementos, además de ser cuantiosas a lo largo del año.

Una de las actividades que me relataban constantemente es la de “el gallo”, una velada nocturna en la cual se confecciona una figura de esta ave. El gallo se realiza durante las fiestas grandes de La Cañada, ofrecidas a San Pedro Apóstol en el mes de junio, y a la Virgen de Guadalupe en el mes de diciembre. En este evento se hace un recorrido con numerosos gallos elaborados a base de papel, carrizo y otros materiales. Según la narrativa local, para cada fiesta se crea un tipo de gallo “tradicional”, por ejemplo, para las fiestas de San Pedro Apóstol se hacen

¹ Nombre que reciben los trabajadores de la cantera en esta población.

gallos con colores alusivos a la imagen, es decir, con el azul, el blanco y el amarillo. En el caso de los gallos de las fiestas dedicadas a la Virgen de Guadalupe, se usan los colores característicos “del manto de la Virgen” y de la bandera mexicana, es decir, los colores verde, blanco y rojo.

Estos gallos “bailan” durante toda la noche con diversos ritmos musicales acorde a los gustos de los vecinos y de las comitivas que organizan las festividades. Sobre esta actividad existen diversas percepciones en el pueblo de La Cañada, algunos interlocutores mencionan que esta fiesta “está perdiendo la tradición”, sin embargo, otros destacan la creatividad que se puede apreciar a través de la creación de los gallos, comparando incluso esta labor con un ejercicio artístico.

Las motivaciones para hacer del gallo el sujeto de estudio de esta tesis nacieron de las distintas apreciaciones que relacionan el ritual con la experiencia estética y creativa. Los comentarios que me atrajeron a esta expresión cultural apelaban a la creatividad que se muestra a través de la fiesta del gallo, por ejemplo, algunos interlocutores mencionaban la vistosidad de los decorados y la combinación de curiosos accesorios como “sombrosos, lentes y tenis converse”. A veces también comentaban que los creadores transformaban por completo la forma del gallo tradicional, relataban sobre gallos antropomorfos con cualidades particulares, también en algún momento me contaron sobre un gallo que tenía la forma de un pollo rostizado, y según algunos comentarios, en una ocasión una persona llevó “un gallo vivo” a una de las fiestas para hacerlo bailar. Considero que la elaboración de esta tesis aporta una etnografía contemporánea de la fiesta del gallo en el pueblo de La Cañada, además se destaca a este artefacto como el sujeto de estudio de este trabajo.

Para esta tesis se usó el método etnográfico. El primer acercamiento formal al tema de estudio fue en junio de 2014, en esa ocasión estaban próximas las fiestas patronales a San Pedro Apóstol, para ello fue necesario programar una estancia de campo acorde al calendario de actividades de la celebración.

Antes de participar directamente en algunas actividades rituales, se realizó un recorrido por la localidad con el fin de conocer a algunos de los miembros del comité de fiestas patronales. Durante esta búsqueda se me remitió con Gustavo Lara, un cronista de vocación que me presentó con algunos de los integrantes de la comisión de fiestas patronales y otras personas interesadas en la historia de La Cañada, por ejemplo Don Jaime Martínez, miembro permanente de “la comisión de arco frontal”, Abelardo Hernández, un especialista en las actividades rituales de “la iglesia chiquita”² y Juan Miguel Martínez un artesano del barrio del Jardín.

Estos interlocutores se convirtieron en pieza clave y colaboradores de esta tesis. Con ellos pude entablar una buena relación de amistad y camaradería por una condición inherente al género, pues los roles y espacios que ocupan en las festividades son tradicionalmente masculinos.

Además de aplicar entrevistas a estos interlocutores, pude realizar observación directa y participante en distintas actividades de las fiestas grandes. Durante el gallo de la fiesta de San Pedro Apóstol de 2014, logré presenciar solo algunos elementos de la celebración pues este evento se vio interrumpido por la lluvia en varias ocasiones. Esto causó que muchos de los gallos se deshicieran y que la gente se retirara temprano de la velada.

En el segundo gallo del año 2014 también pude participar en esta festividad y otras actividades de la fiesta a la Virgen de Guadalupe. En el año 2015 la investigación seguía en pie con la realización de entrevistas a profundidad a algunos de mis interlocutores y también acudiendo a distintas actividades rituales. La primera actividad del año 2015 que pude presenciar fue “la velación de la Unión Florista”. A este evento llegué por casualidad. Un día del mes de marzo mientras viajaba en el transporte público una persona abordó y llevaba un gallo de carrizo decorado con color morado. Esta persona y el gallo de inmediato llamaron mi atención, por ello decidí acercarme y preguntar el porqué del artefacto. Nuestra charla terminó en una invitación a una velación que se desarrollaría en Soriano, en el municipio de Colón, Qro., actividad dedicada a la Virgen de Dolores. Con la

² Primer edificación religiosa de Querétaro que data de 1529.

asistencia a ella me di cuenta de los alcances que tiene la ritualidad de la población de La Cañada en contextos mayores.

También en 2015 pude asistir a la fiesta de San Pedro Apóstol, en el mes de junio y a la fiesta de la Virgen de Guadalupe, en el mes de diciembre. En estas ocasiones se realizó un registro etnográfico y fotográfico de algunos aspectos de la fiesta, en lo particular del gallo. Estas acciones se efectuaron para profundizar en los argumentos aquí presentados.

El objetivo central de la presente investigación consiste así en analizar las invenciones en la figura plástica del gallo en el pueblo de La Cañada. Para ello se formuló la siguiente pregunta ¿Cuáles son los procesos de invención en torno a los gallos? La invención se ha definido de acuerdo a los planteamientos de Roy Wagner (2010), y es entendida como un proceso creativo que emerge a partir de distintas relaciones.

Como se muestra en el primer capítulo, la invención del gallo nace a partir de contextos relacionales, estos contextos que comparte el creador le dan la pauta de crear gallos nuevos, con base en conocimientos acumulados, mismos que conectan distintas dimensiones de la vida socio-cultural del pueblo de La Cañada.

De acuerdo con los planteamientos de Wagner, el proceso de invención necesita de distintas “convenciones”, es decir, de una “base de comunicación compartida”, por ello, es pertinente preguntarnos ¿De qué convenciones parte la invención del gallo? Como se dará cuenta en el capítulo dos de esta tesis, el gallo cuenta con distintas convenciones, por ejemplo, convenciones respecto al significado compartido del gallo, convenciones rituales, así como convenciones estéticas que señalan las características de “un buen gallo” para la acción ritual.

En el capítulo dos de esta tesis se muestra que la fiesta del gallo por sí misma es una convención en un área considerable entre los municipios de El Marqués y de Querétaro. Este proceso de convencionalización obedece a varios principios, por ejemplo, a los talleres de elaboración de gallos que se imparten por obra del gobierno del municipio de El Marqués y en otros casos, a la influencia que

generan las organizaciones parroquiales en los comités de fiestas patronales de cada localidad.

En el capítulo tres se habla de “el gallo y el ritual”. En éste partimos de algunos planteamientos teórico-metodológicos del antropólogo Michel Houseman (2010), el cual concibe al ritual como un sistema. Desde este enfoque, el ritual va más allá de lo que se muestra a simple vista, pues relaciona distintas dimensiones de la vida social del pueblo de La Cañada. En este capítulo también se muestra el ciclo ritual de esta población como un sistema amplio del que se nutre la fiesta del gallo, y es el que permite el préstamo y la traducción de elementos entre las fiestas chicas y las fiestas grandes³.

Ofrecer una etnografía a profundidad nos ayudará a vislumbrar las relaciones y acciones que se vuelven concretas a través de la fiesta del gallo. Una situación que se retoma en el capítulo tres es la invención como proceso creativo a lo largo de distintas actividades de la fiesta.

El capítulo cuarto se titula “Estética y agencia en el gallo”, en él reflexionamos sobre los atributos estéticos de dicha figura. Para hablar de la dimensión estética dentro de la fiesta del gallo, seguimos los planteamientos de Els Lagrou (2007, 2009). Para esta autora toda sociedad construye una estética particular basada en la experiencia social. Bajo este panorama nuestra primera misión es construir una visión estética desde la teoría nativa, es decir, desde los planteamientos de la sociedad de La Cañada.

Otro de los aspectos en el que nos concentramos en este cuarto capítulo es la agencia del gallo. Por agencia entendemos la capacidad de algunos artefactos y animales de tener cierta intencionalidad sobre ciertos contextos específicos (Gell, 2010). En el caso del gallo, notamos que la agencia es dada por el creador del artefacto y por la acción ritual. Con ello demostramos que esta figura plástica tiene

³ Clasificación local de las actividades rituales del pueblo de La Cañada. Las fiestas chicas son las fiestas de ámbito barrial y las fiestas grandes son las fiestas patronales de la localidad.

una eficacia en la festividad, pues encamina acciones que dotan de un sentido a esta acción colectiva.

Por último, en las conclusiones se analizan los alcances que tuvo esta tesis, para ello se retoman algunos aspectos de la invención estética y ritual del pueblo de La Cañada.

Contexto del lugar de estudio

La Cañada es la cabecera administrativa de El Marqués, uno de los 18 municipios en el estado de Querétaro. Dicho municipio colinda al norte con el municipio de Colón y con el estado de Guanajuato, al sureste con el municipio de Pedro Escobedo, al sur con el municipio de Huimilpan y al oeste con el municipio de Querétaro.

La Cañada es definida como “un pueblo” por algunos de sus habitantes, esto por el origen rural de la población y por la importancia histórica de esta localidad para el estado de Querétaro. Algunos interlocutores mencionan que en La Cañada “fue el nacimiento de Querétaro”, pues en este lugar se edificaron los primeros asentamientos en esta región de los valles queretanos.

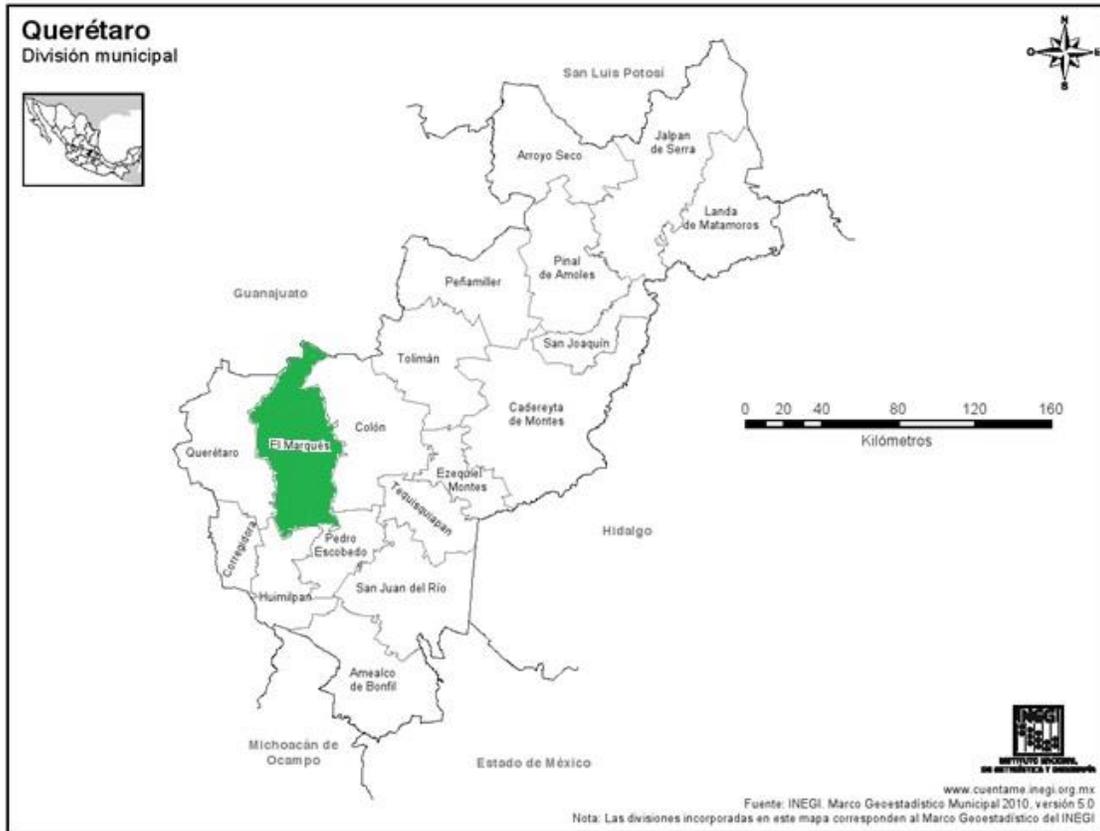
Gustavo Lara, uno de los cronistas del municipio, comenta que La Cañada emergió de una combinación de diversos grupos étnicos: “por su condición geográfica, Querétaro recibió la migración de las tribus Olmecas de Tabasco y Veracruz, también de las tribus Chichimecas que venían de Zacatecas, Durango y Chihuahua. Estas tribus se fusionaron y dieron pie a una mancha poblacional discreta” (La Cañada, 2014).

Esta primera fusión dio origen a *Tlaxco*, nombre con que fue conocido el lugar que hoy ocupa La Cañada. Este es un vocablo indígena y significa “lugar dónde se juega la pelota”. Otro nombre que recibió este lugar fue *Maxei* o *Ndamaxei*, palabra otomí que quiere decir “el mayor juego de pelota”. Un dato que podría complementar esta apreciación local sobre la historia de La Cañada nos lo ofrece el etnólogo francés Jacques Soustelle, quien menciona:

...el primer núcleo de población sedentaria no se fijó en Querétaro mismo, sino en el lugar llamado hoy en día La Cañada. [...] Al interrogar en 1933 un otomí de ese lugar, me sorprendió saber que La Cañada se llamaba en otomí *masey*, que yo sabía era también el nombre de Querétaro. Es que *masey* (‘juego de pelota’) es el nombre más antiguo de La Cañada, el que se perpetuó hasta nuestros días entre los otomíes de este pueblo. En

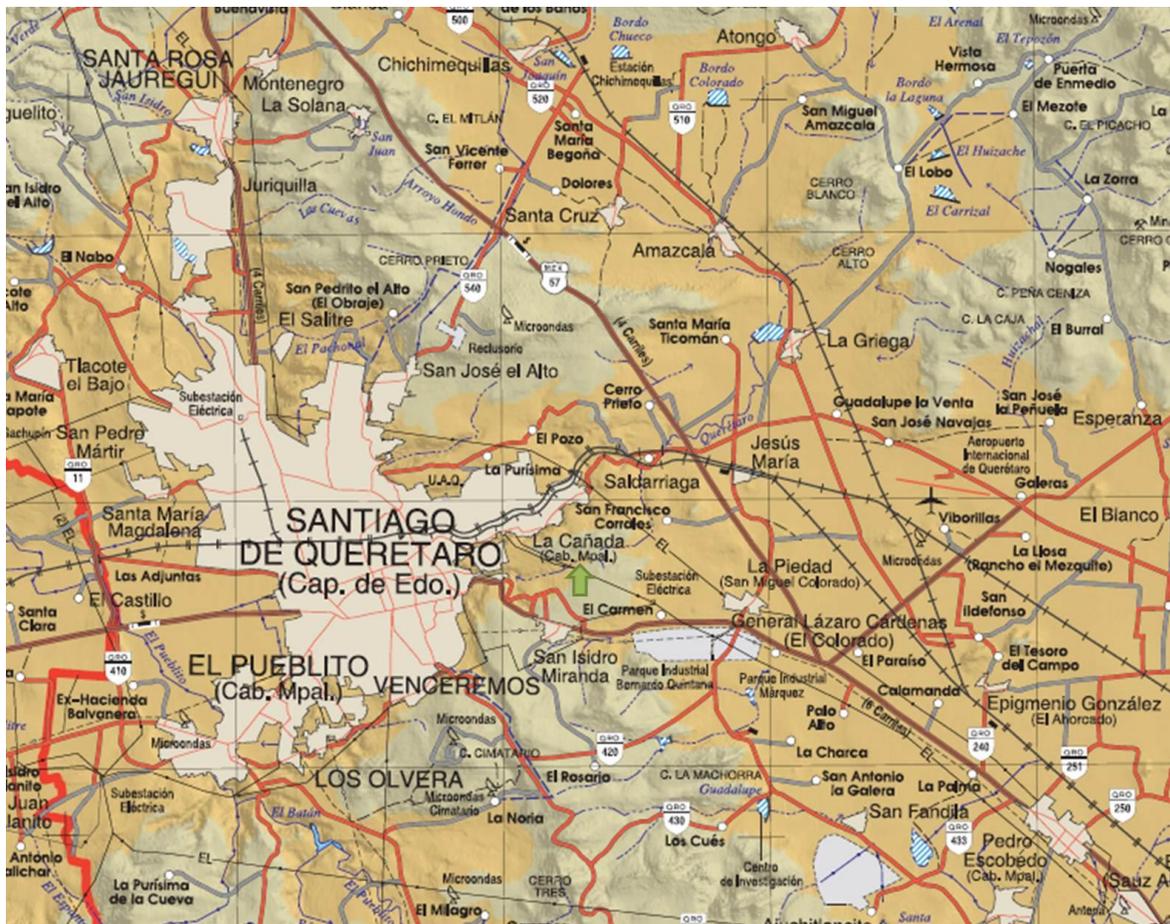
cuanto a la ciudad de Querétaro, se le llama también *ndamasey*, ‘el gran juego de pelota’ o, como dice con fortuna Ramos, ‘el mayor juego de pelota’, por oposición a La Cañada (1993: 489).

Según el cronista Gustavo Lara, La Cañada recibía el nombre de “juego de pelota” por la formación de los cerros de este lugar. La localidad es atravesada por el cauce del “Río Querétaro” (cuenca río Laja-Lerma-Chapala). Estas características geográficas implican distintas alturas a largo de la localidad, por ejemplo, en las partes bajas y el centro de la localidad hay un promedio de 1850 metros sobre el nivel del mar, en otros asentamientos la altura aproximada es de 1940 metros sobre el nivel del mar (INEGI, 2010). Los diversos pisos ecológicos influyen en la composición espacial y en la conformación de áreas denominadas “barrios”.



Mapa 2. El municipio de El Marqués en relación con el Estado de Querétaro
Fuente: INEGI (2010)

La Cañada se encuentra a los 20°36'24" norte y a 100°19'52" oeste. Esta población colinda al norte con el fraccionamiento El Campanario, al sur con el Fraccionamiento El Mirador. Al oeste La Cañada colinda con Villa Cayetano Rubio “Hércules” y al este con la comunidad de Saldarriaga, esta última localidad es parte del municipio de El Marqués y las antes mencionadas pertenecen al municipio de Querétaro. Para Abelardo Hernández, un especialista ritual de la Iglesia Chiquita, La Cañada ésta “está más para allá que para acá”, pues pertenece al área conurbada de Querétaro y está alejada de las otras localidades de su municipio.



Mapa 2. La Cañada, localidad al este de Querétaro
Fuente: INEGI, Condensado Estatal Querétaro (2010)

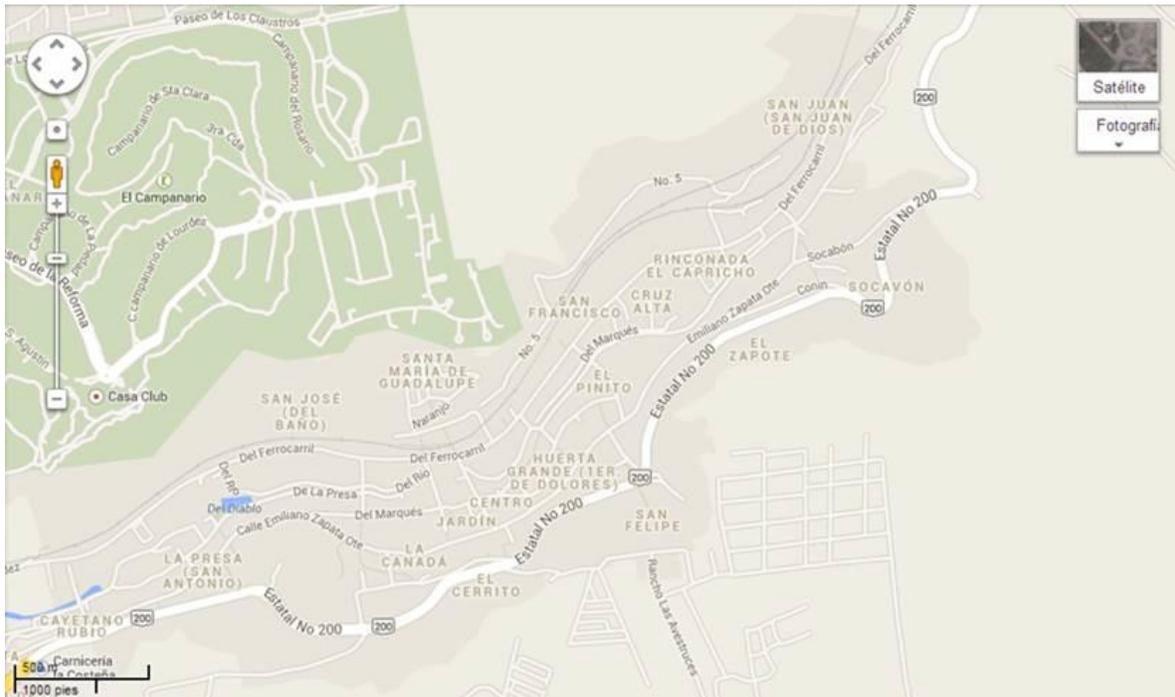
Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), para el año 2010 esta localidad contiene una población aproximada de 10506 habitantes. De esta cantidad total de habitantes el 51.5% es población femenina, es decir, aproximadamente 5406. Un 48.5% de la población son hombres, 5100 aproximadamente. Según la misma fuente, de esta misma cantidad de habitantes, el 91.8%, son habitantes nacidos en la localidad, el otro 8.2% son migrantes.

Organización socioespacial: Los Barrios

El pueblo de La Cañada está dividido en distintos núcleos poblacionales denominados barrios. Cada uno de estos barrios contiene varios elementos particulares que le dan identidad sobre los demás, sin embargo, por la continuidad entre los distintos asentamientos y las opiniones encontradas sobre la determinación del espacio, las fronteras entre los barrios son difusas y en algunos casos se conciben como inexistentes.

Según algunos habitantes “La Cañada se divide por santos”. Esta diferenciación primaria se menciona porque la mayoría de los barrios tiene el nombre de algún santo o algún edificio particular que haga alusión al mismo. Los barrios de La Cañada se caracterizan por recibir más de un nombre. Esta situación la explica Adriana de la siguiente forma: “La Cañada se divide por santos, entonces aquí tenemos la capilla de Señor San Miguel, por eso Los Socavones también se conocen por Barrio de San Miguel” (La Cañada, 2013).

A continuación se señalan los distintos barrios que componen La Cañada. Una constante en la elaboración de esta clasificación fue que cada persona tiene su forma particular de denominar el espacio en el que habita. La exposición de los barrios se presenta siguiendo la ruta de la fiesta del gallo, es decir, partiendo del centro de la localidad con dirección al oeste rumbo a “La Presa”, de ahí nos trasladamos a “La Otra Banda”, la cual se encuentra cruzando el río que divide a La Cañada. Nuestra exposición la continuamos en “Los Socavones” y finaliza con “Los Nuevos Barrios” que han emergido a los costados de esta población.



Mapa 3. Mapa de La Cañada con división barrial
Fuente: Google Maps (2015)

El Barrio Centro y Barrio del Jardín

Estos barrios comprenden “el centro” de La Cañada. En este espacio está ubicada la cabecera municipal y los edificios administrativos de gobierno como la delegación y la casa de la cultura. Otros espacios edificados de gran importancia en este conjunto de barrios son la parroquia de San Pedro y La Iglesia Chiquita.

Este último edificio data de 1529 y su importancia es señalada por nuestro interlocutor Don Jesús: “aquí [en La Cañada] no había muchos habitantes, eran muy poquitos pero aquí se congregaban, aquí fue el nacimiento de Querétaro por eso hicieron el templo a nuestra señora de Guadalupe, hoy la Iglesia Chiquita, que es la primera de Querétaro, luego hicieron el Calvarito de La Cruz” (La Cañada,

2014). En la iglesia chiquita se encuentra la pila donde se bautizó formalmente el indio Conín⁴:

Entonces en esa pila bautizaron al indio Conín que cambio de nombre a Hernando de Tapia. Le pusieron Hernando por su hermano de fundación, que fue don Hernando Pérez de Bocanegra y Tapia, porque existió un militar de nombre Andrés de Tapia en aquel tiempo estaba combatiendo en el sureste de la Nueva España y pues era muy famoso (Gustavo Lara, La Cañada, 2014).

En el barrio centro se encuentra la plaza de San Pedro, un lugar de uso común que sirve de plataforma para los distintos eventos cívicos y religiosos que congregan a la población de La Cañada. Este espacio recibe tal nombre porque está edificado a un lado de la parroquia de San Pedro. Respecto a éste el cronista Gustavo Lara comenta:

La parroquia de San Pedro es el segundo gran monumento que se construye en el pueblo de La Cañada, el primero fue la Iglesia Chiquita en el año de 1529. La parroquia de San Pedro inicia sus cimientos en 1741. Dicen que en este lugar había un terreno muy cienegoso, y también existía una pequeña capilla dedicada a San Francisco pero la tuvieron que derribar para construir todo el templo, el cual se terminó en 1897 y también se le dio la bendición en aquellos tiempos (La Cañada, 2014).

Barrio del Panteón y La Presa

Estos barrios componen la zona oeste de La Cañada. En el Barrio del Panteón, como su nombre lo indica, se ubica el panteón municipal de El Marqués. Entre el barrio de El Panteón y el barrio de San Antonio se encuentra el Cerro del Bautisterio, un sitio importante para La Cañada pues en él se realiza el viacrucis de la semana santa.

El barrio de “La Presa” también es conocido como el barrio de San Antonio por su advocación a este santo, al cual le celebran una “fiesta chica” cada 13 de junio. Además de celebrar a San Antonio, también se celebra a San Andrés el 30 de

⁴ Indígena otomí que es considerado fundador del estado de Querétaro según el cronista Gustavo Lara y Hernández Requenes (1997).

noviembre, el cual cuenta con una capilla otomí. En este barrio se encuentra la obra hidráulica denominada “La Presa del Diablo”. Este edificio es de gran importancia en La Cañada ya que es “un sitio histórico” y un lugar de esparcimiento.

Algunas personas mencionan que este lugar recibe tal nombre “porque siempre estuvo pintado de rojo”, coloración que caracteriza los cerros del lugar. Sin embargo, también se menciona que el dueño de esta obra era Hernando de Tapia, un hijo de Conín que era conocido como “el diablo” pues en ocasiones se le aparecía este ser demoniaco:

Dicen que para construir la presa a Don Hernando se le apareció el diablo, y le pidió como ofrenda emparedar varios niños, sin embargo, como Hernando era indio, no creía esas cosas y no lo hizo. Entonces, después el diablo se le apareció de nuevo y le dijo: ‘Como no cumpliste mi mandato ahora me tienes que dar de tu cosecha, lo que levantes de la tierra para arriba’. Entonces Don Hernando sembró pura papa y zanahoria. Después de esto el diablo se le apareció de nuevo y le dijo: ‘ahora me tienes que dar lo que coseches de la tierra hacia abajo’ y Hernando ahora sembró puro maíz y frijol (Gustavo, La Cañada, 2014).

Este edificio también sirve de frontera entre el barrio de San Antonio y “La Otra Banda”.

La Otra Banda

La Otra Banda está compuesta por tres barrios: Barrio de San José, Barrio de Santa María de Guadalupe y el Barrio de San Francisco. Estos barrios se encuentran en el costado norte de La Cañada “del otro lado del río”. Cada uno de estos barrios cuenta con una fiesta chica a lo largo del año para el santo del cual reciben el nombre.

En el barrio de San José festejan el día 19 de marzo en una capilla para dicho santo. En el caso del barrio de San Francisco, festejan el cuatro de octubre, y en el barrio de Santa María de Guadalupe se hace una fiesta chica para Santiago Apóstol el 25 de julio en una capilla otomí dedicada a este santo.

La Otra Banda también es conocida como un barrio de especialistas de la danza, pues durante las fiestas barriales y las fiestas patronales, de este barrio emergen dos numerosos grupos de danzantes. Uno de ellos es “la danza chichimeca”, conocida también como “La danza del Solin”⁵, el otro grupo es “La danza Chichimeca de nuestra Señora de la Soledad”. Ambos grupos cuentan con más de cien miembros cada una y por lo general suelen reunirse todos durante las actividades de las fiestas patronales.



*Fotografía 1. Danza Chichimeca del Barrio de San José con San Pedro
Ernesto Ibarra, La Cañada, 2014*

Los Socavones

Este núcleo poblacional se comprende por tres barrios: El Barrio de San Juan, El Barrio de San Miguel y El Barrio Conín. Los Socavones se encuentran al este de La Cañada y colindan con los bancos de canteras. Tal espacio es conocido por

⁵ Apodo que recibe el capitán de esta danza.

dicho nombre porque en el lugar se conserva una obra hidráulica de la Fábrica de Hilados y Textiles “El Hércules”.

Según algunos interlocutores, estos barrios son futboleros, pues usualmente resultan campeones en la liga organizada llamada “los inter-barrios”. También se señala que estos barrios se encuentran los especialistas de la industria de la cantera, esto por la cercanía de los asentamientos a los bancos de dicho material.

El primer barrio de Dolores

Este conjunto está conformado por tres barrios: La Cruz Alta, La Huerta Grande y El Pinito. En el centro de este barrio se encuentra la ermita a la Virgen de Dolores, a la cual se le hace una fiesta el viernes de Dolores de la Semana Santa. También este espacio es conocido por su especialización en la danza ya que “La danza del Pinito” está compuesta por un grupo de más de cien personas.

En el caso de La Huerta grande, este barrio recibe dicho nombre porque al menos cincuenta años atrás, en este terreno se encontraban algunas huertas donde se sembraban flores, caña de azúcar, aguacate y granada. Estas huertas pertenecían a particulares, sin embargo, esto no era un impedimento para que otros habitantes de La Cañada recolectaran distintos frutos del lugar.

En este barrio abundaban manantiales, los cuales son asociados a la presencia de la Virgen de Dolores. En este lugar, como lo señala el cronista Gustavo Lara se encuentra, “*el xido*⁶ [el cual] era la bajada de un arroyo y por el Barrio de Dolores había otro arroyo, casi siempre estaban secos pero a veces milagrosamente se escapaba un hilito de agua, la gente decía que esto eran las lágrimas de la Virgen” (La Cañada, 2014).

Barrio de San Felipe de Jesús

Este barrio también es denominado como el barrio del Tecolin por la abundancia de los tecolotes en esta zona. El barrio se encuentra cruzando la antigua carretera

⁶ Palabra en lengua *hñahñu* cuyo significado es sillar, tepetate o tierra tepetatosa.

a Tampico o carretera a Tequisquiapan, está asentado entre el cerro de San Pedro y el Cerro de La Corona. En este barrio se hace una fiesta chica a San Felipe de Jesús el día cinco de febrero, éste cuenta con su propio nicho en la parte más alta del barrio.

Barrio El Zapote y El Cerrito

Este par de espacios también se concentran al costado sur de La Cañada, cruzando la carretera a Tequisquiapan, según algunos habitantes éstos fueron los últimos barrios en poblarse en La Cañada hace no más de veinte años. El primero recibe tal nombre porque es común encontrar algunas plantas de zapote. El barrio de El Cerrito recibe tal denominación porque está asentado sobre las laderas del cerro de San Pedro.

Otros tipos de Barrios

En las inmediaciones de La Cañada llegó a edificarse un fraccionamiento denominado el Capricho, su fundación data del año 2000. Este fraccionamiento se considera privado y está delimitado por un muro, sin embargo sus habitantes participan de forma activa en las actividades cívicas y religiosas del pueblo como las fiestas grandes.

Otros espacios de reciente fundación al sur de La Cañada son los “barrios irregulares”⁷. Estos barrios son la Colonia San Pedro, Las Avestruces, Colonia Tierra y Libertad y el Segundo Barrio de Dolores. Estos espacios, al igual que el fraccionamiento El Capricho, comenzaron a ser poblados “por ahí del año 2000”. En algunos casos se consideran como colonias autónomas, y en otros como parte de La Cañada, esto último se debe a que algunos de los pobladores son procedentes de distintos barrios de La Cañada y porque participan activamente en algunas actividades religiosas.

⁷ Considerados de esta forma por los conflictos sobre la propiedad de la tierra, así como la carencia de servicios básicos, como la luz, el drenaje y el agua potable.

Cada uno de los barrios hasta aquí referidos tiene una organización propia donde intervienen de distintas formas sus miembros. Por ejemplo, en los barrios como San Juan y el Pinito, se realizan festividades que conllevan una organización particular. Lo mismo sucede con los nuevos barrios, como en el Segundo Barrio de Dolores, del año 2012 al 2015, por los distintos conflictos y amenazas de desalojo, los vecinos se organizaron para realizar “guardias” en las entradas del asentamiento. Estas guardias impedían el acceso a la policía municipal, a todo miembro que no fuera de la colonia y a todo aquel curioso que se paseara por la zona.

Después de mencionar algunas generalidades sobre nuestra localidad de estudio, en el capítulo 1 se muestra el proceso de invención del gallo, en éste enunciamos algunos factores que influyen en tal encomienda.

Capítulo 1. El Gallo como invención

El Gallo es una velada nocturna que abre paso a las actividades centrales de las fiestas patronales. Como ya lo advertí, para esta fiesta se elaboran figuras del ave a base de carrizo (*arundo donax*) y papel china. En el caso del pueblo de La Cañada, esta actividad se concibe como parte de las tradiciones de “las fiestas grandes”. Un par de categorías locales para clasificar la ritualidad son “las fiestas chicas y las fiestas grandes”. La primera clasificación es usada para hablar de las fiestas barriales y sirven para conmemorar al “patrón” del barrio. Por otro lado están las fiestas grandes, las cuales según la opinión local, sirven para “honrar” a los Santos Patronos de esta localidad.

Las fiestas chicas dan inicio con una novena, al cumplirse los nueve rosarios de ésta, se realiza una velación. En las velaciones “a veces hay alabanceros⁸, danza, y a veces en el transcurso llega gente a regalar café o atole, calditos o tamales” (Gustavo Lara, La Cañada, 2014). Al otro día de esta velación se celebra en acto central de la fiesta del barrio, esto consiste en coronar al santo y celebrar quemando algunos cohetes con la participación de las danzas.

Algunos habitantes consideran “fiestas chicas” a aquellas actividades religiosas que se realizan en los espacios domésticos y en las capillas otomíes de la localidad, las cuales son consideradas una herencia familiar, al igual que los santos que albergan. Al llegar el día principal “los herederos del santo se reúnen y se organizan para hacer la velación, [para] comprar los cuetes o preparar la comida, los arreglos de flor, y el altar” (Abelardo, La Cañada, 2014).

Como ya lo mencioné, una fiesta grande es el espacio donde se conmemora a los santos patronos de La Cañada y se realizan dos a lo largo del año. Por un lado están las fiestas patronales a San Pedro Apóstol a lo largo del mes de junio, y posteriormente las actividades para la Virgen de Guadalupe, en el mes de

⁸ Grupos que cantan alabanzas y rezos en las velaciones o misas. Estos grupos se componen de tres a cinco personas, por lo regular acompañadas de instrumentos como guitarras, panderos o en algunos casos “conchas”, instrumento que se fabrica con el caparazón de los armadillos.

diciembre. Ambas fiestas se consideran igual de importantes en la localidad. Algunos de los actos centrales de las fiestas grandes son las velaciones y procesiones barriales, la fiesta del gallo y la coronación del santo patrón. En este tipo de actividades y en la organización de las mismas intervienen personas e instituciones de todos los barrios de La Cañada.

En las fiestas chicas y las fiestas grandes se expresan distintos elementos que los habitantes de La Cañada conceptualizan como parte de la tradición. Por ejemplo, en las fiestas chicas Abelardo Martínez nos comenta: “lo tradicional en las fiestas chicas es la organización entre los familiares y que las velaciones duran toda la noche” (La Cañada, 2014). Sin embargo, este tipo de expresiones culturales no se escapan del cambio y la innovación de elementos.

A lo largo de la construcción de esta tesis pude darme cuenta que no hay tradición estática. En el caso del pueblo de La Cañada algunos interlocutores señalan que toda tradición ha experimentado algunos cambios, por ejemplo, se comenta que la fiesta del gallo se ha adaptado a “los nuevos gustos y las nuevas modas”. Antes de ahondar en este hecho, es necesario conceptualizar esta fiesta de acuerdo a la experiencia de nuestro interlocutor Juan Martínez:

“El gallo es una convivencia, una especie de peregrinación que va dando [la vuelta] así en todo el pueblo y en cada barrio se hace el convivio con las personas que dan la voluntad. La voluntad es la comida, el ponche, el atole, los tacos, una torta. En todos los barrios va el recorrido, también va la banda acompañando el recorrido para que la gente baile con los gallos que hace” (La Cañada, 2015).

Esta velada se realiza para la fiesta a San Pedro Apóstol el día 26 de junio, y para la Virgen de Guadalupe el día 11 de diciembre. La manufactura del gallo se realiza siguiendo algunos patrones que se consideran como tradicionales. Por ejemplo, el gallo tradicional para las fiestas de San Pedro Apóstol es un gallo decorado con los colores azul, blanco y amarillo, pues estos colores corresponden a los colores de la imagen. El gallo elaborado para la fiesta de la Virgen de Guadalupe porta los colores, verde, blanco y rojo en su cuerpo, y podemos apreciarlo en la siguiente fotografía:



*Fotografía 2. Gallo tradicional para la fiesta de la Virgen de Guadalupe
Ernesto Ibarra, La Cañada, 2015*

La elaboración de estos gallos he decidido conceptualizarla como una invención en los términos de Roy Wagner (2010). Para este antropólogo estadounidense la cultura es un proceso creativo pues se encuentra en constante construcción desde quien la reflexiona. En el caso del gallo, este es una invención pues emerge a partir de un proceso creativo. Este proceso no solo sirve para confeccionar dicha imagen sino también conecta conocimientos y experiencias sobre otros ámbitos de la vida social del pueblo de La Cañada. Bajo este panorama la tradición de elaborar gallos tiene cierto nivel de complejidad, pues por medio de este trabajo manual se inventa una nueva figura y a su vez, se relacionan conocimientos y narrativas que reinventan de múltiples maneras la tradición.

En la fiesta participan alrededor de 40 gallos que van emergiendo en distintos momentos de la celebración. Todas estas creaciones son distintas entre sí, algunos comparten características similares como los colores y algunos patrones, sin embargo, otros gallos escapan a toda convención estética. Al ser la elaboración del gallo un proceso creativo, los conocimientos que se invierten no surgen de la noche a la mañana, éstos se alimentan de experiencias sobre el pasado, de procesos de enseñanza-aprendizaje que se transmiten por la tradición oral, así como de la repetición a prueba y error, y por medio de la comparación. Este conjunto de conocimientos no se aplican de manera lineal como una receta de cocina, sino son conocimientos que evocan otros procesos al igual que narrativas del pasado. Por ello, antes de seguir puntualizando aspectos de cómo se inventan y reinventan los distintos gallos de La Cañada, es pertinente mencionar algunas generalidades acerca de cómo se aprende a hacer “un buen gallo”⁹.

La herencia del conocimiento

Las técnicas para elaborar un buen gallo son parte de un proceso constante de aprensión y aplicación de conocimientos. Según algunas narrativas “la tradición del gallo” proviene del culto del pueblo de La Cañada a San Pedro Apóstol, el cual tiene “el encargo de esta cabecera municipal¹⁰”. El culto a tal santo es tan antiguo “como fundación del pueblo de La Cañada” tal como menciona el cronista municipal Gustavo Lara:

Don Hernando Pérez de Bocanegra era un encomendero de la fe católica que llegó en el año de 1529 a La Cañada. Don Hernando partió de la capital de la Nueva España el 22 de diciembre de 1529 en la madrugada. Dicen que normalmente el recorrido duraba tres días, esto quiere decir que llegó aquí a La Cañada el 25 de diciembre, el día de la navidad, por lo tanto, es coincidente el nacimiento de Jesús con la fundación del pueblo de La Cañada [en 1529]. Entonces podemos interpretar que la fundación de La Cañada estaba planeada por este encomendero, porque para él lo más

⁹ En otro apartado mencionaré lo que se concibe en La Cañada como “un buen gallo”.

¹⁰ Los habitantes de La Cañada entienden por encargo a la protección que tiene este santo sobre su territorio.

importante era la fe cristiana y fundó precisamente este lugar como un festejo navideño.

Don Hernando fue quien le dio bautizo a Conín en base a que en la fe cristiana, si alguien está en riesgo de muerte lo puedes bautizar con la promesa de después reafirmar el acto con un cura. Entonces en base a las amenazas que recibe el cacique Conín por las tribus chichimecas, Don Hernando lo bautiza.

Se menciona que después Don Hernando Pérez de Bocanegra fue por un cura a Michoacán, que ya estaba fundado desde 1522. Ahí ya había una fundación de religiosos que formalmente eran identificados como la fundación de San Pedro y San Pablo de Michoacán, por eso al traer a ese padre y al hacer el primer bautizo de Querétaro [al indio Conín], de esa manera se hace sentir la presencia del santo patrón San Pedro (La Cañada, 2014).

Algunas de las personas mayores, como Don Jaime Martínez miembro de la comisión de arco frontal, mencionan que desde hace más de setenta años se celebra gallo para las fiestas de San Pedro: “Yo me crie con mi abuelita un tiempo, ella desde que yo era chiquillo nos llevaba al gallo cuando era la fiesta del señor San Pedro” (La Cañada, 2014). El señor Jaime, menciona que en 1950 aproximadamente, en el gallo se repartían cierto tipo de bebidas y alimentos por la noche, especialmente café y pan pues “era para lo que había”¹¹. También recuerda que para aquel entonces, los gallos eran elaborados “siempre de carrizo”.

Abelardo, un joven de dieciocho años, menciona que su padre intentó enseñarle el proceso de elaboración de un gallo tradicional de 1980. Este modelo de gallo llevaba luz en su interior, la cual provenía de una vela para que así el gallo simulara una farola y alumbrara el recorrido nocturno. Estos gallos con elementos luminosos eran construidos especialmente para la fiesta de la Virgen de Guadalupe. Hoy en día la luz solo es usada en algunas farolas, pero la vela ha sido sustituida por un pequeño foco.

¹¹ El señor Jaime se refiere a la situación económica de La Cañada en esa época, como también nos menciona Abelardo: “Nuestros abuelos no tenían [dinero] en aquel entonces y el que tenía pues daba de más, lo tradicional era el café, la canela, el ponche y el piquete” (La Cañada, 2015)

Abelardo intentó elaborar este modelo de gallo con su padre pero, sus intentos fracasaron pues durante el baile la vela se apagaba o parte del gallo se incendiaba. Tal como demuestra este caso, las técnicas para elaborar gallos son transmitidas generacionalmente de padres a hijos. En algunos casos, donde la unidad doméstica se articula por tres generaciones, éstas dialogan entre sí para elaborar un gallo a partir de varias opiniones.

Los creadores aprenden a hacer un gallo tradicional en la unidad doméstica, esto por medio de la observación, la práctica y la repetición. Estos conocimientos y patrones de hacer gallo son retroalimentados al dialogar con otros contextos de manufactura. En este entendido nos acercamos cada vez más al concepto de cultura de Roy Wagner (2010). Para este autor la cultura es una forma conocimiento, la cual se acumula y se transmite a través de mecanismos diferenciados.

En este entendido, la herencia de conocimientos para hacer un gallo tradicional es una acumulación de técnicas, y apreciaciones que se transmiten en primera instancia, por el contexto doméstico. Considero pues a la unidad doméstica como un espacio productor y reproductor de distintos procesos cognitivos que van conformando pautas estéticas y formas particulares de creatividad.

En relación con esto Abelardo señala que siempre “la gente grande le enseña a hacer los gallos a las otras edades, los que saben son los mayores y ellos le van enseñando a los chicos” (La Cañada, 2015). Este esquema de enseñanza-aprendizaje cambia cuando los adolescentes entran en otra etapa de socialización, es decir, cuando se inician los cursos en la secundaria o en el bachiller de la misma localidad.

Es pertinente reflexionar entonces la influencia que tiene *el contexto* para los procesos creativos. Según los planteamientos de Roy Wagner “un contexto es una parte de la experiencia – y algo que nuestra experiencia construyó; es un entorno en el que los elementos simbólicos se relacionan entre sí, y está creado por el

acto de relacionar” (2010: 78)¹². Retomando en esta propuesta, los contextos sirven como plataformas relacionales para inventar la cultura. En el caso del gallo esto quedará más claro con un par de ejemplos etnográficos.

El gallo que se muestra a continuación es Ronaldinho, este gallo se inventó a partir de un contexto específico. Ronaldinho apareció en la fiesta de la Virgen de Guadalupe en diciembre de 2014. Este gallo fue realizado por un grupo de aficionados al club deportivo Gallos Blancos de Querétaro, que se definen como una “resistencia”¹³.



*Fotografía 3. Ronaldinho
Ernesto Ibarra, Edición de Santiago Hernández, La Cañada, 2014*

La resistencia le imprimió varias particularidades al gallo que tienen sentido y significado en su grupo de interés, por ejemplo, este gallo porta un uniforme como el que a la fecha usan los jugadores de dicho equipo de futbol integrado por una camisa de rayas verticales azul y negro, en el costado superior izquierdo de la

¹² Las traducciones al texto de Wagner fueron realizadas por Ernesto Ibarra con las precisiones de Imelda Aguirre.

¹³ Forma en que se definen estos grupos de afición deportiva.

camisa se incluía el escudo de los Gallos Blancos, en la parte trasera la camisa tenía el número 49, el cual usaba este jugador. Las plumas y la cola del ave eran cafés oscuras aludiendo a la piel del jugador brasileño, este gallo antropomorfo medía aproximadamente un metro y medio.

En gallos como Ronaldinho la dinámica de elaboración es distinta a la que se sigue en el seno del hogar. Este gallo fue elaborado por un grupo de amigos que colaboraron con una serie de esquemas aprendidos sobre las diferentes formas de concebir y hacer gallo. Al respecto, Don Juan relata: “mi sobrino a veces hace gallo con sus amigos, ellos se juntan a veces afuera del parque, en lo que ahora llaman la plaza del deporte, pero el que enseñó a mi sobrino fue su papá y sus hermanos” (La Cañada, 2014). Esta opinión reafirma que un factor primigenio para la elaboración estética del gallo es la familia, sin embargo, la suma de otras experiencias resignifica la práctica cultural.

Siguiendo las ideas de Roy Wagner, aprendemos “la cultura por medio de la cultura” (2010: 75), entonces las nociones, ideas y técnicas aprendidas individualmente, chocan con otras ideas concebidas y, de esto se inventa algo nuevo de acuerdo a las particularidades de cada colectividad. Otro gallo creado a partir de contextos particulares se muestra en la siguiente fotografía el cual es un gallo-cigarro.

Cuando los jóvenes en La Cañada conforman grupos de amigos, según la opinión local, comienzan a asumir roles distintos, esto propiciado en ocasiones por estatus que se construyen a partir de la pertenencia a “pandillas”, “crews”¹⁴ y bandas. Esto casi siempre es un estigma social pues se piensa que en todos los casos dichos grupos de amigos solo hacen caer en la delincuencia, en la drogadicción y en el pandillerismo, el cual tiene como manifestación la práctica del grafiti sobre los espacios públicos y las propiedades privadas. Si bien estas problemáticas son frecuentes en La Cañada, no es una tendencia general ya que también en algunos casos estos grupos conforman una experiencia estética particular.

¹⁴ Grupos de jóvenes que “rayan” o “pintan”, los cuales se agrupan e identifican dotando de un nombre a su grupo.



*Fotografía 4. Gallo-Cigarro
Ernesto Ibarra, La Cañada, 2015*

El gallo de la fotografía 4 fue creado “entre la banda” y tiene implícitas una serie de motivaciones plásticas diferentes a las que dicta la tradición y las que se siguen en el seno familiar. Este gallo es un cigarrillo de marihuana, sustancia presente y que encamina el baile en la fiesta del gallo. A continuación seguiremos afinando algunos detalles que relacionan al creador con la figura plástica.

El creador del gallo como acumulador de conocimientos

En el pueblo de La Cañada quien realiza el gallo no recibe un nombre en específico a raíz de su especialización. En raras ocasiones es denominado por algunos como “farolero”, pues en los primeros años de la fiesta de la Virgen de Guadalupe se realizaba una actividad llamada “el desfile de farolas”. Las farolas son las estrellas “del manto de la Virgen” y un ejemplo podemos apreciarlo a continuación. Hoy en día el gallo y las farolas se elaboran para las dos fiestas.



*Fotografía 5. Farolas usadas en procesión
Ernesto Ibarra, Soriano, 2015*

Los procesos de elaboración de estas figuras inician en algunos casos con semanas de anticipación, pues como nos menciona nuestro interlocutor Juan Martínez, “el gallo no se hace en una sentada, lleva su tiempo”. En casos donde intervienen varias manos, el trabajo de manufactura puede realizarse incluso horas antes del ritual.

Como esbozamos en líneas anteriores, el gallo en La Cañada cuenta con una “tradición” que se ha transmitido por diferentes generaciones “al menos desde 1900”. Durante todo este devenir histórico, la fiesta del gallo ha sido producto de invenciones y de ajustes a la época en que se crea, sin embargo, muchos elementos siguen considerándose como una herencia y como parte de la tradición de este pueblo.

Roy Wagner habla que la cultura en algunos casos se acumula por medio de elementos materiales (2010: 60). Un ejemplo de este acervo de cultura material son los museos. Lo que me ocupa ahora, he de abordarlo con la siguiente pregunta: ¿Cómo se acumula la cultura y los conocimientos a través de la fiesta del gallo? Pero Wagner también da cuenta de que la cultura no solo se acumula en forma material, como en los museos o los baúles. En este entendido, la acumulación del conocimiento no solo radica en la esfera material, sino también en el plano del pensamiento y de las convenciones.

En nuestro caso el conocimiento de hacer gallo se acumula de diversas maneras. Por un lado de forma material pues en ocasiones los gallos de fiestas pasadas son reinventados en nuevos gallos. Además, el conocimiento se acumula por medio del pensamiento y la acción práctica, como señalaré a continuación.

El gallo no sólo es el resultado de un conjunto de acciones, sino también de una *red de relaciones* que conjuga tiempos, espacios, experiencias individuales y colectivas. En este entendido el creador del gallo acumula no solo técnicas prácticas sino premisas teóricas, de ahí que encontremos cierta similitud con lo que Claude Lévi-Strauss (2006) dice en relación al *bricoleur*. El *bricoleur* trabaja con “sus manos”, con lo que tenga disponible para realizar diversas tareas, en comparación con un ingeniero o algún químico, el *bricoleur* no tiene una serie de metodologías con pasos y normas encaminadas a una finalidad única.

Las posibilidades de creación del *bricoleur* son ilimitadas y son similares a la invención que señala Wagner. Estos planteamientos resultan útiles para reflexionarlos sobre el caso de estudio que aquí se muestra. El creador del gallo,

al igual que el *bricoleur* evoca preceptos de épocas pasadas, por ejemplo, los consejos de los padres al realizar un gallo, las opiniones de los familiares sobre la combinación de materiales, así como los consejos sobre las herramientas que son apropiadas para trabajar.

A esto le sumamos las propias observaciones que el creador hace de otros gallos y la invención que realiza a partir de ello. El resultado de este proceso creativo es la invención de un nuevo gallo, pretendiendo que éste sea único, especial y diferente a sus obras anteriores. Por ello, el resultado del gallo, tal como el del *bricoleur* es en gran medida “contingente”, pues se comienza a trabajar con nociones y algunas ideas, más que con un plan en específico. Tal como el *bricoleur*, el creador del gallo en ocasiones parte de obras materiales pasadas, como residuos de otros gallos, y de conjuntos de herramientas ya usados.

El creador del gallo a modo de *bricoleur*, dialoga de manera directa con su obra, esto por medio de sensaciones que se aprecian a la vista y que se experimentan mediante la figura. Tal es el caso de la textura que evocan las plumas, la combinación de colores, entre otros aspectos. El creador observa, siente y crea posibles escenarios virtuales pensando en cómo será el resultado del gallo si usa tal o cual color o material.

El creador del gallo es un contenedor de conocimientos prácticos e intelectuales pero por encima de ello, es un portador de cultura pues trabaja con convenciones, acuerdos tácitos e implícitos para realizar un buen gallo que pueda bailar. El gallo en algunas ocasiones es un juego creativo entre el individuo y la sociedad pues el creador comunica convenciones culturales a través de su obra pero también denota otras dimensiones que parten de su propia subjetividad.

Juan Miguel Martínez, un interlocutor que se define como un artesano de La Cañada por sus habilidades para crear pulseras y distintos artefactos para las danzas, señala que los creadores del gallo son una especie de “artistas”. Els Lagrou reflexiona sobre la correlación entre el artista y el chamán en el pensamiento amerindio. Para la autora “la figura del chamán muchas veces

coincide con la de un artista” (2009: 23), menciona que el chamán es un tipo de radio pues por él se codifican mensajes entre distintos mundos.

Estos planteamientos nos acercan al creador del gallo, quien trabaja como una especie de receptor que codifica convenciones estéticas y aportes de otros individuos y del colectivo. Por ello coincido con Lévi-Strauss quien señala la dimensión colectiva de toda creación individual:

Teniéndose por solitario, el artista alimenta una ilusión tal vez fecunda, pero el privilegio que se otorga no tiene nada de real. Cuando cree expresarse de manera espontánea, hacer obra original, replica a otros creadores pasados o presentes, actuales o virtuales. Sépase o ignórese, nunca se marcha a solas por el sendero de la creación (2009: 128).

Por ahora resta complementar estas consideraciones teóricas con lo que dicen en La Cañada. Para la elaboración del gallo “cada quien le pone algo de su imaginación”, esto también coincide con el *bricoleur* quien siempre “pone siempre algo del él mismo” (Lévi-Strauss, 2006: 42).

El proceso de elaboración del gallo

Ahora que ya he apuntado algunos planteamientos básicos sobre la herencia de conocimientos y el creador del gallo, enseguida he de describir el proceso de elaboración. El primer elemento que debemos considerar es el tiempo, como lo señala nuestro interlocutor Adán Hernández: “entre más tiempo se invierta, mejor queda el gallo” (La Cañada, 2015).

Algunas personas elaboran gallos para acudir a las fiestas y bailarlos con sus amigos y familiares. Otras personas prefieren realizar gallos para venderlos, como Don Juan, quien cambia su tiempo de trabajo habitual por un tiempo creativo: “yo trabajo en una fábrica acá en el parque industrial El Marqués, la verdad a veces trabajo de lunes a domingo pero cuando van a ser las fiestas pido mis vacaciones para poder hacer gallos y venderlos” (La Cañada, 2014). Don Juan Martínez vende gallos en cien pesos, usualmente lo hace bajo pedido con al menos dos días de anticipación. Los gallos que este interlocutor vende son de tamaño

“mediano” pues no llegan al medio metro de largo y el peso no rebasa más de los dos kilos.

El proceso de elaboración para los distintos gallos en La Cañada difiere de acuerdo la persona que lo hace, por ello es conveniente resaltar que hay varias técnicas y no una sola, aunado a esto, el creador también improvisa sobre la marcha, siguiendo el orden que mejor convenga para su trabajo.

Selección de materiales

Al igual que el *bricoleur*, el creador del gallo tiene que inventariar todos aquellos materiales, herramientas y técnicas que ya ha coleccionado a través de su experiencia en otros procesos creativos. Él toma de su experiencia algunos saberes que puedan serle útiles. Al respecto Lévi-Strauss nos dice:

...su primera acción práctica es, sin embargo retrospectiva: debe volverse hacia un conjunto ya constituido, compuesto de herramientas y de materiales; hacer, o rehacer, el inventario: por último y sobre todo, establecer con él una suerte de diálogo, para hacer un repertorio, antes de elegir de entre ellas, de las respuestas posibles que el conjunto puede ofrecer al problema que él le plantea (2006: 38).

En este caso no solo hay que regresar al conjunto material que sirve para la creación de la figura estética sino también hay que proceder a recordar, revalorar y retomar todas esas clasificaciones estéticas que ya se han adquirido colectivamente y por la experiencia. Se necesita rememorar aquellas “mañas” que representaron un punto a favor en su trabajo y aquellas que no fueron útiles ni funcionales. Todo este proceso, el creador lo hace por medio del diálogo con sus conocimientos y su contexto, por la reflexión y por la continua invención en este proceso creativo.

Al tener a la mano ya una serie de herramientas teóricas y prácticas, el creador del gallo se dispone a comenzar con el paso que abre este proceso, es decir, la elaboración de “el armazón” o el cuerpo del gallo a base de carrizo.

El corte de los carrizos

El primer paso en este proceso de elaboración es obtener el carrizo (*arundo donax*). Este material es el predilecto para formar el armazón del gallo en el pueblo de La Cañada y en esta región en particular. Abelardo dice que esta planta se relaciona con la humedad: “aquí hay mucho carrizo por el río”.

La existencia del carrizo evoca la memoria de un pasado “paradisiaco” en La Cañada. Durante mi trabajo de campo los comentarios sobre la abundancia del agua en años anteriores eran constantes. Interlocutores como Don Manuel, un cantero del barrio del Socavón, dice: “el agua se fue poco a poco por ahí de 1965, yo me imagino que fue cuando se empezó a poblar más El Marqués, por ahí por Chichimequillas y las otras rancherías” (La Cañada, 2013). En esta misma época, en algunos puntos de La Cañada brotaba el agua al escarbar sobre el suelo, como lo relata el cronista Gustavo Lara: “cuando era niño pasaba algo muy raro, en algunos puntos de La Cañada si escarbabas unos 50 centímetros, podías encontrar agua, pero por momentos el agua se iba de arriba a abajo, como un palpar, era algo muy bonito” (La Cañada, 2014).

La abundancia de este líquido permitía el cultivo de flores, caña de azúcar y también de árboles como el aguacate: “aquí en La Cañada había muchos árboles de aguacate, también en Hércules y en El Pueblito, eran los mejores aguacates de la región” (Don Manuel, La Cañada. 2013). Según algunos interlocutores las huertas de La Cañada se encontraban cercadas completamente por el carrizo:

Había mucho carrizo por el río y en todos los márgenes del río había muchas huertas, el carrizo es algo característico de la vegetación de aquí. Ahorita hay pero miden como uno tres o cuatro metros, antes medían como diez metros, y bien gruesos, y con esos hacían los techos de las casas, les ponían puros carrizos y luego les ponían las tejas (Abelardo, La Cañada, 2014).

El carrizo sirve para enlazar narrativas de la historia hídrica de La Cañada, sobre la vivienda vernácula y sobre los cambios en la vegetación, pero sobre todo, da pie para hablar de la elaboración del gallo por las distintas propiedades de este

material. Por ejemplo Abelardo dice que para elaborar un gallo “se necesita que el carrizo esté verde porque así es mucho más flexible, cuando está seco, el carrizo se rompe. A veces cuando mis amigos hacen gallo y el carrizo esta verde, lo ponen a remojar en agua” (La Cañada, 2014), esto para que el carrizo tenga aún más flexibilidad.

Hoy en día el carrizo se puede encontrar a las orillas del río y en algunos traspatios, pero según algunos habitantes, es más común encontrarlo en los linderos del pueblo, a orillas de un espacio denominado como “las peñas altas”, un lugar al noreste de La Cañada, llamado de esta forma porque “de ahí antes brotaba el agua”. Al ir a cortar los carrizos a dichos espacios, el creador del gallo se arma en ocasiones de machetes o cuchillos grandes para poder trozarlos desde la raíz. Al ser ésta la parte “más dura de la planta” usualmente el trabajo es realizado por varones.

Los “tubos de carrizo” cortados se amarran con un mecate y se trasladan hacia la unidad doméstica donde se llevará a cabo el siguiente paso del proceso, el cual consiste en “pelar el carrizo”, esto para quitarle los tallos y las hojas que pudiera tener a los costados. Este proceso se realiza en ocasiones con las manos, pero es mejor, según los creadores, hacerlo con un cuchillo pequeño o una navaja de mano.

Al tener ya “un carrizo limpio”, este tubo individual se corta en varios trozos de alrededor de medio metro, siempre tratando de que queden simétricos. A los tubos se le hacen otros cortes pero ahora a lo largo del carrizo, para que de este procedimiento resulten “varias tiras delgadas” cuyo grosor depende del tamaño del gallo a elaborar. Pueden ser tan delgadas como un centímetro de ancho si se busca realizar un gallo pequeño, de alrededor de cuarenta centímetros de largo por treinta del pecho a la cola.

Formando el gallo

Con un conjunto de alrededor de veinte varas de carrizo se procede a construir “el armazón del gallo” o el cuerpo del gallo. El número de varas de carrizo suele

variar, a veces es preferible tener “de más” por si alguna de éstas se atrofia durante el proceso. En algunos casos este material suele ser sustituido por varas de granada o por alambre, ambos componentes son flexibles para trabajar. Para hacer el armazón primero se forman unos círculos de carrizo, el número y el tamaño de éstos suele variar según la posición que tomen dentro del gallo. El que es para la “panza” o parte baja, puede ser más grande que el resto. Otro círculo es para el pecho o “buche”. Si se desea se puede agregar un círculo más pequeño entre el buche y la cabeza, esto equivaldría al cuello. Al final también se hace uno para la cola. Al tener estos círculos formados, hay que unirlos con otras varas de carrizo. La unión de las diferentes partes del armazón se hace con elementos como grapas, clavos muy delgados, alambre o hilo cáñamo¹⁵.

El procedimiento consiste en unir los círculos para formar un gallo de perfil, esto por medio de cuatro varas de carrizo: una es la vara para la parte frontal, es decir, para el pecho del animal, una más para la parte trasera o dorso, y dos más para los laterales. Se comienza uniendo el círculo más amplio (el de la panza) con el de la cola o con el círculo del buche, al conectar una vara con los cuatro círculos se pone la que sigue y así sucesivamente hasta unir las cuatro.

Al tener la panza unida con la cola, con el buche y también con el cuello, se obtiene una especie de cilindro curvo abierto por ambos extremos, por ello lo que ahora prosigue es cerrar este cuerpo. En la parte de la cola solo hay que unir los cuatro extremos de las varas de carrizo, de esta manera el extremo de la cola puede quedar “picudo”. Para unir las cuatro varas que salen del cuello hay que cuidar que éstas no terminen en forma de pico, sino en forma circular, y que “tenga forma de cabeza” de gallo.

Cuando el armazón está formado, se procede a colocarle un mango que le sirva de soporte. Este mango es un carrizo que llega a medir un metro para “un gallo

¹⁵ Los diámetros de los círculos varían de acuerdo al tamaño que se desea obtener. Por ejemplo, para un gallo “mediano” el círculo de la panza llega a medir hasta 30 centímetros de diámetro, de tener este como base se calcula el tamaño del resto de los círculos.

mediano”. En el caso de los gallos grandes, como el mostrado en la fotografía 2 (p. 30), el carrizo es sustituido por troncos de bambú o tubos de metal.

En algunos casos el armazón se realiza con alambre como en la fotografía 6 de la página siguiente. Este armazón muestra el cuerpo de un gallo en proceso y fue construido a manera de *bricoleur* con elementos que el creador tuvo a la mano, por ejemplo, el alambre y papel periódico.



Fotografía 6. Armazón de gallo hecho de alambre y periódico
Ernesto Ibarra, La Cañada, 2014

Según lo observado, cada quien inventa o reinventa los procedimientos, siempre y cuando el resultado final sea un gallo o alguna figura análoga, tal como nos comenta Abelardo: “tradicionalmente es el carrizo para el gallo, aunque ahorita ya se está terminando, mejor unos ya solo juntan dos bolas de unicel, les ponen dos plumitas y ahí va el mendigo gallo” (La Cañada, 2015).

Para Lévi-Strauss, el artista gráfico y el plástico trabaja con características parecidas a las del *bricoleur*. Una categoría propia del lenguaje *bricoleur* es la del modelo reducido, el cual en un principio implica la manipulación de dimensiones. Esta característica del modelo reducido podemos apreciarla en el caso del gallo, pues como nos comenta nuestro siguiente interlocutor, en la fiesta aparecen gallos de múltiples dimensiones:

Hacen gallos pequeñitos, medianitos, hasta unos grandes o unos gigantes. Una vez unos chavos que estaban haciendo un gallo, lo hicieron bien grandote, pero no checaron la entrada de la puerta de su casa, entonces hicieron un gallote y como la casa de estos compas tenía techo de lámina, tuvieron que quitar las láminas para sacar el gallo (Juan Miguel, La Cañada, 2015).

Para Lévi-Strauss un modelo reducido no solo es un juego con las dimensiones pues “la virtud intrínseca del modelo reducido es la de que compensa la renuncia a las dimensiones sensibles con la adquisición de dimensiones inteligibles” (2006: 46). Esta postura nos acerca a lo dicho por Roy Wagner en el campo del arte. Para este autor el trabajo de un artista “no consiste en una mera “descripción” del objeto, del mismo modo que una pintura no solo “describe” aquello que figura (2010: 40). Retomando la propuesta de Wagner, en la pintura siempre hay algo más que las impresiones superficiales de la obra. En el caso del gallo, se afirma que esta creación no es un simple artefacto, sino es un elemento articulador de elementos sociales y culturales del pueblo de La Cañada, por ejemplo esta invención articula un uso ritual y una serie de expresiones de la religión católica local.

El decorado y los colores

El decorado del gallo suele variar de acuerdo a las motivaciones individuales. Para comenzar este paso se dota al armazón con las partes móviles del gallo como la cresta, las alas, las patas y la cola. Cuando el armazón está hecho a base de alambre, en ocasiones este se cubre con papel periódico, como se muestra en la fotografía 6. Dicho procedimiento “es como hacer una piñata”, es decir, pegando pedazos de periódico con engrudo. Cuando el armazón es de carrizo, sobre éste

se pegan las tiras de papel china del color que sea de la elección de su creador, o según el evento ritual, como mencionaré más abajo.

Este tipo de papel primero se convierte en tiras perpendiculares de entre cinco y diez centímetros, luego a las tiras se les hacen breves cortes verticales. Cada uno de estos cortes se convierte en las plumas del gallo. Al llenar de plumas todo el cuerpo del gallo, continúa el procedimiento otorgándole el pico, la cresta, las alas, las patas y la cola.

Como ya lo he mencionado, los colores usados en el gallo dependen de la ocasión en la que el gallo vaya a aparecer. Por ejemplo en el gallo que se realiza para la fiesta de San Pedro Apóstol, los colores convencionalmente usados son el azul, el blanco y el amarillo. Gustavo Lara nos comenta que “se dice que el color azul tiene que ver con la riqueza, el color blanco con la pureza y el amarillo con la divinidad” (La Cañada, 2014). Los colores usados para la fiesta de la Virgen de Guadalupe son el verde, el blanco y el rojo, aunque como nos mencionó Don Juan, uno de nuestros interlocutores, estos colores son los “característicos del animal”.

Recientemente la fiesta del gallo se implementó como parte de las actividades que realiza la Unión Florista en honor a la Virgen de Dolores, en la basílica de Soriano, el 21 de marzo. Los gallos realizados para esta ocasión fueron decorados con el color morado, que es “el color de la Virgen de Dolores”. Los colores en el gallo usualmente se colocan en las partes móviles del animal pues como nos menciona Adán, “ahí lucen más”.

El Gallo y el movimiento

Para que un gallo esté completo hay que agregarle algunas partes móviles, en este caso al armazón le falta la cresta, el pico, las patas, la cola y el sostén que le dará movimiento. Todas estas partes son elaboradas de manera independiente pues se unen al cuerpo del gallo por medio de coyunturas que le permitan agitación durante el baile.

Las Patas

Las patas del gallo suelen ser construidas también con carrizo. En ocasiones este material es sustituido por cartón o cartulina. Al construir las patas se trata de colocar los tres dedos del gallo y el espolón. En algunos casos en lugar de dar forma a estos componentes se colocan tenis o zapatillas, según sea el género que se otorgue al animal.

El pico y la cresta

El pico puede ser elaborado con materiales como cartón y cartulina, los colores constantes usados en esta parte del proceso suelen ser el amarillo y el anaranjado. En ocasiones el pico se realiza en dos partes: la superior y la inferior. Un detalle a resaltar es que al pico también se le agregan las fosas nasales, a veces es realizado cerrado y otras veces abierto.

En el caso de la cresta, en ocasiones también se realiza con cartón o cartulina, resaltando el color rojo que le caracteriza, pero en algunos casos este elemento es sustituido por “mohicanos estilo punk”, afros, o sombreros, tal y como mostraremos en el capítulo cuarto de este trabajo llamado “Estética y agencia en el gallo”.

Las alas

Un elemento indispensable en el gallo son las alas. Éstas son confeccionadas con varas de carrizo, procurando hacerlas de una sola pieza, manipulando una vara de carrizo, doblándola “en forma de hoja de árbol”. Posterior a formarlas, se decoran con papel china del color de preferencia del creador, con plumas artificiales, y otra variedad de materiales¹⁶.

¹⁶ Algunos de estos materiales pueden ser conseguidos en papelerías o mercerías, el costo de materiales como las plumas no excede a los cincuenta pesos y dan para decorar, en ocasiones, a todo el gallo.

La Cola

La cola también está hecha a base de delgadas varas de carrizo, cada una de éstas es decorada con papel de diversos colores. Usualmente a las varas se les da un tratamiento especial para que queden curvas “como las plumas de la cola del gallo”, esto manipulando el carrizo “fresco” constantemente hasta que quede rizado.

Posteriormente de ser creados todos los elementos que hemos señalado, se incorporan al gallo vinculándolos con hilo cáñamo. Este material “es resistente” y a la vez permite el movimiento de cada una de las piezas del gallo durante el baile. Piezas como el pico, las patas y la cola son elementos que no faltan en los gallos pues son las partes esenciales que completan este modelo reducido.

Apuntes finales de capítulo

En este capítulo se conceptualizó al gallo como una invención según los planteamientos de Roy Wagner. Para este autor la cultura es parte de un proceso creativo en continuo dinamismo, este dinamismo lo vemos reflejado en “la tradición” del gallo, pues como pude dar cuenta, no hay tradición sin invención.

La invención es un proceso relacional que conjuga distintos elementos, uno central que señala Wagner es el contexto. En nuestro caso específico, el contexto general en el que emerge el gallo es el pueblo de La Cañada, el cual es un espacio complejo donde interactúan múltiples *redes de relaciones* que influyen en la creación del gallo. Estas relaciones y el contexto dan al creador motivaciones específicas para reflejarlas a través del gallo.

El creador del gallo lo entendemos como un *bricoleur* según los aportes de Lévi-Strauss. Este personaje, al igual que el creador del gallo, reflexiona sobre sus premisas previas, así como sobre sus herramientas y materiales para inventar un gallo, que siempre será distinto de las obras pasadas.

Como he dado cuenta hasta ahora, el gallo relaciona distintas dimensiones de la vida social y cultural del pueblo de La Cañada. En el siguiente capítulo hablaré de

las convenciones que sirven como fondo a la tradición creativa del gallo y que también dan las bases para la invención de nuevos modelos.

Capítulo 2. El Gallo como convención

En el presente capítulo abordaré la fiesta del gallo como un *símbolo convencional* dentro de la tradición ritual católica del pueblo de La Cañada y de zonas aledañas. De acuerdo con Roy Wagner los *símbolos convencionales*:

Se generalizan o colectivizan por medio de su capacidad de conectar signos de uso común en un patrón único. Pueden hacerlo porque rotulan y codifican los detalles del mundo que ordenan. Todas las simbolizaciones convencionales, en la medida que son convencionales, tienen la propiedad de “representar” o de denotar algo diferente de las mismas (2010: 84).

Según algunos habitantes de La Cañada, la festividad del gallo nació en esta localidad y por diversas situaciones se fue haciendo una convención en otras localidades del municipio de El Marqués y del municipio de Querétaro. Ello nos da pie para discutir que la fiesta del gallo es una convención que se ha vuelto parte esencial dentro de la ritualidad de algunas localidades. Claro está que en estas localidades la festividad se ha desarrollado con sus particularidades, mismas que son matizadas con una elaboración y una valoración estética local.

En La Cañada la fiesta del gallo es una convención que cuenta con un proceso de adopción y adaptación propio. El gallo empezó por San Pedro y posteriormente se incluyó en las fiestas patronales a la Virgen de Guadalupe y más recientemente en la velación de la Unión Florista. A la fecha todos estos gallos son parte de la tradición local pero por si misma la fiesta del gallo se compone de otras convenciones que dan dinamismo a la tradición.

En algunos casos estas convenciones son acuerdos tácitos, hechos que se siguen sin cuestionarse en cuanto a origen y forma, por ejemplo, en distintos momentos de mi trabajo de campo decidí indagar sobre la ruta que sigue la procesión de la fiesta. Al preguntar ¿Por qué la fiesta del gallo sigue esa ruta? La respuesta más común era: “porque así se hace tradicionalmente”. Empero, dentro del gallo también existen distintos acuerdos explícitos que se materializan durante la elaboración plástica, pues según algunos interlocutores hay una serie de

condiciones para que una figura sea juzgada como “un buen gallo” dentro del ritual.

Un ejemplo de “un buen gallo” para los habitantes de La Cañada es aquel que sigue los colores predispuestos para determinada celebración. Así, como ya lo he mencionado en varios momentos, a lo largo de la figura se observan los colores de la bandera mexicana si es un gallo para diciembre, o los colores azul, amarillo y blanco si es un gallo para las fiestas de San Pedro Apóstol.

En este entendido, las convenciones sirven para cimentar las bases y algunas estructuras constantes dentro de la creación estética, sin embargo éstas son reformuladas y ensambladas de acuerdo a motivaciones y situaciones dentro de contextos específicos y contextos más amplios. A continuación presento un breve recuento de la presencia regional del gallo sin olvidar nuestra discusión, que gira en torno a las características distintivas del gallo en el pueblo de La Cañada.

Presencia regional del gallo

Como ya lo mencioné, los habitantes de La Cañada expresan constantemente que en esta localidad nació la fiesta del gallo, esto por la relación directa entre dicha ave y la narrativa sobre San Pedro Apóstol, aspecto que detallaré en este mismo capítulo en el apartado “El significado del gallo”. Sin embargo, el culto a este santo no es el preponderante en La Cañada pues también se festeja a la Virgen de Guadalupe como parte de las fiestas grandes y a otros santos de jerarquía menor en las fiestas barriales, entre los que se encuentran San Miguel Arcángel y San Antonio de Abad, por mencionar algunos.

En el caso de las celebraciones a la Virgen de Guadalupe, éstas se consideran “más recientes”. La primera coronación a la Virgen se realizó en 1949 por el padre José Luz Mendoza, una figura emblemática en La Cañada, ya que algunos interlocutores mencionan que “era un padre medio canijo” por “lo directo” que hablaba con la gente y porque sus sermones causaban una gran conmoción, ya que “incluso hacían llorar a muchos de los asistentes”.

La primera coronación a la Virgen¹⁷ se celebró en “La Iglesia Chiquita”, monumento que data de 1529. En ésta, como nos mencionó Don Jaime en el primer capítulo, “ya hacían gallos”, por ello puedo argumentar que la convencionalización del gallo se inició dentro del mismo pueblo de La Cañada, pues de la fiesta de San Pedro se trasladaron elementos rituales a la fiesta del doce de diciembre. Hoy en día ambas festividades comparten ciertos paralelismos que detallaré más adelante.

Como memoria de esa primera coronación a la fecha se entona un canto denominado “Himno de la Coronación de La Virgen de Guadalupe”. Una copia de este himno me fue proporcionada por Abelardo Hernández, quien es participante constante de las actividades rituales que se desarrollan en la iglesia chiquita.

Ven Madre mía de Guadalupe
Y serás coronada,
Ven mi Reina, la Virgen mexicana
Mi dulce esperanza,
Mi Madre, mi amor, mi dulce esperanza,
Mi Madre, mi amor, mi dulce esperanza,
Mi Madre, mi amor

Coro

Madre mía de Guadalupe
Soberana de mi hogar,
Quiero darte mi alma toda
Y tus sienes coronar.

A la Virgen Morenita
Le venimos a cantar,
Un poema de esperanza,
Y de amor ante su altar.

Perfumaron nuestra Patria
Con perfumes, sin igual,
Porque en México María
Para siempre ha de reinar.

San Pedro de **La Cañada**

Amazcala se distingue
En fervor y animación
Coronando ya tu frente,
Con toda veneración.

El poblado de **Alfajayucan**,
Tu corona quiso dar
Aunque fuerte granizada
Los quiso volver atrás.

Firmes como una roca
Estuvieron en tu altar
Hasta verte coronada,
Madre mía del Tepeyac.

También el Padre Javier
Ya comienza a trabajar
Con gran ánimo y con gusto
Trayendo almas a tu altar.

En **Atongo y San Vicente**
Y **Navajas** se preparan
Esperando pronto el día
De verte ya coronada.

¹⁷ La coronación es un ritual convencionalizado que se celebra en las fiestas grandes y las fiestas chicas, en el cual ahondaré posteriormente.

Fue el primero ante tu altar,
Para poner en tus sienes
Una corona imperial.

El Señor Cura Mendoza
Ferviente Guadalupano
Quiero que a sus feligreses
Los bendigas con tus manos

Padre Luz y Padre Antonio
Con amor y devoción
Te ofrecieron la Parroquia
En cada coronación.

**Palo Alto y Calamanda,
La Griega y El Lobo** leal
Coronaron ya tus sienes
Como Reina Celestial.

Ya **Cerrito Colorado**,
Te manifestó su amor
Y un 17 de enero
Te entregó su corazón

Morenita de mi vida,
Madre mía Guadalupana
Acepta los sacrificios
De tus hijos que te aman.

Haz que reine Jesucristo
En la Patria mexicana
Y que tus santos ideales
Reinen, Madre Soberana

Rosita del Tepeyac,
Hermosa como un lucero,
Pídele a tu Hijo Divino
Le gocemos en el Cielo.

San Pedro de La Cañada, Qro.
Octubre 12 de 1952

Según Abelardo, el pronunciamiento de este canto era muy común cuando recién comenzó la devoción a la Virgen, hace cincuenta años en La Cañada. Esto sucedía en todas las actividades relacionadas a la Virgen de Guadalupe, como los rosarios, las procesiones, y en la peregrinación hacia el Tepeyac, en el mes de julio. Hoy en día este himno se alterna con otros cantos que se consideran como “especiales para la Virgen”. Este mismo interlocutor señala que entre los habitantes es más “cantada” la quinta estrofa de este himno, la cual hace mención a “San Pedro de La Cañada”.

Este canto narra la forma en que se fue implementando el culto y la coronación a la Virgen en los distintos “ranchitos” de El Marqués y de Colón. En algunas de estas localidades mencionadas, a la par de la coronación, también se incorporó a las festividades el gallo, por ello considero que esta figura y las relaciones que conlleva, son convenciones. Como mostraré más adelante, a la fecha siguen adaptándose a las particularidades rituales de cada localidad.

En este canto no se hace mención de las localidades del municipio de Querétaro, que también adoptaron el gallo como parte de sus celebraciones, ejemplo de eso son Hércules, el Barrio de La Cruz y el Barrio de San Francisquito. Respecto a ello, nuestro interlocutor Abelardo Hernández dice:

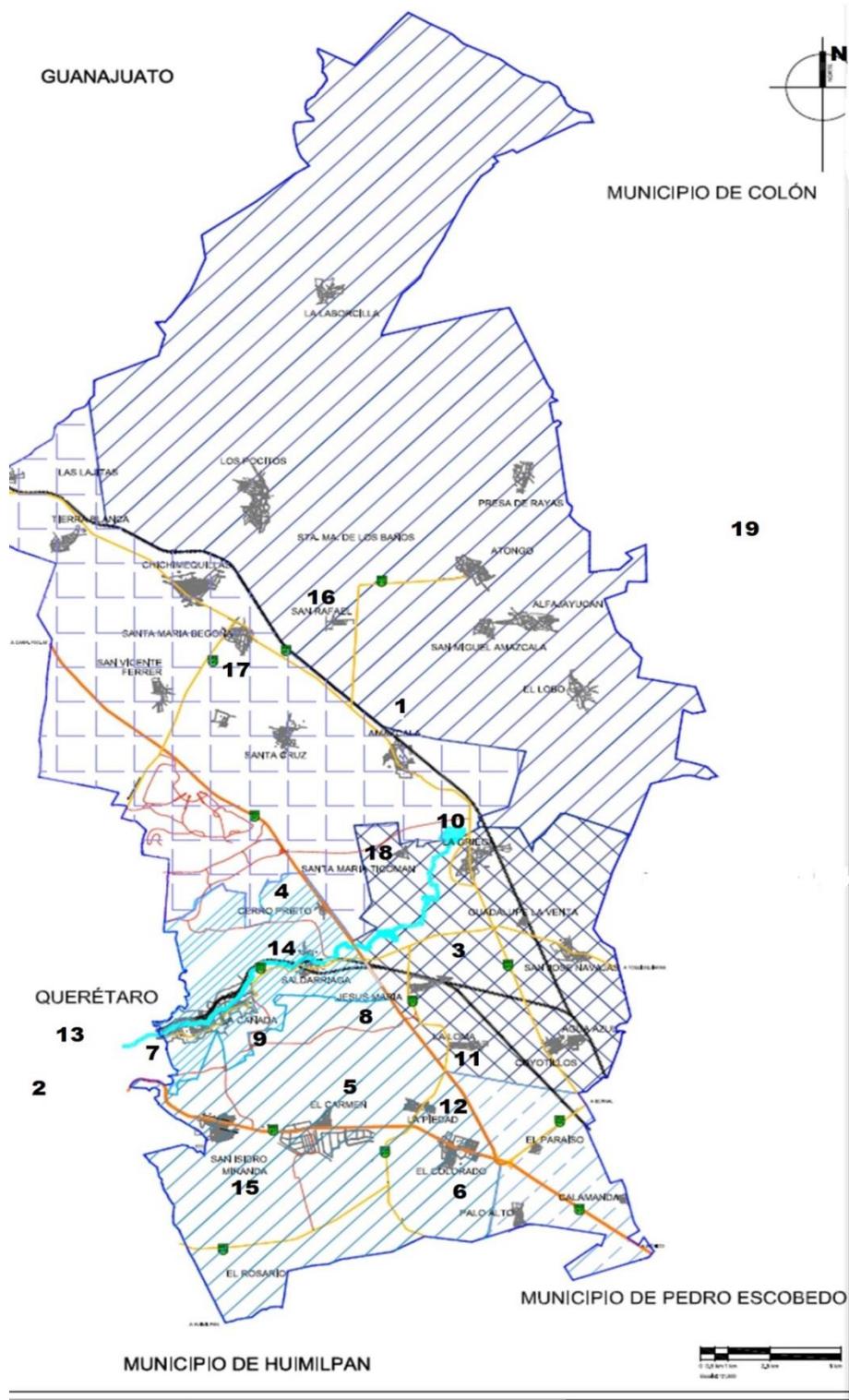
También yo sé que hacen gallo en Hércules, en el Barrio de la Cruz y en San Francisquito, pero podemos decir que originalmente fue en La Cañada y en Hércules, porque antes Hércules pertenecía a La Cañada. Por eso si tú vas a Hércules y preguntas del gallo, te van a decir: 'aquí nació el gallo', pero originalmente es gallo por San Pedro, luego se lo llevaron a otros lados, pero originalmente es de aquí y en parte de Hércules porque pertenecía aquí a La Cañada, pero cuando se dividen tuvieron cada quien su propio gallo, cada quien ya tiene su versión (La Cañada, 2015).

Antes de rescatar otras características compartidas entre La Cañada y Hércules que merecen atención especial, es pertinente presentar un cuadro que se realizó a modo de exploración con habitantes de distintas latitudes del municipio de El Marqués para identificar la presencia del gallo como símbolo convencional en la zona.

Nuestro cuadro señala las festividades más significativas para el culto católico en cada una de las localidades. Es importante señalar que éstas suelen variar de fecha año con año. Después de este cuadro se muestra un mapa donde se puede localizar cada una de las localidades que realizan gallo, las cuales están señaladas con un número de acuerdo a su orden alfabético.

N.	Localidad	Fecha	Motivo
1	Amazcala	14 de mayo	Fiesta a San Isidro Labrador
2	Barrio de la Cruz y San Francisquito, Querétaro	12 de septiembre	Fiesta a la Santa Cruz
3	Cerrito Colorado	Primera quincena de enero	Coronación a la Virgen de Guadalupe
4	Cerro Prieto	3 de mayo	Fiesta de La Santa Cruz
5	El Carmen	15 de Julio	Coronación a la Virgen del Carmen
6	El Colorado	18 de Marzo	Festividad a San José
		11 de diciembre	Coronación a la Virgen de Guadalupe
7	Hércules, Barrio de la Cuesta Colorada	1 de diciembre	Velación a la Inmaculada Concepción
	Hércules	7 de diciembre	Coronación a la Inmaculada Concepción
8	Jesús María	Segunda semana de diciembre	Aniversario de la parroquia
		Tercera semana de enero	Coronación de la Virgen de Guadalupe
9	La Cañada	27 de junio	Fiesta a San Pedro Apóstol
		11 de diciembre	Coronación a la Virgen de Guadalupe
10	La Griega	31 de diciembre	Coronación a la Virgen de Guadalupe
11	La Loma	Última semana de enero	Coronación a la Virgen de Guadalupe
12	La Piedad	Primera semana de febrero	Coronación a la Virgen de Guadalupe
13	Rancho de San Antonio	14 de agosto	Virgen de la Asunción
14	Saldarriaga	Primera semana de diciembre	Coronación a la Virgen de Guadalupe
15	San Isidro Miranda	14 de mayo	Fiesta a San Isidro Labrador
16	San Rafael	24 de octubre	Fiesta de San Rafael Arcángel
17	Santa María Begoña	14 de mayo	Fiesta a San Isidro Labrador
		7 de septiembre	Coronación a la Virgen de Covadonga
18	Santa María Ticomán	Primera semana de diciembre	Coronación a la Virgen de Guadalupe
19	Soriano, Colón	Semana anterior al viernes de Dolores	Velación de la Unión Florista en Soriano, Colón

Tabla 1. La presencia del gallo en El Marqués y en los municipios aledaños. Elaboración propia



Mapa 4. Localidades que realizan gallo
 Fuente: Dirección de desarrollo urbano, El Marqués 2009-2012 con señalamientos propios

Un señalamiento pertinente es que algunas de estas localidades están distanciadas considerablemente con el pueblo de La Cañada, como es el caso de Santa María Begoña que se encuentra a unos 50 km de distancia. A pesar de la distancia, hablar del gallo en ambos espacios remite a interpretaciones similares. La diferencia es que cada localidad tiene construcciones estéticas específicas, como las que mostraré en el cuarto capítulo de esta tesis.

Sobre la adopción del gallo en otras comunidades no puedo decir tajantemente que se deba a un fenómeno interpretado en antropología como “difusión”, pues existen otras dimensiones en este proceso. Por un lado existen relaciones de poder legitimadas con el discurso de “rescatar las tradiciones y costumbres del municipio”, por ejemplo, en el trienio del 2012 al 2015, el gobierno municipal implementó talleres donde se elaboraron gallos en varias comunidades durante los días previos a las fiestas patronales. Los materiales fueron pagados por el municipio y se enseñó a los asistentes a elaborar un modelo único de gallo.

Otro de los factores que ha sido influencia para la convencionalización del gallo en estas localidades es la organización eclesiástica. Algunas de estas localidades por su contigüidad geográfica conforman una “parroquia”, y con ello comparten y convencionalizan elementos festivos. Un caso que ilustra este argumento es la localidad de Jesús María, cuyos habitantes ya elaboraban gallo pero al ser nombrada una parroquia, aproximadamente en el año 2011, convencionalizaron una fiesta más para celebrar el aniversario parroquial. Por otro lado, la implementación de esta figura en la localidad de El Carmen fue iniciativa propia de los organizadores de la fiesta, esto con la motivación de ser partícipes de esta tradición.

Otro caso interesante que abordaremos más tarde es la recreación del gallo por parte de los habitantes de La Cañada en otros espacios, como lo que acontece en la velación de “La Unión Florista”, la cual, como ya se señaló es realizada en la localidad de Soriano en el municipio de Colón. Esto comenzó a organizarse en el 2014 respondiendo a la motivación de los organizadores de tal evento.

Antes de abordar casos específicos que merecen puntual atención, es pertinente conceptualizar lo que se entiende como “la tradición del gallo”, la cual, como hemos mencionado, es una categoría abierta a las nuevas significaciones.

El Gallo como tradición

En el primer capítulo se abordó la técnica para elaborar un gallo y señalamos algunas convenciones que, en términos ideales, debe seguir el creador de esta figura para seguir perpetuando la tradición. A modo de reflexión he señalado que no hay tradición sin invención, pues todo este potencial inventivo cuenta con algunas bases de significado que dan pie a una variedad de combinaciones posibles, como menciona Roy Wagner:

Toda expresión dotada de significado, y por lo tanto, toda experiencia y todo entendimiento, es una especie de invención, y la invención requiere de una base de comunicación en convenciones compartidas para que tenga sentido, es decir, para que podamos referirnos a otros y al mundo de significados que compartimos con ellos o que hacemos, decimos y sentimos (2010: 76).

En el caso particular que he estado abordado, algunas de estas convenciones por un lado refieren a elementos sensibles en el gallo, como los colores, las dimensiones y la composición anatómica. Las dimensiones del gallo son reinventadas constantemente como ya he dado cuenta. El gallo también cuenta con un universo conceptual que lo relaciona con tradiciones religiosas particulares. Para matizar estos argumentos a continuación se muestran los casos de “la hermana república de Hércules”¹⁸, y del pueblo de La Cañada, ambas localidades se relacionan por distintos factores que quedarán claros a continuación.

La tradición del gallo en Hércules

Según ya nos mencionaba Abelardo Hernández, algunas personas de La Cañada cuentan que en algún momento de su historia, Hércules y La Cañada compartían relaciones parentales y económicas muy estrechas, si bien aún existen

¹⁸ Nombre con el que se conoce coloquialmente a Hércules.

parentescos entre ambas localidades, hoy es más difícil el reconocimiento de las estirpes.

Otra constante entre ambas localidades responde a lo geográfico, pues uno de los elementos de continuidad entre La Cañada y Hércules es el río, como nos menciona la señora Carmen: “aquí se llamaba La Cañada de agua caliente, porque el agua salía calientita, y La Cañada llegaba casi hasta Los Arcos” (La Cañada, 2013). La división formal de este par de localidades se relaciona con la edificación de monumentos hídricos como la presa del Diablo, la cual era en su momento de apogeo¹⁹, el conductor de este líquido a La Fábrica de hilados y textiles El Hércules.

La continuidad hídrica entre este par de localidades también contribuyó a la formación de una economía similar en ambos lugares, en un primer momento basada en la agricultura de subsistencia, y cuando las posibilidades monetarias eran suficientes, y la posesión de la tierra era vasta, se desarrollaba una agricultura extensiva, como nos menciona Don Jorge, habitante de Hércules, quien dicho sea de paso, tiene “sus orígenes” en La Cañada:

Mi abuelo era Macario Martínez Luna, él era de La Cañada y compró esta huerta, ésta era la única que existía [en Hércules] y se surtía del agua de la presa, con él nos íbamos a veces a la fiesta de La Cañada. Él traía esas tradiciones de antes porque era de La Cañada, era hermano de Don Cruz Martínez, que vivían por ahí, por la calle del panteón. Mi abuelo nos contaba que cuando cerraron las iglesias, como por ahí de La Revolución me imagino, se hacían misas aquí en la huerta porque estaban bien surtidas y se podían esconder.

Mi abuelo era comerciante y manejaba la producción de aquí de las huertas, después dejó la venta de frutos y se dedicó a la floricultura, producía rosas, trajo un rosal desde Monterrey, muy grande y muy fino y que se daba todo el año, entonces empezó a empaquetar para Tampico, para Monterrey a Nuevo México, y embarcaba aquí en el ferrocarril.

¹⁹ Este monumento se edificó alrededor de 1600 según Gustavo Lara, cronista de La Cañada, pero fue usada especialmente para la fábrica “El Hércules” después de 1850.

Las huertas estaban muy bien surtidas con flores, con aguacates, platanales y pues porque había mucha agua, ahorita solo va agua sucia en el canal. Antes de ahí de La Cañada como también había mucha agua, mandaban con una acequia para acá para Hércules y regaban hasta lo que hoy es Calesa²⁰. Su huerta daba mucha producción pero cuando comenzó a escasear el agua, mejor la fue lotificando para venderla²¹ (Hércules, 2014).

A la par de la producción agrícola, la economía local se sustentaba en la fábrica El Hércules. Según nos menciona la maestra Graciela, “todo Hércules y La Cañada se guiaban por los silbatos de la fábrica”, y en ella se empleaban personas de ambas localidades. Desde esa época, “entre 1960 y 1970”, se recuerda que ya se practicaba la festividad del gallo, el cual hoy es categorizado en Hércules como “el gallo grande”, posteriormente también se implementó un gallo “más chico” en las velaciones de un barrio de La Cuesta, como ya señalaré a continuación.

Don Abel originario de La Cañada señala que las voluntades²² repartidas en Hércules antes eran cobradas. Este acto distinguía la celebración en ambas localidades:

Yo trabajaba en la fábrica de Hércules, y [una vez] venía con un compañero ya en la noche, entonces vimos que estaban varias mesitas con comida porque era el gallo, entonces nos acercamos a pedir y nos sentamos a comer ahí mismo. Cuando terminamos dimos las gracias y nos dijeron: ‘cual gracias, es tanto’. Ahí toda la comida se vendía no como aquí en La Cañada que la regalamos, por eso le llamamos voluntades (Don Abel, La Cañada, 2014).

La festividad del gallo en Hércules se dedica a la Inmaculada Concepción, el día siete de diciembre. Al igual que en las festividades de La Cañada, en Hércules esta celebración se realiza un día previo a la coronación de la imagen, o como usualmente se dice en ambas localidades, “antes del mero día de la fiesta”. Sin embargo, el gallo se ha reinventado para ser convencionalizado en el ámbito de

²⁰ Colonia ubicada al oeste de La Cañada, a aproximadamente dos kilómetros de distancia.

²¹ Según nuestro interlocutor, el auge de la huerta de su abuelo sucedió entre 1920 y 1950.

²² Como ya se ha mencionado en el capítulo uno, en La Cañada, se denomina “voluntades” a los dones que se regalan durante la fiesta, los cuales son usualmente comida y bebidas calientes.

las velaciones barriales, como nos relata la Maestra Graciela, oriunda de esta localidad:

Yo no soy del comité [de fiestas] pero estoy apoyando nada más en otra de las tradiciones de Hércules. Aquí se venera a la Purísima Concepción que se festeja el ocho de diciembre, ella es la patrona de aquí, de Hércules. Se hace un novenario que empieza el 29 de noviembre, [para] ese novenario el día 28 en la noche, se hace una pequeña velación. Vamos y recogemos a la Virgen Peregrina del templo, es un cuadro donde está la Virgen de cuerpo completo. [La imagen] está acondicionada con unas andas, antes de ello se busca generalmente a cuatro jovencitas y ellas la traen en peregrinación a una ermita²³, se hace un rosario y la gente que quiere saca comida, dan caldos de camarón, tamales, tacos al vapor, y viene mucha gente de todo Hércules. En la velación a veces hay algún evento cultural, hay algún trío, alguna rondalla y canta canciones alusivas a la Virgen, y ahí estamos hasta como a las doce de la noche. Pero hace como dos años implementaron un gallito y ese gallito solo recorre el Barrio de la Cuesta²⁴.

Como nos señala la maestra Graciela, también en Hércules el gallo se ha extendido a otras actividades menores como las velaciones. Ella nos explica lo que es un gallo para ella:

Un gallo es una figura del animal hecho de carrizo y lo forran con papel de china, hay quienes hacen unas cosas grandiosas, unas cosas muy impresionantes, otros hacen nada más estrellas de los mismos materiales. Todos van con su gallo cantando y bailando, y recorren todo lo que es el Barrio de la Cuesta, que abarca de una bajada que le llaman 'El Hoyo' [calle Libertad] y también se extiende hasta los límites de La Cañada, hasta donde está el pan de dulce²⁵, pero también de la carretera de allá arriba [carretera estatal 200], hasta el acueducto y casi hasta las vías del ferrocarril (Hércules, 2013).

Esta interlocutora nos narra parte de lo que acontece en el gallo "grande", es decir, en el gallo que se realiza un día previo a la coronación de la Purísima Concepción y que recorre toda la localidad de Hércules:

²³ Esta ermita se encuentra en el barrio de "La Cuesta Colorada" de Hércules.

²⁴ Este "gallito" es una celebración que se realiza exclusivamente en el barrio de "La Cuesta", días después se realiza "el gallo grande" que incluye a todo Hércules.

²⁵ Monumento que marca los límites entre La Cañada y Hércules.

El siete de diciembre en la noche se hace un gallo, pero ese gallo ya es más grande porque ya participa todo Hércules, y viene gente del centro, de La Cañada y de muchos lados. Antes duraba toda la noche y terminaba como a las seis de la mañana, ahora un poco antes porque ya hay mucho relajó, vienen muchos muchachos y no solo muchachos, gente adulta que viene drogada o traen mucho alcohol. Ya al otro día es la fiesta grande en la iglesia (Hércules, 2013).

Parte de las convenciones en la celebración del gallo de la localidad de Hércules, son similares a las que se presentan en La Cañada. Por un lado está el recorrido, parte fundamental en ambas localidades, y quizá en todas las que presento en la tabla 1; dentro de este recorrido están otras convenciones como los dones que se reparten a lo largo del recorrido del gallo, en ambas localidades se trata de alimentos y bebidas calientes similares a las que nos narra la maestra Graciela, las cuales se reparten en las velaciones. En Hércules estos alimentos no eran obsequiados, como narra Don Abel en párrafos anteriores, pero posteriormente y a la fecha, se reparten a todo tipo de asistentes.

Otra de las convenciones similares dentro del gallo en ambas localidades es el uso de colores alusivos a la imagen religiosa en dicha figura. En los gallos elaborados en Hércules se acostumbra a poner tonos azul marino, color del manto de la Virgen de la Purísima Concepción, mientras que en La Cañada, el gallo se decora de acuerdo a los colores relativos a la festividad en que se celebra.

Hasta ahora he señalado algunas de las características que enlazan a La Cañada y a Hércules, estas conexiones repercuten en la forma de inventar su propio gallo. A continuación señalaré las particularidades de la tradición en nuestra comunidad de interés.

La tradición del gallo en el pueblo de La Cañada

La tradición del gallo nos remite directamente a San Pedro Apóstol, pues “el gallo le cantó a San Pedro antes de que negara a Jesús tres veces”. San Pedro es uno de los santos patronos de La Cañada, quien para sus habitantes “es como el primer Papa que hubo, porque tiene las llaves del cielo, es el encargado que dejó

Cristo” (Mario, La Cañada, 2014). Otra de las facultades de este santo es la de proteger a los habitantes, algunas personas como Don Jaime, consideran que también es milagroso:

A San Pedro se le considera que es muy milagroso desde que tengo uso de razón, mi abuelo le decía a mi jefe [papá] y a mi abuela. Mi abuelo murió cuando yo tenía como dos o tres años pero platicaba mi abuela que decía que San Pedro era muy milagroso, lo que pasa es que en esos tiempos, como 60 años atrás, yo tenía como ocho años, nos decía mi abuela: ‘San Pedro es el patrón de La Cañada y se le tiene que respetar’, y como ya era persona grande de antes, así se me quedó la creencia de que es milagroso y si le pides algo, te lo concede. No solo lo digo por mi sino por lo que decían las personas grandes, si le preguntas a una persona grande te lo dicen, ya los chavos no, ellos ya no creen, los tiempos van cambiando.

Los chavos dicen que conque haya baile y fiesta grande, pero la gente grande, más o menos de mi edad, como de 70 años, te van a decir que hay que tener fe y que hay que pedirle para que nos socorra. Por ejemplo, yo en mi trabajo [la elaboración del arco atrial]²⁶, había veces que yo estaba muy enfermo de gripa o de los pies, entonces yo le decía a San Pedro: ‘échame la mano’ y como por arte de magia me recostaba un rato y ya de rato me sentía muy bien. Por eso yo digo que hay motivos especiales que tú crees, y entonces yo creo que si es cierto lo que decía mi abuela y mi jefe (La Cañada, 2014).

Las características que denota Don Jaime en San Pedro Apóstol, no sólo se relacionan con las concepciones individuales sino con las formas colectivas de construir narrativas. Por ejemplo Gustavo Lara, habitante de esta localidad y que se adscribe como uno de los cronistas del pueblo de La Cañada, nos cuenta que:

A San Pedro se le relaciona mucho aquí con el concepto de la lluvia, del agua y la fertilidad, y es precisamente por eso que aquí es nuestro patrón [...] y lo celebramos cada 28 de junio. Pero la devoción viene implícita con la memoria de la fundación de Querétaro, el primer bautizo que se realizó aquí en La Cañada al indio Conín y la construcción de la parroquia de San Pedro que proveniente de 1741 (La Cañada, 2014).

Este mismo interlocutor nos menciona que en La Cañada:

²⁶ Otro elemento esencial en las fiestas grandes y que se abordará en el siguiente capítulo.

Había una creencia sentimental muy profunda que decía que si tú en la madrugada subías a los cerros, podías ver a La Cañada llena de niebla en base a que su agua era calientita y el panorama en aquel entonces, cuando hacía frío provocaba una bruma. Entonces decían que se veía como si fuera el cielo y que en el cerro ya nada más faltaba la presencia de San Pedro (La Cañada, 2014).

Esta serie de concepciones acerca de la relación de San Pedro Apóstol con el pueblo de La Cañada se materializó cuando en uno de los cerros que “no tenía nombre” se colocó un monumento de este santo. Don Jaime lo relata a continuación:

La imagen del cerro la pusieron en 1986, estaba un comité de festejos como el que está ahorita, el presidente era Pedro Serrano, y en ese entonces estaba de presidente municipal Ángel Serrano Vizcaya²⁷, su hermano, y una vez Pedro nos habló, a mi como soy comisión de arco y a todas las comisiones, y nos convocó en su casa, primero que nada para planear el inicio de la colecta. Esa vez invitó a su hermano y ahí enfrente de nosotros nos comentó que tenía la idea de poner un San Pedro ahí en el cerro, y para esto Pedro nos dice: ‘el presidente nos va a echar la mano’ y pues entonces todos estuvimos de acuerdo. Luego le fueron a comentar al padre de ese entonces, que era Lorenzo Cervantes o el padre Lencho, como todos lo conocían. Nosotros lo pensamos de nueve metros y el presidente [municipal] estuvo de acuerdo, viene y le platica al padre y el padre les dijo que no, que para qué queríamos uno tan grande, que mejor pusiéramos uno de tres metros, pero lo que teníamos pensado era que se viera más, desde lejos, pero como aquí somos respetuosos de los padres, entonces mejor guardamos distancia y le dimos la razón. Lo que queríamos iba a quedar bien impresionante, porque solo de cuerpo iban a ser nueve metros más unos metros más de su plataforma. El que está ahorita se ve chico para el cerro que tiene (La Cañada, 2014).

Como podemos darnos cuenta, el culto del pueblo de La Cañada a San Pedro, no sólo se relaciona con la imagen del gallo, sino con otros ámbitos como “las creencias” individuales y colectivas, la intervención e imaginación del espacio como un punto de interacción entre los individuos y las divinidades, interacción que sobre todo se expresa en el ritual. Antes de enunciar los significados

²⁷ Presidente municipal por el PRI del trienio de 1988 a 1991

particulares en cuanto al gallo, es pertinente recordar brevemente la relación del gallo con la Virgen de Guadalupe. Se señala brevemente pues ya ha sido mencionado en este mismo capítulo, en el apartado que lleva por título “Presencia regional”.

El Gallo en relación con la Virgen de Guadalupe nace a partir de una convención ritual, pues cuando se coronó por primera vez se trasladaron distintos significados del sistema ritual que ya existía en La Cañada. Este traslado de convenciones y significados se hizo de manera gradual pero con sus propias particularidades. Por ejemplo, el recorrido del gallo dentro de las festividades a la Virgen de Guadalupe, que en aquel entonces se llamaba “el desfile de farolas”. Un ejemplo de estas farolas podemos verlo a continuación:



*Fotografía 7. Una farola con cabeza de gallo
Ernesto Ibarra, La Cañada, 2015*

En el desfile de farolas se obsequiaba alimentos y también había una banda de música que acompañaba la procesión. Con los años, al desfile de farolas se añadió la figura del gallo, el cual fue decorado con los colores distintivos de la Virgen de Guadalupe. En la fotografía 7 podemos observar una farola hecha para la fiesta de San Pedro Apóstol, ésta fue decorada con la cabeza de un gallo. Con este ejemplo podemos reafirmar que las convenciones en el sistema ritual de La Cañada son dinámicas y en el caso de los artefactos para la fiesta se argumenta que estas convenciones dinámicas dan paso a la invención de la tradición por medio de la plástica.

El gallo de la Unión Florista en el municipio de Colón

Otra de las celebraciones donde se incorporó la festividad del gallo como una convención más es “la velación de la Unión Florista”. Esta velación se realiza en vísperas del viernes de Dolores. Dicha fecha suele variar año con año, por lo regular entre los meses de marzo y abril. La velación se lleva a cabo en la localidad de Soriano, en el municipio de Colón, lugar donde se ubica la “basílica menor”²⁸ dedicada a esta virgen. A esta localidad se asisten múltiples peregrinaciones de distintos puntos del país y de todo el estado de Querétaro “casi todo el año”, éstas se intensifican antes, durante y después de la Semana Santa.

Algunos de los habitantes de La Cañada mencionan que la velación se desarrolla en Soriano porque año con año salía una comitiva en procesión desde La Cañada con el fin de llegar a Soriano para ofrendar flores que eran cosechadas de las huertas. Con los años la unión florista se conformó como organización y lograron gestionar con “amistades” el préstamo del terreno donde se ejecuta la velación.

La Unión Florista de La Cañada es una asociación devota a la Virgen de Dolores y año con año realizan esta velación “para visitar y agradecer” a dicha imagen. Los agradecimientos son por distintas causas, como la abundancia de recursos monetarios a lo largo del año, por “un año más de vida”, “por el trabajo”, “por la salud de la familia”, entre otras razones. Según Antonio Morales, presidente de

²⁸ Categoría dada por autoridades eclesiásticas a algunas iglesias católicas de importancia regional.

esta asociación, la velación se realiza “sólo por motivos religiosos”, “tratando de que se haga todo, de la manera más respetuosa posible” (La Cañada, 2015). Este interlocutor, menciona que en años anteriores la visita a la Virgen de Dolores se realizaba caminando desde La Cañada. En esta procesión “se cargaba la flor para los arreglos”, pues al llegar al lugar donde se hace la velación, se ponían en marcha distintas actividades. Hoy en día salen desde La Cañada en caravanas para poder trasladar lo necesario para la velación, en ocasiones se renta un camión para llevar a los asistentes y otros llegan en sus autos.

Tal como el nombre de esta unión lo indica, la misión es traer ofrendas florales a la Virgen. Abelardo Hernández nos señala que “antes” toda la flor que se traía era cosechada de las huertas de La Cañada, especialmente se ofrecían flores como la nube y la gladiola. Hoy la inversión económica para las distintas ofrendas supera los cinco mil pesos y aumenta año con año pues el precio de la flor no es estable.

Desde el 2014 a la velación se incorporó el gallo. Esta actividad se lleva a cabo como previo a la velación y consiste en un recorrido por las calles de Soriano amenizado con una banda del municipio de Colón. En este recorrido el gallo también “baila” y cuando la banda deja de tocar, comienzan los chiflidos por parte de los asistentes en forma de protesta pues en La Cañada “todo el recorrido” es amenizado por la música de la banda. Al finalizar el recorrido se comienza con la velación donde hay alabanceros, coros, danzas y algunos alimentos calientes para los asistentes. Durante toda la noche se vela a la Virgen y cuando a alguno de los asistentes “les pega el sueño” pueden dormir en un espacio especial que acondiciona la unión florista como zona de acampar.

Cada uno de los asistentes a esta velación son previamente convocados por parte de la unión florista, se les pide que vayan con algo en especie para ofrendar (como frutas, panes y veladoras) y por supuesto, con su gallo para bailar. Este gallo es decorado especialmente con color morado, pues son los colores que la Virgen de Dolores lleva en su manto.



*Fotografía 8. Un gallo en Soriano
Ernesto Ibarra, Soriano, 2015*

Antonio Morales menciona que esta velación “es como las de antes”, pues se integran rituales que han caído en desuso en La Cañada, uno de ellos es la “bendición” a los asistentes, según nuestro interlocutor, esto se logra convocando a los antepasados. En este ritual cuatro personas sostienen cuatro bastones de mando²⁹, y los juntan de manera que se toquen por el extremo superior formando “un especie de portal” (Abelardo, La Cañada, 2015), donde entra la persona a la que se le limpia, se le sahúma, y a la par de esto los asistentes convocan a “los difuntitos” por medio de un canto constante que refiero a continuación:

Ánima de Felipe Gonzales³⁰
Sabe Dios dónde estará
Todos roguemos por ella

²⁹ Bastones usados por los miembros centrales de la Unión Florista, entre ellos el presidente Antonio Morales y otros vocales. Los bastones son realizados con cucharilla, y están decorados con flores rojas y musgo.

³⁰ El nombre a lo largo de este canto va cambiando, pero la constante es que son ánimas de los habitantes de La Cañada.

Solo en el canto estará

Esta es una forma “de convivir con las ánimas de los difuntitos de La Cañada” (Abelardo Hernández, La Cañada, 2015) y de bendecir a todos los asistentes que gusten de participar. Cuando presencié este ritual, se realizó aproximadamente a las dos de la madrugada, se formaron alrededor de cuarenta personas para ser bendecidas, en su mayoría adultos, pues a esta hora los niños y otros jóvenes asistentes ya estaban dormidos. El ritual termina cuando se bendice a la última persona, en esa ocasión duró alrededor de treinta minutos.



*Fotografía 9. Bendición con los bastones de mando
Ernesto Ibarra, La Cañada, 2015*

Al llegar las seis de la mañana, se hace un alba de cohetes “como en La Cañada”, es decir, siguiendo las características típicas de esta actividad, por ejemplo, el alba tiene que ser a las seis de la mañana y debe durar toda una hora. También se procura seguir el resto de los lineamientos que esta actividad exige, entre ellos se encuentran una serie de protocolos donde en primer lugar se tienen que bendecir los cohetes y salir con el cargamento de frente, tratando siempre de no

darle la espalda a la imagen, “pues eso nunca lo debe hacer nadie”, en especial a la imagen religiosa, ya que puede ser de mala suerte para los alberos, según el capitán de los mismos.

Los alberos usualmente son varones de entre 12 y 20 años, aunque pude observar que también hay mujeres que realizan esta actividad. Los cohetes son “prendidos” con la flama de un cigarro, por ello todos los alberos deben de saber fumar. La comisión de los alberos es liderada por un “presidente” o también llamado “capitán”.

Al observar esta última festividad donde se adoptó el gallo, podemos dar cuenta que el gallo en La Cañada es una tradición que se retroalimenta constantemente, y que también se reinventa de acuerdo al contexto de la fiesta particular.

En otro capítulo haré alusión a otros ejemplos de gallos documentados que se realizaron para esta festividad en particular. A continuación señalaré brevemente el significado del gallo, entendiendo claramente que cada quien inventa su propio significado de acuerdo al contexto particular, pero teniendo de base una serie de convenciones compartidas.

El significado del gallo

Según la narrativa local, el gallo en el pueblo de La Cañada tiene relación directa con el culto a San Pedro Apóstol, empero, esta figura y la acción ritual que conlleva, se ha consolidado como una convención dentro del sistema ritual de la localidad, por ello ahora se habla del gallo en relación con la Virgen de Guadalupe, y más recientemente, del gallo en relación con la Virgen de los Dolores.

Antes de ahondar en las particularidades del significado del gallo en el pueblo de La Cañada debemos entender a la figura del gallo como una imagen constante en las concepciones míticas y en las actividades rituales de otras sociedades. Por ejemplo Muñoz Jiménez (2010) muestra a dicho animal como un elemento que se asocia con la muerte y las ánimas en Deifontes, España. El ritual que muestra esta antropóloga, ocurre a inicios del ciclo anual, donde se sacrificaba un gallo de una

forma lúdica a modo de competencia. Lo interesante que se menciona sobre estas actividades rituales es que en ocasiones se realizaba en la noche, por ello el gallo, al ser un animal diurno ofrecía una forma de protección ante las ánimas, las cuales son entidades nocturnas.

En el caso mexicano, esta ave es una entidad que remite a significados y elementos performativos, por ejemplo, entre las comunidades que habitan en la Huasteca de San Luis Potosí encontramos pueblos tének y nahuas, estos grupos cuentan con danzas rituales que se encuentran acompañados por la música denominada “son de costumbre”.

Zacarías (2015) muestra “la danza del Rey Colorado” entre los grupos tének de los municipios de San Antonio y de Tancanhuitz de Santos, en San Luis Potosí. En algunas presentaciones especiales de esta danza se realiza una acción ritual nocturna que puede durar hasta 10 horas. Esta presentación sigue un protocolo que inicia con un son de “bienvenida” y concluye con otros sones más de “despedida”. En el intermedio de ambos actos hay una serie de sones que corresponden a animales nocturnos y animales diurnos. Los primeros sones se interpretan por la madrugada y los otros justo en vísperas del amanecer. Uno de los sones que documenta Zacarías se llama “El gallo” y lo cataloga como un son diurno.

Hernández Vaca señala algo similar entre los grupos nahuas de esta misma región y dice que el son llamado El gallo, se toca “cuando va amaneciendo, como a las cuatro de la mañana, hora en que canta el gallo” (2010: 262). Este son se acompaña de bailes y juegos para simular ser el animal. Posterior al son del gallo, sigue el son Tonatiuh (sol), justo cuando los primeros rayos del sol comienzan a salir.

Es entonces que argumentamos que en otras sociedades el gallo es una figura de transición entre el día y la noche, entre la oscuridad y la luz. Otros autores señalan al gallo como un ser con la cualidad de hacer anuncios, por ejemplo, Lidia van der Flirt señala que entre los ñahño del sur de Querétaro “se dice que el gallo

amarrado a la imagen de Cristo, en Amealco, el jueves Santo debe cantar tres veces antes de que resucite Jesús, interpretación indígena del pasaje bíblico que dice que el gallo cantará tres veces después de que Pedro traicione a Cristo. (1988: 154). Alfredo López Austin señala algo similar entre otras sociedades indígenas, donde a la figura del sol se asocia con la imagen del nacimiento de dios: “en términos cristianos, los mixes dicen que el gallo, pendiente del nacimiento de Jesús, gritó con voz clara y fuerte: “¡Jesucristo nació-o-o-o!” (1998: 57).

En el pueblo de La Cañada la convención acerca del significado del gallo versa en las cualidades de este animal como “el portador de un anuncio”, según los planteamientos de nuestro interlocutor Don Jaime:

El gallo aquí se inició desde hace muchos años, yo desde los ocho años me acuerdo que ya estaba el gallo, pero me acuerdo lo que nos contaba un padre que duró muchos años aquí, que se llamaba J. Luz Martínez Mendoza. Él fue el que hizo la primera coronación a la Virgen en 1948, las coronaciones se empezaron aquí y ya después se hicieron a nivel comunidad como en La Griega, en Saldarriaga, en Chichimequillas y en todos los ranchitos. Aquí empezaba y cada domingo que seguía se hacían las de allá, pero cuando se hicieron las coronaciones aquí, llegaron de todas las comunidades en procesión y de ahí partieron para todas. Él decía que el gallo se hacía por San Pedro y siendo él el patrón de aquí, de La Cañada, por honor a él o por tradición a él, se debía hacer.

Me acuerdo que nos decía que cuando anduvo Jesucristo dando la palabra, le dijo a San Pedro: ‘tú me traicionarás antes de que cante tres veces el gallo’, es por eso, ese es el significado que nos decía el padre, nos decía: ‘el gallo es para honrar a San Pedro, no nomás para la borrachera’. Era muy canijo ese padre, él nos decía: ‘tienen el gallo pero consérvenlo sanamente’. Como antes que iba toda la familia, los niños, las personas grandes a convivir con sus familias, también nos decía: ‘cómense las voluntades que les da la gente, no las tiren’. Entonces el gallo nace de esta versión, porque San Pedro también le dijo a Jesucristo: ‘yo estaré contigo dando la vida por ti’ (La Cañada, 2014).

El gallo como anunciador en el pueblo de La Cañada va más allá de la cuestión religiosa, como nos señala nuestro interlocutor Raúl Altamirano: “aquí en La

Cañada a veces todavía escuchamos cantar al gallo en las mañanas, aquí clarito a las seis de la mañana comienza a cantar el gallo, por eso algunas personas dicen cuando el gallo canta, el pueblo de La Cañada se levanta” (La Cañada, 2014). En este entendido, no podemos hablar del significado del gallo en el pueblo de La Cañada sin comprenderlo en relación con la historia de la localidad, con su papel en el ritual y en relación con la experiencia individual de cada habitante, sin embargo, el significado del gallo también obedece a convenciones colectivas.

Apuntes finales de capítulo

Como se mostró en este capítulo la fiesta del gallo es un *símbolo convencional* en el sistema ritual del pueblo de La Cañada. Para Roy Wagner (2010), los símbolos convencionales interconectan dimensiones complejas y dan pie a la invención de la cultura.

La fiesta se ha convencionalizado en otros ámbitos rituales del pueblo de La Cañada y también se ha convencionalizado en otras latitudes del municipio de Querétaro y el Marqués. Esta adopción de convenciones presume una traducción de elementos a las particularidades de cada localidad.

En nuestra localidad de estudio, el gallo tiene varias cualidades que componen a la convención, por ejemplo, un proceso de elaboración plástica “tradicional”, como mostramos en el capítulo 1, así como una dimensión narrativa. Según algunos interlocutores “es gallo por San Pedro”, de ahí que el significado convencional sobre esta ave en el pueblo de La Cañada se relacione con una tradición católica particular. En el siguiente capítulo, se mostrará el contexto ritual del gallo. El conocer a detalle el contexto ritual nos dará pistas para acercarnos a otras dimensiones de nuestro objeto de estudio.

Capítulo 3. El Gallo y el ritual

El ciclo festivo anual en La Cañada se clasifica con los términos “fiesta” y “ceremonia”. Para hacer una reflexión antropológica de la fiesta del gallo seguiré los planteamientos de Michael Houseman, quien propone “considerar las acciones rituales desde un punto de vista sistémico, centrado entre el análisis de la lógica interactiva que rige la activación de relaciones específicas en el desarrollo de eventos determinados”³¹ (2003: 291).

Para dicho autor, el ritual tiene características similares a un sistema, de ahí que contenga una serie de relaciones y cuente con la propiedad de ser auto-referencial, es decir, solamente puede ser estudiado a partir de sus principios y de sus relaciones.

Otra característica del ritual la propone Houseman en su experimento ritual³² denominado “The red and the black”, en donde menciona que:

...Las relaciones personales representadas en el ritual son inusuales en varios aspectos. Primero, porque reúne en una sola secuencia de acción, características de una amplia variedad de dominios (subsistencia del ciclo vital, parentesco, y otros eventos ceremoniales), las relaciones en los rituales reafirman estos elementos dispares en componentes interdependientes de una experiencia de la totalidad, es decir la propia actuación ritual (2004: 76).

En el caso de la fiesta del gallo también entran en juego una serie de interacciones particulares. Parte del objetivo de este capítulo es mostrar los elementos que articulan la acción ritual, “es decir, en los gestos, las acciones y las interacciones que ejecutan los participantes de un ritual durante su celebración” (Valdovinos, 2009: 62).

Primero mostraré la organización de los sistemas de cargos o comités de fiestas patronales, cuyos integrantes influyen de manera directa en algunas actividades

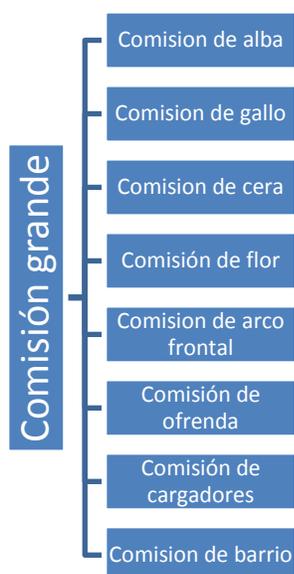
³¹ Traducción realizada por Imelda Aguirre.

³² El experimento consiste en un ritual de iniciación masculino diseñado por el propio Houseman.

durante las fiestas grandes. Después me concentraré en algunos componentes del ciclo ritual de La Cañada, ello para vislumbrar el panorama general del que se desprenden las fiestas grandes y conocer así el *contexto relacional* (Severi, 2008) de éstas.

Sistemas de cargos

Los sistemas de cargos en La Cañada tienen la función central de planear lo referente a las fiestas patronales. Los miembros que conforman este tipo de organizaciones se agrupan de la siguiente forma para las fiestas grandes:



Esquema 1. Sistema de cargos para las fiestas grandes
Elaboración propia

Este sistema rota cada dos años, el evento de transición se hace en ocasiones al finalizar “la octava”³³ o en alguna misa posterior a la fiesta patronal. De acuerdo a lo relatado por nuestros interlocutores, las personas que integran esta planilla deben ser de confianza y conocidas por el pueblo de La Cañada.

Cada comisión tiene un encargo particular. Éstas en su conjunto organizan las dos fiestas grandes, es decir, la fiesta dedicada a San Pedro Apóstol y a la Virgen de

³³ Evento que acontece ocho días después de la coronación de las imágenes. Este acto puede suceder en lugares como el cerro de San Pedro, la parroquia o la iglesia chiquita.

Guadalupe. Como se puede apreciar en el esquema, la cabeza de este grupo es la comisión grande, la cual está conformada por un presidente, un secretario y un tesorero. Estos cargueros tienen la responsabilidad de buscar y de seleccionar al resto de los integrantes para las comisiones menores³⁴. Otra labor de esta comisión es la gestión de espacios y la administración de recursos para la fiesta.

En cada comisión hay otros voluntarios o vocales, los cuales se encargan de apoyar a su comitiva. Dentro de las comitivas menores hay algunas que se han quedado con miembros permanentes, como el caso de la comisión de arco frontal y también de la comisión de gallo. La primera comisión se ha quedado como permanente pues la familia de Don Jaime Martínez es la especialista en realizar este artefacto para la festividad. Recordemos que Don Jaime Martínez es el secretario de tal comitiva y que nos ha narrado parte de “la tradición del gallo en el pueblo de La Cañada”, en el capítulo dos de esta tesis.

La comisión de gallo está integrada por un presidente, un secretario y un tesorero. Los miembros de esta comisión se encargan de administrar “las paradas”³⁵ en las que se divide el ritual, se facultan para contratar a las bandas que amenizarán el recorrido y también juntan los recursos para la premiación de los mejores gallos.

Todas las comisiones recaudan fondos cada fin de semana, pasan casa por casa pidiendo “voluntad”, la cual va desde los dos pesos hasta los cincuenta. Cada comitiva tiene de uno a dos meses para pedir, este tiempo les es asignado por los miembros de la comisión grande. A continuación mostraré parte del ciclo ritual de La Cañada para así ahondar en el contexto temporal al que obedecen las fiestas grandes.

³⁴ Cada comisión tiene tres cargos centrales al igual que la comisión grande.

³⁵ Las paradas serán definidas más adelante.

Ciclo ritual

Como ya se ha mencionado, en La Cañada el ciclo festivo se clasifica principalmente en dos categorías: *fiestas chicas* y *fiestas grandes*. Si bien las fiestas grandes son las más esperadas por los habitantes, también las fiestas chicas tienen cierta valoración en el ámbito barrial.

Durante el trabajo de campo realizado para esta tesis se preguntó a los interlocutores ¿Cuándo hay fiestas en La Cañada? Éstos mencionaban que “todo el año hay cohetes”, refiriéndose a que el sonido de este elemento ritual indica el inicio o la conclusión de alguna celebración. Por lo tanto, los cohetes son un marcador que comunica que “todo el año hay fiesta”. Para indagar más sobre esta cuestión me dispuse a elaborar un calendario de la vida ritual de los habitantes de La Cañada con ayuda del especialista ritual Abelardo Hernández, donde incluí las festividades “chicas” y aquellas actividades que articulan un sector poblacional mayor. El producto fue un calendario bastante amplio donde incluso en algunas fechas se celebra al mismo santo en distintos espacios, como es el caso de Santiago Apóstol, festejado el 25 de agosto, y quien tiene una capilla otomí en el barrio de Santa María de Guadalupe, pero también es celebrado en la parroquia y entre vecinos particulares. A continuación muestro dicho calendario:

Fecha	Celebración	Tipo de fiesta	Espacio
06 de enero	Santo Niño de Atocha	Fiesta chica	Casa particular
17 de enero	San Antonio Abad	Fiesta chica	Parroquia de La Cañada
2 de Febrero	Día de la Candelaria	Fiesta chica	Parroquia de La Cañada y el Barrio de La Presa
5 de Febrero	San Felipe	Fiesta chica	Barrio de San Felipe
Inicio de la cuaresma	<ul style="list-style-type: none"> • Miércoles de ceniza • Señor de Chalma 	Fiesta chica	Parroquia de La Cañada
Domingo anterior al viernes de Dolores	Peregrinación a Soriano	Fiesta chica	Soriano en el municipio de Colón
Viernes de Dolores	Fiesta a la Virgen de Dolores	Fiesta chica	Primer Barrio de Dolores
08 de Marzo	Fiesta de San Juan de Dios	Fiesta chica	Barrio de San Juan
19 de Marzo	Fiesta de San José	Fiesta chica	Barrio de San José
Abril	Semana Santa	Celebración religiosa	La Cañada en general

Semana posterior a Semana Santa	Fiesta al Señor de La Justicia	Fiesta chica	Casa Particular
03 de Mayo	Festividades a La Santa Cruz	Fiesta chica	Cerro del Bautisterio y Parroquia de La Cañada
13 de Junio	Fiesta San Antonio de Padua	Fiesta chica	Barrio de San Antonio
Domingo posterior a Pentecostés	Festividad a La Santísima Trinidad	Fiesta chica	Casa Particular
Corpus	Corpus Christi	Procesión	Procesión por la localidad de La Cañada
24 de Junio	Fiesta a San Juan Bautista	Fiesta chica	Casa particular
29 de Junio	Fiesta de San Pedro Apóstol	Fiesta grande	La Cañada en general
Julio	Peregrinación a El Tepeyac	Peregrinación	Ciudad de México
17 de Julio	Peregrinación de al templo del Carmen	Peregrinación	Municipio de Querétaro
25 de Julio	Festividades a Santiago Apóstol	Fiesta chica	Capilla de Santiago Apóstol y en distintas casas
25 de Agosto	Festividad a San Luis Rey	Fiesta chica	Casa particular
10 de Septiembre	Festividades a San Nicolás de Tolentino	Fiesta chica	Casa particular
14 de Septiembre	Exaltación a La Santa Cruz	Fiesta chica	Cerro del Bautisterio
29 de Septiembre	Festividades a San Miguel Arcángel	Fiesta chica	Barrio de San Miguel o Los Socavones
04 de Octubre	Festividades a San Francisco de Asís	Fiesta chica	<ul style="list-style-type: none"> • Barrio de San Francisco • Parroquia de San Pedro
01 y 02 de Noviembre	Día de muertos	Fiesta chica	Capilla del Panteón
30 de Noviembre	Festividades a San Andrés Apóstol	Fiesta chica	Capilla del Barrio de La Presa
08 de Diciembre	Festividades a la Purísima Concepción	Fiesta chica	<ul style="list-style-type: none"> • Parroquia de San Pedro • Casa particular
12 de Diciembre	Festividades a la virgen de Guadalupe	Fiesta grande	La Cañada en general
16 al 24 de Diciembre	Posadas decembrinas	Posadas	Todos los barrios
24 al 25 de Diciembre	Festividades navideñas y al Santo Niño de Atocha	Fiesta chica	Casa particular
31 de diciembre	Quema del viejito y cena de Año nuevo	Fiesta chica	Segundo Barrio de Dolores

*Tabla 2. Calendario ritual del pueblo de La Cañada
Elaboración propia*

Otras actividades que se señalan como significativas para los habitantes de La Cañada son las distintas procesiones a santuarios, como la visita a la Virgen de

Dolores en el municipio de Colón, entre los meses de marzo y abril, y también la peregrinación al Tepeyac, en el mes de julio. Para ambos eventos distintas comitivas se organizan para acudir en caravana.

Dentro del ciclo festivo también se articulan celebraciones particulares, por ejemplo, en el barrio de El Pinito se corona de la Virgen de Dolores durante su fiesta chica. También se celebra colectivamente el año nuevo quemando la figura de un “viejito”³⁶, evocando así la conclusión del ciclo anual.

Al ser pues tan complejo y diverso el ciclo ritual de La Cañada, he tratado de sintetizar la explicación dicho calendario. Por ahora, queda preguntarnos ¿Qué relación hay entre las celebraciones particulares y las fiestas grandes?

Si seguimos la propuesta de Houseman (*op. cit*), el ciclo ritual de La Cañada conforma un sistema integrador de distintos eventos, pero cada evento por si solo configura un propio sistema con elementos y relaciones propias. Por ello, una de las primeras relaciones que se establecen entre los sistemas festivos tiene que ver con el diálogo, la traducción y la adopción de elementos entre ellos.

Estos procesos de adopción implican un dialogo y el ajuste al interior del sistema. Otros procesos de diálogo y adaptación entre sistemas se reflejan en los protocolos a seguir en las festividades, donde hay muchos elementos compartidos, pero que son ordenados a partir de convenciones y de “la tradición” propia.

Fiestas grandes

Las fiestas en La Cañada son un conjunto de *redes de relaciones* que integran espacios, actores, objetos y significados. Durante la acción ritual podemos ver estas redes en movimiento. Según Lévi-Strauss:

...los mitos y los ritos ofrecen como su valor principal el preservar hasta nuestra época, en forma residual, modos de observación y reflexión que estuvieron (y siguen estándolo sin duda) exactamente adaptados a

³⁶ Este viejito es elaborado con manta y demás “trapos viejos” en desuso según Abelardo Hernández.

descubrimientos de un cierto tipo: los que autorizaba la naturaleza, a partir de la organización y de la explotación reflexiva del mundo sensible en cuanto sensible (2006: 35).

En el caso de La Cañada, el ritual también preserva acciones y significados que devienen de distintas épocas, este conjunto de relaciones se adaptan a la tradición contemporánea y se muestran de forma diversa. Para algunos interlocutores las fiestas grandes son espacios para venerar con respeto a las imágenes religiosas, para otros son el espacio para el baile y la diversión familiar. Este par de posiciones frente a los rituales religiosos la complementa la opinión de Gustavo Lara, cronista de La Cañada, quien señala que “a algunos les gusta bailar y se meten a las danzas, a otros les gusta ir al gallo, a otros les gusta ir al encuentro de la cera³⁷, cada quien tiene su forma de celebrar” (La Cañada, 2014).

Para la redacción de esta tesis se observó y participó en distintas fiestas grandes en el pueblo de La Cañada, la primera fue la fiesta grande dedicada a San Pedro Apóstol, en el verano de 2014. Ese mismo año logré presenciar la fiesta patronal a la Virgen de Guadalupe, en el mes de diciembre. En el 2015 pude asistir a varias actividades rituales de los habitantes de La Cañada, por ejemplo, la velación de la Unión Florista, y por supuesto, a las dos fiestas grandes del año.

En La Cañada todo ritual sigue un protocolo. En el caso de las fiestas grandes, el protocolo consta de ciertas actividades previas a los días centrales. En el caso de las fiestas a San Pedro Apóstol, las actividades comienzan la primera semana de junio y para la Virgen de Guadalupe, los eventos inician los primeros días de diciembre. A continuación mostramos algunas de las actividades previas al evento central que analizaremos.

³⁷ Las ceras son arreglos hechos con este material similares a los cirios, solo que adornados con cera de colores.

Actividades previas al gallo: velación de cera y flor

Una actividad inicial de las fiestas grandes es el primer encuentro de cera y flor. Previo a este encuentro se hacen un par de velaciones simultáneas, una en el barrio del Socavón y se denomina la velación de la flor, mientras que en la localidad de Hércules se realiza la velación de la cera. Para estas velaciones se sacan de la parroquia dos santos “de bulto” o “peregrinos”.

En las velaciones “de cera y flor” se entonan cantos y rosarios para el santo que será velado. En ocasiones, a lo largo de la noche llegan vecinos del barrio para repartir alimentos calientes a los asistentes, tal es el caso de tamales, atole y caldos de pollo o camarón.

Don Jorge, anfitrión de la velación de la cera en Hércules, cuenta que hace no más de diez años, a la par de la velación, se realizaban las ofrendas para el encuentro. En el caso de las ceras, Don Jorge nos cuenta que: “antes, la cera la hacían aquí, aquí fundían todo y lo iban formando en algunos moldes, venía un señor desde Guanajuato a hacerlo, pero ahora la cera ya llega ensamblada, hasta huele diferente, antes hasta se le paraban avispas porque era de cera natural” (Hércules, 2014). Para el caso de los arreglos florales, también en años anteriores se realizaban durante la velación, esto con flores propias de la localidad de La Cañada.

Primer encuentro de cera y flor

A este encuentro salen las comitivas desde el Socavón y de Hércules en procesión. Esta actividad se realiza en “el monumento al pan de dulce”, edificación que según Hernández Requesens (1997: 38) data de la década de 1560 a 1570. Este espacio señala la frontera entre Hércules y La Cañada.

Una historia referente a este encuentro la relata Abelardo Hernández:

La fiesta fue fundada por el Sr. Cruz Martínez Luna, mi bisabuelo y su hermano Macario, que vivía en Hércules, ambos se encargaban de realizar la fiesta junto con el párroco, cada quien duraba como presidente de las

fiestas 10 años, así se organizaron las diferentes comisiones como la de alba y las danzas del pueblo. Como su hermano Macario vivía en Hércules, se realizaban las ceras escamadas del primer y segundo encuentro en su casa, mientras que el abuelo Cruz organizaba la peregrinación con los de La Cañada para ir a traer la cera a Hércules (La Cañada, 2014).



Fotografía 10. Encuentro de cera y flor de San Pedro Apóstol en el monumento al pan dulce Ernesto Ibarra, La Cañada, 2014

Para este interlocutor el encuentro tiene relación con el parentesco que une a la comunidad de Hércules y La Cañada, pero para otros habitantes los encuentros preservan otro valor más antiguo que las festividades. Según Don Juan, del barrio de El Socavón, “los encuentros se hacen en ese lugar [el monumento al pan de dulce] porque dicen que Conín ahí recibía a todos sus invitados”. También este interlocutor nos menciona que ese ritual es como una “bienvenida” y también “es como un saludo, es como cuando llega una persona a tu casa a saludarte y lo

primero que haces es darle la mano”, por ello distintos rituales de las fiestas grandes se realizan ahí³⁸ (La Cañada, 2014).

Para el encuentro se convoca a una procesión que congrega a actores diversos que se agrupan en una formación que podemos apreciar más claramente en el esquema 2 (p. 98). En la formación en primer lugar van las danzas, al frente de cada grupo de danza va un capitán portando un estandarte. En este estandarte se muestra el nombre de la danza y alguna imagen religiosa de acuerdo a la festividad³⁹.

En La Cañada es bien sabido que hay dos barrios especialistas de la danza, en primer lugar está el barrio de El Pinito, donde se gesta una danza chichimeca, conocida como “La Danza del Pinito”. En “la otra banda”, hay otras dos danzas: una llamada la danza Chichimeca de Nuestra Señora de la Soledad, mejor conocida como la danza del Solin, y la danza Chichimeca, liderada por Don Cruz Martínez.

Después de la danza van los miembros de la comisión de ofrenda, que por lo regular son mujeres jóvenes o grupos de la tercera edad que van cargando los arreglos florales o las ceras para el encuentro. Después de dichas ofrendas sigue la imagen del santo, el cual va sostenido por cuatro hombres, en el caso de la imagen de San Pedro Apóstol, o de cuatro “damas”, si se trata de la imagen de la Virgen de Guadalupe. Al final de esta procesión va la banda de viento, la cual amenizan el recorrido. Según Gustavo Lara, las danzas que participan en la procesión “van purificando el camino” para la imagen.

Este encuentro marca el inicio de las actividades rituales venideras, ahí la comitiva de Hércules intercambia las ceras con los habitantes de La Cañada para iniciar las festividades. Cada comitiva trae una imagen de bulto y al realizarse el encuentro los representantes de estas dos comitivas se hincan y sahúman a las imágenes y a los cuatro puntos cardinales.

³⁸ Como los saludos de bienvenida que se hace a santos y a peregrinos de localidades y estados vecinos.

³⁹ Un ejemplo de este estandarte puede observarse en la fotografía 1 (p. 24) de este documento.

En este momento los miembros de la comisión dirigen un mensaje de agradecimiento a los santos por permitir un año más de vida de la celebración, y también se agradece a los asistentes por “apoyar” a las comitivas en sus actividades.

Posterior a ello, todos retoman su formación y salen rumbo a la parroquia de San Pedro, donde se realizará una misa⁴⁰. Ahora a este recorrido se le suman los flashicos de La Cañada y de Hércules. Al finalizar la misa en la parroquia se lleva el San Pedro peregrino al primer barrio donde se celebrará la primera estación de la novena, que usualmente es el barrio de San Antonio o La Presa.

Los novenarios

Los novenarios son posadas donde, por lo regular, los miembros de “la comisión de barrio” prestan su casa o administran un espacio en la vía pública para que se haga un rosario en honor a la imagen. Esta novena suele hacerse en algunos de los barrios de La Cañada y en ocasiones, como las fiestas grandes de junio, se hace una velación adicional para peregrinos. Usualmente las velaciones van “rodeando La Cañada”, siguiendo la siguiente secuencia:

- Barrio de La Presa
- San José
- Barrio de San Francisco
- San Juan
- San Miguel
- San Felipe de Jesús
- Primer Barrio de Dolores
- Barrio Centro
- Velación de Jóvenes
- Velación de peregrinos

Toda velación es iniciada con una procesión con danzantes y en ocasiones con alguna banda, esta procesión “acompaña” a las imágenes al siguiente barrio. Al llegar al barrio, el presidente de la comisión de barrio y los anfitriones de la casa

⁴⁰ Cuando hablemos del segundo encuentro se retomarán algunas actividades que se realizan en este sitio.

“dan la bienvenida” al santo con un sahumador encendido y con algunos cohetes. Al finalizar todas las estaciones de la novena se realiza la fiesta del gallo.

La fiesta del gallo

La fiesta del gallo se desarrolla mediante una procesión previa a las actividades centrales de las fiestas grandes en el pueblo de La Cañada. En el caso de la fiesta de San Pedro Apóstol, se realiza la noche del 27 de junio y para la fiesta de la Virgen de Guadalupe, el 11 de diciembre. En este apartado voy a concentrarme en la acción ritual que se desenvuelve durante esa noche, donde interactúan actores con comportamientos particulares en un mismo espacio.

Retomando las propuestas de Houseman y Severi, puedo plantear que la fiesta del gallo implica un proceso de *transformación simbólica* como lo señala Severi, “realizado a través de la acción ritual”, la cual igualmente ha sido denominada como “condensación ritual” por dichos autores. Ésta “confiere al contexto de la comunicación una forma particular que lo distingue de las interacciones ordinarias de la vida cotidiana” (Severi, 2008: 12).

La transformación simbólica dentro de la fiesta del gallo se ve reflejada en las actitudes que asumen los participantes al unirse a la procesión y al tomar un gallo entre sus manos. Pero también la transformación se refleja en algunos espacios, ya que las calles que usualmente sirven para soportar el tráfico, se convierten en pistas de baile que congregan a una gran cantidad de personas.

Claro está que esta transformación es circunstancial pues se necesitan distintos elementos para que el gallo se ponga en acción. La acción ritual, por su virtud de ser auto-referencial, por sí misma genera *dispositivos interpretativos* y de acción, como lo señala Valdovinos: “más que atribuir significados, la acción ritual se caracteriza por conducir a los ejecutantes a experimentar cierto tipo de interacciones que ofrecen las condiciones de posibilidad de un dispositivo interpretativo” (2009: 71). En este entendido, todos los que acuden a la fiesta del gallo, al convivir e interactuar con otros participantes, entran “en ambiente”, estado de ánimo que se caracteriza por el baile y la alegría.

Con ello se afirma que las funciones y los significados van más allá del ritual⁴¹ y que el ritual no encapsula significados sino los desborda en distintas direcciones del sistema. Ya que el sistema del que es parte la fiesta del gallo, se relaciona con otros sistemas de diversa índole, por ejemplo un sistema religioso.

En días anteriores a esta festividad, la comisión de gallo elabora un cartel como el que se muestra en la siguiente página. Este cartel anuncia “las paradas” y la secuencia que seguirá la procesión. El cartel también comunica a los habitantes el número y el tipo de bandas que participarán en la fiesta del gallo.

Todas las actividades inician aproximadamente a partir de las ocho de la noche, hora en que las personas comienzan a aglomerarse en la plaza o en la parroquia de San Pedro. En ocasiones, previo al gallo, hay danzas presentándose en este espacio.

⁴¹ Agradezco a Imelda Aguirre el haberme compartido sus notas y apreciaciones sobre los planteamientos efectuados por Houseman (2010) en el curso “El ritual por sí mismo”.

TRADICIONAL GALLO

EN HONOR A

Nuestra Señora de Guadalupe

11 DE DICIEMBRE DE 2013

9:30 P.M. MENSAJE DE GALLO

DIRIGIDO POR NUESTRO PÁRROCO JAVIER OLVERA SERVIN.

PARA EL RECORRIDO POR LAS CALLES DE NUESTRO PUEBLO, SE LES INVITA A PARTICIPAR ELABORANDO SU ESTRELLA O FAROLA, HABRÁ BONITOS PREMIOS.

DURANTE EL RECORRIDO NOS ACOMPAÑARAN:



Misc. Pérez
Av. Ferrocarril No. 7, A. P. M.
Estética Valentina
Av. Emiliano Zapata No. 96 Ota.



1ER PARADA

10:15 A 11:00 P.M.
BARRIO DE
SAN ANTONIO (LA PRESA)



2DA PARADA

11:30 A 12:30 A.M.
BARRIO DE
SAN JOSE



Misc. El Buen Pastor
Emiliano Zapata No. 92 Ota.
Misc. Conchita
Emiliano Zapata No. 228 Ota.



3ER PARADA

1:00 A 2:00 A.M.
BARRIO DE
SAN JUAN

4TA PARADA

2:30 A 3:30 A.M.
BARRIO DE
DOLORES (PINITO)



Mujeres Trabaja
Av. Ferrocarril No. 41 Ota.
Tel. 44 21 79 84 76

Lonchería Luz
Heróico Colegio Militar No. 37

Misc. CONIN
Privada Conin No. 200

5TA PARADA

4:00 A 5:00 A.M.
BARRIO DE
SAN PEDRO (CENTRO)

AMENIZA SOLO EN ESTA PARADA



Misc. CH-CH
Priv. Pinar No. 51 C.



"Mari Pau"
Av. del Río #40, La Cañada,
El Marqués, Oro.



Imagen 1. Cartel del gallo de diciembre de 2013
Fuente: Comisión de gallo

Mensaje de gallo

Para iniciar la fiesta, los habitantes de La Cañada se dan cita en la Plaza de San Pedro y en la parroquia. En dichos lugares también se presentan distintos vendedores de alimentos entre los que se encuentran elotes, enchiladas, y algunas bebidas calientes como café y atole. Cuando llega la hora de escuchar el mensaje, las puertas de la parroquia se abren y dejan entrar a los habitantes con sus gallos. Algunas figuras se quedan fuera del edificio pues no caben por la puerta debido a sus dimensiones.



*Fotografía 11. Gallo llegando a la parroquia
Ernesto Ibarra, La Cañada, 2015*

El mensaje que comunica el párroco es para recordar “el motivo religioso” de la celebración y para alentar a los participantes a llevar la fiesta en paz. También dentro de la parroquia se suelen hacer un par de oraciones antes de iniciar con la fiesta, como “el Padre Nuestro” para las celebraciones a San Pedro y la oración llamada “Dulce Madre” si el gallo es para la Virgen de Guadalupe.

Al terminar de dar el mensaje y realizar las oraciones, el párroco convoca a todas las personas a que pasen adelante con su gallo para “darles la bendición”, lo cual consiste en rosear con agua bendita a dichas figuras plásticas. Según algunas personas, este acto “es un bautizo” para el gallo, pues después de ello la figura ya puede iniciar con las actividades para las que fue creado, es decir, para el baile.

Este acto termina aproximadamente a las diez de la noche. Mientras los gallos están dentro del edificio religioso permanecen inmóviles, pero cuando salen con el párroco a bendecir al resto de los asistentes, incluyendo a la banda musical, comienzan a bailar.

La música

Tal como se muestra en el cartel de la fiesta del gallo, usualmente son dos o tres grupos o bandas los que amenizan el recorrido, en ocasiones son bandas de música regional mexicana⁴², aunque en años recientes también se han incluido grupos de cumbia y ska⁴³ para satisfacer los gustos de las nuevas generaciones que participan en la fiesta.

Cuando la banda comienza a tocar, los alberos queman algunos cohetes y el baile continúa fuera de la parroquia, donde muchos de los asistentes también inician con el baile y permanecen por aproximadamente una media hora. Mientras el baile sigue, llegan más habitantes de La Cañada, y así se va llenando el atrio y la plaza de gente con sus gallos. Algunas personas esperan en la calle Emiliano Zapata la salida de la banda que se encuentra tocando en el atrio de la iglesia, para así iniciar el recorrido.

Al empezar el recorrido las bandas de viento van tocando distintas canciones. A lo largo de la procesión, mientras la banda toca, los asistentes bailan con su gallo. Si hay grupos de cumbia y otros géneros, como los que he señalado, montan sus instrumentos sobre una camioneta y sobre ella van tocando canciones “para

⁴² Género coloquialmente conocido como banda.

⁴³ Género que suele fusionar el rock, el reggae y en ocasiones el hardcore.

bailar”. La diversidad de géneros musicales presentes en la fiesta también tiene implicaciones en el baile que ejecutan los asistentes y sus gallos⁴⁴.

La música en la fiesta del gallo es un elemento indispensable pues sin ésta, no habría fiesta. La música también establece formas de conducta que son propias del ritual tal como lo señala Houseman, los eventos rituales “son formas de conducta bien definidas, convencionales o estipuladas [...] que ofrecen a los participantes las bases tangibles para la elaboración de sus vivencias individuales” (2003: 297)⁴⁵.

Igualmente, la música es un elemento aglutinador del sistema ya que la variedad de géneros musicales logra agrupar elementos de un contexto diverso en acciones particulares como el baile.

Las paradas

Al salir de la parroquia la procesión se dirige a la primera parada. Don Jaime narra la secuencia que se sigue en las paradas de la siguiente manera:

El gallo hace paradas, a cada parada va la música, a veces son dos bandas y cuando llegan se quedan tocando a la mitad del barrio. En ese lapso que dura como una hora, la gente sale y va dando su voluntad, dan lo que prepararon y lo reparten a todas las personas sin importar las religiones, ni de donde son. El gallo es puro baile, es puro gusto y termina con las mañanitas a la imagen, en toda la noche recorren los barrios de La Cañada (La Cañada, 2014).

La primera parada se realiza generalmente en el barrio de La Presa, frente a la capilla otomí de San Andrés⁴⁶. La segunda parada es en “la otra banda”. Año con año la comitiva elige la parada, tratando de alternar el barrio en cada fiesta grande.

La tercera parada también suele variar en cada gallo, a veces realizándose en el Barrio de San Juan y otras veces en el Socavón. La cuarta parada se alterna entre

⁴⁴ En el capítulo 4 de este trabajo se detallarán las formas de ese baile.

⁴⁵ Traducción realizada por Imelda Aguirre.

⁴⁶ Es una capilla que congrega a los habitantes del barrio de La Presa en ocasiones especiales como el gallo.

los barrios del Pinito y el Segundo Barrio de Dolores, y la última parada siempre se realiza en el barrio centro, para concluir en la parroquia de San Pedro o en la iglesia chiquita. La rotación de las paradas que hay en la fiesta del gallo obedece al orden que propone la comisión del gallo. Estas paradas suelen hacerse a los costados de las capillas barriales, puntos donde las familias se agrupan para obsequiar las voluntades y la banda se detiene para tocar. En el mapa 5 se muestran las paradas que el gallo hace comúnmente.

Durante el recorrido se van incorporando más personas y más gallos. Es una noche donde se concentran personas de todos los barrios de La Cañada y también de comunidades aledañas. En ella desfilan una gran cantidad de personajes diversos con la finalidad de ser partícipes de una misma acción ritual.

Las calles principales por donde transitarán los gallos son cerradas y custodiadas por patrullas municipales y miembros de protección civil. La mayoría de los asistentes son personas jóvenes y usualmente se agrupan por rango de edad, hay grupos variados de adolescentes y jóvenes entre los 20 y 30 años de edad. También hay familias que asisten con sus hijos de edades variadas, algunos llevan niños en los brazos o en carriolas y otros de la mano, pero mientras se va haciendo más tarde, éstas se van retirando.

Los grupos de personas que asisten van preparadas para el clima de la temporada. Es común ver gente cubierta con impermeables y paraguas en el gallo que se realiza en verano, pues “casi siempre llueve” en las fiestas a San Pedro. Para el gallo que se realiza en el mes de diciembre, las personas van cubiertas por chamarras y gorros, pues es de los meses más fríos de Querétaro, con temperaturas mínimas de 7° C



Mapa 5. Recorrido del gallo
Fuente: Google Maps con señalamientos propios

En las paradas suele repartirse lo que entre los habitantes de La Cañada se conoce como “las voluntades”: alimentos que se dan a los asistentes, como caldo de pollo, caldo de camarón, tamales, tacos sudados, café o atole. En ocasiones también se regalan bebidas calientes “con piquete”, es decir, con un poco de tequila. Pocas veces todos los asistentes pueden alcanzar de estas “voluntades” pues por cada parada son pocas las personas que dan⁴⁷.

Por lo anterior la fiesta del gallo también es una noche donde se permite al comercio seguir trabajando hasta la madrugada. Los establecimientos comerciales como tiendas, cervecerías y los puestos de comida de tacos, gorditas y enchiladas, permanecen abiertos hasta aproximadamente las tres de la mañana. Las más beneficiadas en esta ocasión suelen ser las cervecerías, ya que esa noche está permitido consumir bebidas alcohólicas en la vía pública.

⁴⁷ Aproximadamente diez personas por cada parada.

En ocasiones, a lo largo de las paradas, hay conflictos (como peleas entre los asistentes), pero casi nunca llegan a salirse de control, pues intervienen los mismos habitantes de La Cañada y los miembros de la policía municipal, para así mediar entre los involucrados. Este tipo de situaciones, según algunos de los habitantes, son ocasionadas por el abundante consumo de alcohol, pero para otros, la bebida resulta un elemento eficaz para entrar “en el ambiente” que el ritual necesita, por ello todos los grupos que quedan en la madrugada, llevan sus “provisiones” de alcohol para seguir en el ambiente de la fiesta hasta el amanecer.

Esta característica del ritual puede ser explicada de la siguiente manera con base al pensamiento de Houseman, quien menciona que “...las acciones rituales son ambiguas, polisémicas e incluso paradójicas. Incorporan elementos tomados de una variedad de dominios y la mayor parte del tiempo implican una condensación de modalidades de relación nominalmente antiéticas” (2003: 298). Para algunos habitantes de La Cañada los excesos dentro de la fiesta del gallo resultan paradójicos, pues contradicen el sentido de la fiesta, sin embargo son actitudes propias del ritual y son parte del sistema.

Durante el recorrido algunos gallos se van desarmando por el baile, otros son quemados por los asistentes y así se van dejando por la calle todos los restos de esta figura. Algunos gallos se van deteniendo por el camino y a veces se incorporan en la parte final del ritual, que es el canto de las mañanitas en el atrio de la iglesia.

Antes de llegar al barrio centro para la última parada, los asistentes que restan en la procesión son pocos y en su mayoría están en estado de ebriedad. La llegada a las últimas paradas es alrededor de las cuatro de la mañana, hora en que ya no quedan muchas personas para entregar voluntades.

Al llegar al barrio centro las personas restantes se aglomeran alrededor de la parroquia y de la plaza de San Pedro, esperando hasta las seis de la mañana, hora en la que comienza un alba de cohetes. Al inicio del alba la banda comienza a tocar las mañanitas. Esto se realiza en el atrio de la parroquia si es una fiesta

grande para San Pedro o en la iglesia chiquita si la fiesta es para la Virgen de Guadalupe.

Concurso de gallos

Los miembros de la comisión de gallo organizan un concurso para premiar “a los mejores gallos”. Esta invención al ritual (Wagner, 2010), surge para “motivar” a los habitantes a participar en las fiestas patronales. La premiación es considerada como una forma de “conservar las tradiciones de La Cañada” (Juan Martínez, La Cañada, 2014).

La premiación se realiza en el atrio de la parroquia, en ocasiones suele realizarse después de las mañanitas a la imagen o después de la coronación, “el mero día de la fiesta”. Los premios que se entregan son variados y los miembros de la comisión los consiguen mediante donaciones con los patrocinadores de las fiestas grandes⁴⁸.

La cantidad de premios depende de las donaciones, pero en ocasiones “se llega a premiar hasta a diez gallos”. Los miembros de la comisión grande toman los siguientes puntos para considerar “un buen gallo” y así premiarlo:

- Que el gallo no se haya desarmado durante la procesión
- Que el gallo tenga colores referentes a la fiesta en la que participa
- Que el gallo pueda bailar

No todos los gallos que asisten a la fiesta llegan a la premiación, por ello, los miembros de la comisión tratan de compensar a todos los gallos que pretenden concursar por un premio. Los premios por lo regular son aparatos electrodomésticos, como planchas, licuadoras, y para “los primeros lugares” se reservan hornos de microondas, televisiones, e incluso en años anteriores se ha premiado con lavadoras y refrigeradores.

La siguiente fotografía muestra un gallo ganador, el cual fue elaborado por Eduardo Martínez para las fiestas decembrinas de 2014. Este gallo fue construido

⁴⁸ Los patrocinadores son comercios de la localidad, como papelerías o salones de eventos. Algunos patrocinadores de la fiesta del gallo se pueden observar en la parte inferior del cartel.

con carrizo “de la manera tradicional” en un lapso aproximado de una semana, el elemento que distingue a este gallo son los lentes y sus dimensiones. El gallo obtuvo el segundo lugar y lo premiaron con un horno de microondas.



*Fotografía 12. Gallo ganador
Ernesto Ibarra, La Cañada, 2014*

Actividades posteriores al gallo.

Posterior a la fiesta del gallo vienen otras actividades que no hay que perder de vista, pues a través de ellas, esta ave sigue apareciendo discretamente. Las actividades sucesivas son: el segundo encuentro, la elaboración del arco atrial y la coronación del santo patrón. A continuación se señalan brevemente dichos eventos.

El segundo encuentro de cera y flor

La actividad que viene al día siguiente del gallo es el segundo encuentro de cera y flor. Algunos de los habitantes de La Cañada dicen que este segundo encuentro “es la mera fiesta”, refiriéndose a que ese día hay una gran cantidad de actividades en las que se involucran distintos actores. El segundo encuentro recibe este nombre porque es una continuación del primero y se lleva a cabo aproximadamente diez días después de aquél, cuando ya ha pasado el novenario en los barrios.

En el caso de la fiesta dedicada a San Pedro Apóstol, el segundo encuentro es el 28 de junio. Abelardo Hernández menciona que en la fiesta de San Pedro hay dos encuentros pues el primero está dedicado a San Pedro Apóstol y el segundo a San Pablo Apóstol, ya que ambos son celebrados por el calendario católico el 28 de junio. Para la Virgen de Guadalupe también se celebran dos encuentros y el segundo es el mismo día que el gallo, es decir el 11 de diciembre.

En este segundo encuentro también se realizan dos procesiones que se “encuentran” en el monumento al pan de dulce. Al igual que en el primero, un contingente sale del barrio del Socavón y el otro de la localidad de Hércules. La diferencia entre ambos encuentros es que en este segundo se integra a la procesión “la comisión de arco frontal”, algunos santos que vienen como “invitados”⁴⁹, grupos de peregrinos⁵⁰ y otras organizaciones religiosas con distintas intenciones. A veces durante estos recorridos puede verse que los asistentes portan gallos.

A continuación se muestra un esquema que señala el orden de los actores que intervienen en la procesión del segundo encuentro.

⁴⁹ Como la Virgen de Dolores que es traída de Soriano, Colón.

⁵⁰ Para la fiesta grande de junio, vienen de la Ciudad de México un grupo de peregrinos que antes eran habitantes de La Cañada.

Formación de los integrantes en las procesiones



Esquema 2. Formación de los integrantes en las procesiones.
Elaboración propia

Los colores usados en el esquema obedecen a distintos factores. En el caso de las personas que conforman el punto 2 (Comisión de ofrenda y comisión grande), tratan de ir vestidas con colores alusivos al santo patrón. En el esquema he retomado el color amarillo, color que usan las mujeres de la comisión de ofrenda en sus faldas durante las festividades de San Pedro Apóstol, en el mes de junio. En el caso de las fiestas decembrinas, los miembros de las comisiones usan los colores verde o rojo.

Las personas de las asociaciones religiosas⁵¹ también suelen usar en su vestimenta colores alusivos a la celebración, al igual que los miembros de la comisión de barrio, que entregan adornos como globos con los mismos colores de la vestimenta. A la procesión del segundo encuentro se suman otros artefactos y personajes que son de importancia para las fiestas grandes, uno de ellos es el arco frontal, el cual se prepara durante la noche del gallo.

El arco frontal

El arco frontal es una “ofrenda” que realiza una comitiva de La Cañada la cual lleva por nombre “comisión de arco frontal”. Esta ofrenda es un arreglo floral que se coloca frente a la parroquia, es “como un adorno” para la iglesia, según Don Jaime Martínez (La Cañada, 2014). La ofrenda consta de doce piezas para ser armada, cada una de estas piezas corresponde a cada uno de los apóstoles. La confección se hace por la noche pues de esta manera la flor se conserva “fresca” y podrá seguir sin marchitarse algunos días más. En el caso de las fiestas a San Pedro Apóstol, el arco frontal se realiza la misma noche que el gallo, y para la fiesta de la Virgen de Guadalupe, se hace una noche antes del gallo.

A la elaboración de este artefacto acuden algunos voluntarios, todos ellos parientes de los miembros de la comitiva. Algunas personas mencionan que prefieren asistir a la elaboración del arco frontal que al gallo, pues consideran que éste es más importante para la “celebración religiosa”. Las piezas que integran el arco frontal son de forma variada y miden más de un metro de largo, estas piezas son cubiertas por elementos vivos como musgo, palma y una flor llamada margarita o nora (*Chrysanthemum maximum Ram*). El traslado de estos materiales a la parroquia se lleva a cabo durante la procesión del segundo encuentro y se hace por medio de voluntarios, como lo narra Don Jaime:

Nos unimos [al recorrido] aquí por la alberca, casi a la altura de la secundaria Rosario Castellanos, ya con las piezas armadas para cargarlas hacia la iglesia, [nosotros] ahí nos quedamos en la iglesia para armar la

⁵¹ Uno de estos grupos es “El movimiento familiar católico” originario de La Cañada, el cual acude con carteles haciendo propagandas en contra del aborto y otros mensajes.

ofrenda y la procesión sigue para el arco, en lo que ellos van a hacer el encuentro, nosotros armamos el arco, ya cuando ellos regresan del encuentro, el arco debe de estar puesto, entonces nos damos el tiempo para colocarlo y ahí termina nuestro compromiso (La Cañada, 2014).

La flashiqueada

Al igual que el gallo, los flashicos son parte esencial de las fiestas grandes. Todos pueden “salir a flashiquear” ya que para ello solo se requiere un disfraz, algo de pintura, algunos objetos y la motivación de participar.

Los flashicos son habitantes de La Cañada y sitios aledaños, los cuales se caracterizan como personajes de caricaturas, personajes de la policía, diablos, charros, trabajadores de distintos oficios y otros personajes *inventados* (Wagner, 2010) a partir de la combinación de máscaras, ropa, pintura y objetos como cadenas, chicotes, palos, escobas, etc. Un hecho interesante es que en ocasiones también se usa el gallo para salir a flashiquear. Un ejemplo de esto se muestra en la fotografía 12, donde un gallo se incorporó como un disfraz de flashico.



Fotografía 13. Flashico disfrazado de gallo frente al arco atrial
Ernesto Ibarra, La Cañada 2014

Según Abelardo Hernández, el flashico “es la muerte presente en toda batalla”, por ello aparecen junto a las danzas chichimecas, pues éstas evocan “danzas de guerreros” donde hay muerte y sacrificio durante sus presentaciones. Por otro lado, varios flashicos dicen participar “para divertirse” y para convivir con el grupo de amigos.

La procesión total del segundo encuentro que parte de La Cañada consta de alrededor de 400 personas pero esta cantidad puede llegar incluso a triplicarse al juntarse con la procesión que viene de Hércules, de esta cantidad aproximadamente más de la mitad son flashicos, otra gran cantidad son danzantes y el resto son miembros de las comisiones y demás asistentes.

Al llegar al monumento al pan de dulce, las dos procesiones se encuentran y realizan los respectivos saludos, cantos y oraciones para los santos a festejar. Las dos comitivas regresan a su formación y retornan a la parroquia de San Pedro, donde ya estará colocado el arco frontal. Al llegar la numerosa comitiva a la parroquia, entran primero los danzantes, los cuales le abren paso a la imagen de San Pedro o de La Virgen de Guadalupe. Al entrar las imágenes a la parroquia los danzantes y los flashicos descansan, mientras dentro del edificio se realiza una misa.

La coronación

Según lo observado, esta práctica es menos concurrida en comparación con “los encuentros” y el gallo. El día de la coronación para San Pedro Apóstol es el 29 de junio y para la Virgen de Guadalupe, el 12 de diciembre. Los días de la coronación amanecen con un alba de cohetes, la cual comienza alrededor de las cinco de la mañana y se extiende hasta casi las siete. Para algunos habitantes esta actividad de la fiesta es una de las más significativas pues el alba “despierta a todo el pueblo”, a las localidades y a los fraccionamientos vecinos.

Casi a medio día es la misa de coronación, ésta es el acto final de la fiesta grande y con ella las figuras religiosas son reafirmadas con el estatus de patronas del pueblo de La Cañada por medio de una misa y la colocación de una corona por

parte del párroco. A esta actividad acuden, en su mayoría, familias y pocas personas jóvenes. Al final de la misa de coronación en la plaza de San Pedro y en la calle Emiliano Zapata se instalan las distintas danzas de La Cañada y también se presentan los flashicos, los cuales mientras avanza la tarde, son casi tan numerosos como en el segundo encuentro.

Las fiestas patronales cierran con un baile y la quema de algunos fuegos pirotécnicos, como el castillo o toritos durante la noche. También por la noche en ocasiones siguen las danzas y los flashicos, aunque ya son menos que en la tarde, pues algunos regresan a sus casas para prepararse con otra indumentaria y así acudir al baile.

Apuntes finales de capítulo

En las fiestas grandes de La Cañada se tejen un sinfín de relaciones a partir de la interacción de una gran diversidad de actores. En este capítulo, en primer lugar mostré el contexto relacional de las fiestas grandes, las cuales se posicionan dentro de un ciclo ritual amplio y bastante complejo.

Nuestro interés central fue la fiesta del gallo, por ello señalé algunos componentes de esta acción ritual, por ejemplo, los actores que participan en la gestión y organización, así como el resto de la audiencia de la celebración.

Durante la acción ritual se condensan distintos elementos a partir de una interacción particular, que es distinta a las formalidades de la vida cotidiana tal como lo señala Severi (2008). En el caso del gallo, la condensación comienza con la transformación del espacio y del comportamiento de las personas, pues durante la fiesta se construyen relaciones sociales a partir de la música y el baile. El gallo condensa, además, distintos procesos como la invención y la creatividad, por mencionar algunas.

Durante la fiesta del gallo se condensan relaciones sociales. En este caso se conforma un tipo de organización particular, por ejemplo los miembros de la comitiva que influyen en el orden de la acción ritual, además de otros participantes

como las personas que dan “voluntades”, también están los espectadores que actúan y se incorporan “al ambiente” del ritual. Pero qué hay de los artefactos involucrados en el ritual. ¿Cuál es la función particular del gallo? ¿Qué pasa cuando un gallo no cumple con los parámetros de *un buen gallo*? De ellos nos ocuparemos en el siguiente capítulo.

Capítulo 4. Estética y agencia del gallo

En el capítulo anterior construí un panorama general de la fiesta del gallo. Conocer el contexto ritual, de acuerdo con Houseman (2010), nos servirá de base para comprender los atributos que tienen los participantes del ritual. Antropólogos como C. Lévi-Strauss (2000) plantean que “los objetos manipulados” son un componente esencial del ritual equiparable a los discursos y los gestos efectuados. Por ello, en el presente capítulo mostraré algunos de los atributos del gallo, artefacto central de esta fiesta y sujeto de estudio de esta tesis.

Una dimensión importante en el gallo es la dimensión estética. En nuestro caso, la dimensión estética va ligada directamente a *la invención* plástica del gallo, pues durante el proceso de manufactura, éste va adquiriendo características sociales y estéticas. Las convenciones sobre lo estético y la apreciación se construyen de manera colectiva. Para aproximarnos a la estética del gallo es necesario mostrar un cuadro conceptual sobre las conceptualizaciones que tiene la estética en el ámbito de lo local, es decir, hay que reflexionar en las valoraciones que existen en torno al gallo desde las apreciaciones de la teoría nativa.

Otra de las cualidades del gallo que reflexionaré en este capítulo es la agencia. Entiendo por agencia la capacidad atribuida a algunos artefactos, animales y objetos para actuar y tener cierta intencionalidad sobre el mundo (Gell, 1998)⁵². Por esta característica el gallo tiene la cualidad de construir relaciones interpersonales con otros actores del ritual.

Durante el recorrido de la fiesta se construye una interacción particular entre las personas y los gallos que son creados. Esta interacción denota una red de relaciones sociales complejas, casi equiparables a cualquier otro tipo de relaciones interpersonales (*Ibídem*). En nuestro caso de estudio, dichas relaciones denotan un proceso de creación pues desde ese momento el gallo y su creador

⁵² Las traducciones del texto de Gell fueron realizadas por Ernesto Ibarra con las correcciones de Imelda Aguirre.

comienzan a interactuar, además, entre estos actores también se construye un comportamiento particular durante la acción ritual.

Las cualidades de agencia son dadas por la sociedad, y en el caso del gallo son particularmente dadas por el creador. Una expresión de la agencia social del gallo la observamos durante la acción ritual, ya que como he mencionado, el gallo puede bailar, puede cantar y es portador de diversos mensajes. Bajo este panorama, la reflexión que acompañará la categoría de agencia va ligada a las siguientes preguntas ¿Qué otras cualidades agentivas tiene el gallo? ¿Para qué finalidad se dota de estas cualidades?

Otra característica para explorar en los artefactos es la eficacia. De acuerdo con Lagrou (2009), parte de la capacidad agentiva de los objetos reside en que éstos son capaces o son medios para llegar a fines o efectos específicos. En este entendido cabe preguntarnos ¿Cuáles son los efectos del gallo en la ritualidad del pueblo de La Cañada?

Sirva esta introducción para dejar en claro que las categorías estética, agencia y eficacia son relacionales, es decir, una servirá de puente para comprender la otra ya que el gallo en la mayoría de los casos, tiene alguno de estos atributos a lo largo de su existencia.

La estética en el gallo

Para acercarnos a la estética en el gallo es necesario posicionar el enfoque que se pretende usar. Se trata de un enfoque fundado en la teoría nativa, es decir, construido a partir de los conceptos y planteamientos que emergen del pueblo en cuestión.

Esta estrategia metodológica fue diseñada con base en los planteamientos de la antropóloga brasileña Els Lagrou⁵³, quien propone que cada sociedad construye una valoración sobre “lo estético” de forma particular, porque: “no hay duda de

⁵³ Las traducciones realizadas de los textos del Lagrou fueron realizadas por Ernesto Ibarra con correcciones de Imelda Aguirre.

que, en el sentido amplio de la palabra, las sociedades construyen su estética o teoría del gusto ligado a un valor y, por lo tanto a un juicio” (2007: 93).

Tomando en cuenta esta apreciación, nuestros argumentos intentarán retomar las construcciones estéticas de los habitantes de La Cañada. En los términos de la investigación esto significó indagar entre los interlocutores y otros partícipes de la festividad, ¿Cómo es un buen gallo? La formulación de esta pregunta se planeó para obtener descripciones y algunos criterios mínimos para conceptualizar lo estético en el gallo.

Un buen gallo. Algunas nociones estéticas

Las consideraciones sobre lo que es un buen gallo tienen de fondo algo más que criterios exclusivamente estéticos. Es decir, las características para evaluar al gallo califican más que la belleza o el proceso de manufactura, con ello, las apreciaciones estéticas se vuelven más complejas pues enlazan otros campos de acción en la figura.

De acuerdo con Lagrou, todo juicio y apreciación estética deviene de la experiencia social, es decir, de la experiencia acumulada a través del tiempo:

No significa la reducción de “lo estético” a “lo sociológico” intentando, de este modo, negar su singularidad y originalidad. Por el contrario, damos una voz a la experiencia estética (aunque silenciosa) en un cuadro polifónico de otras voces que juntas construyen un socius, entendido como una interconexión de visiones y discursos sobre un mundo vivido, reflejando las experiencias de un mundo que tiene sentido a través de la repetición continua e intersubjetiva y de la comunicación continua dentro del grupo de personas que se reconocen como seres de un mismo tipo (2007: 85).

En nuestro caso particular, la estética evoca relaciones fuertemente asociadas al concepto de “tradición” que ya hemos discutido, sin embargo, esto no es lo determinante. Un testimonio que resulta ilustrativo es el de Abelardo Hernández, quien conceptualiza “un buen gallo” de la siguiente forma:

Para que sea un buen gallo prácticamente tiene que ver con la forma, la forma en cómo va el armazón. En un gallo tradicional no hay tamaños fijos,

se va a la imaginación de cada quien, puede llevar los colores de San Pedro que es el amarillo, el blanco y el azul, y ya pues características del animalito, el rojo y el amarillo por sus plumas y todo eso. Alguna gente le pone color negro, éste pierde de la tradición que va, un buen gallo tiene que estar bien formado, que tenga los colores que deba de tener y pues aparte que baile, si no baila pues no, no es gallo (La Cañada, 2015).

En la figura plástica del gallo el juicio estético refiere en primera instancia a las convenciones que se interrelacionan a través de “la tradición”. Por ello, considero que la tradición sirve como parámetro para construir juicios estéticos. Estos juicios sirven de guía para elaborar los gallos de acuerdo a la festividad y para calificar a los mismos en actividades como el concurso de gallos.

La estética y los colores

Respecto a la figura del gallo “tradicional”, éste se considera bueno en términos estéticos cuando va de acuerdo a los colores de la festividad, es decir, con el verde, blanco y rojo, que son los colores de la Virgen de Guadalupe, o el azul, blanco y amarillo en el caso de San Pedro Apóstol. En el apartado llamado “La tradición del gallo en el pueblo de La Cañada”, en el capítulo 2 de esta tesis, cuenta que la fiesta del gallo y el criterio estético sobre “lo tradicional” ha sido determinado por otros ámbitos de la vida ritual, por ejemplo la asociación de colores de otras imágenes religiosas como la Virgen de Dolores o la invención estética a partir de contextos particulares.

Siguiendo con esta dimensión sensible, Abelardo menciona que los colores del gallo connotan una relación con los colores del santo, y también considera que estos deben ser usados para crear un gallo lo más parecido al animal. Este criterio también es considerado para el concurso de gallos.

Algunos ejemplos de gallos estéticos para la fiesta de San Pedro Apóstol son el gallo de la fotografía 11 (p. 89) y de la fotografía 14 que se muestra a continuación. El primero tiene un cuerpo decorado con plumas azules en los costados laterales y las alas tienen plumas amarillas, el gallo tiene el pico cerrado, una cara roja y una cresta puntiaguda.

El gallo de la fotografía 11 tiene el cuerpo blanco y las alas amarillas. Su cuello es azul, la cara y cresta son de color rojo, el pico de este gallo está muy abierto. Un punto común en estos gallos es que ambos tienen la cola decorada con plumas amarillas, blancas y azules.



*Fotografía 14. Gallo hecho para San Pedro Apóstol
Ernesto Ibarra, La Cañada, 2015*

El gallo de la fotografía 2 (p. 30) y de la fotografía 12 corresponden a gallos que se consideran estéticos para la fiesta de la Virgen de Guadalupe. El primer gallo tiene un cuerpo verde, las alas rojas y los costados del cuello blanco; su cara es roja y porta en su cuello un collar dorado con la imagen de la Virgen. El gallo de la fotografía 12 (p. 96) fue considerado como un gallo tradicional durante el concurso de gallos realizado en el año 2014, éste tiene el cuerpo decorado con grandes plumas blancas (entre cinco y ocho cm.), sus alas son rojas y su cuello es verde. Este gallo también porta unos lentes negros.

Por último, tenemos la invención de los gallos con los colores de la Virgen de Dolores. El color usado es el morado, color del manto de esa Virgen. Ejemplos de estos gallos se muestran en las fotografías 8 (p. 69) y la fotografía 15. El primero solo tiene detalles de este color en las alas y el resto del cuerpo es blanco, con excepción de la cresta. El segundo tiene el cuerpo decorado con plumas moradas y blancas, su cola es morada en su totalidad. Este último gallo, además de bailar, puede cantar y hacer música por los instrumentos musicales con los que fue inventado.



*Fotografía 15. Gallo con tambora
Ernesto Ibarra, Soriano, 2015*

De acuerdo a este recuento sobre la decoración de los colores en los gallos, se puede argumentar que hay una gran diversidad de tonos para construir un gallo estético y la tradición ofrece la base de combinaciones suficientes para hacer gallos diferentes. En este entendido, los colores son un elemento importante para

hacer “un buen gallo”, sin embargo no es el determinante, como expongo a continuación.

La estética y el armazón

Otro rasgo que dota de atributos estéticos al gallo es el “armazón”, es decir, el cuerpo del animal. Según lo planteado por Abelardo, un cuerpo “bien formado”, es un parámetro para hacer un buen gallo. Este cuerpo tiene que ir acompañado por la fisionomía esencial del ave: el pico, las alas, la cresta, la cola y las patas, pues estos miembros son los que dotan de identidad al animal.

En el capítulo 1 mostramos el proceso de elaboración del gallo y también señalamos la importancia del carrizo para dicha manufactura. La construcción del gallo con este material adquiere fundamentos estéticos, pues implica el uso de técnicas “tradicionales”. El uso de este material también adquiere connotaciones estéticas cuando da al gallo la posibilidad del movimiento. El movimiento puede lograrse porque el carrizo es manipulable y le da un peso liviano a la figura. De esta manera, el gallo puede lograr agencia y atributos para el baile en la acción ritual.

En términos generales, las apreciaciones estéticas del gallo tienen una base social compartida. En este caso, una de las bases para construir la estética del gallo es la tradición, sin embargo ésta no es determinante pues dicha herencia común permite la reflexión para la creatividad individual, ya que propone una serie de combinaciones posibles para la invención.

Por ahora queda reflexionar la dupla estética e invención. ¿Qué pasa cuando un gallo rebasa las convenciones sociales e inventa otras formas de ser gallo? ¿Estos modelos pueden ser estéticos?

Otras formas de hacer y ser gallo

En el pueblo de La Cañada hay múltiples formas de hacer gallo. A este conjunto de técnicas y transformaciones las he llamado invención con base en los planteamientos de Roy Wagner (2010). Toda invención tiene como plataforma una serie de situaciones sociales específicas, por ello éstas se dan en el marco de combinaciones que la sociedad permite y ofrece. En nuestro caso es pertinente preguntarnos ¿Qué hay de los gallos innovadores en el contexto de La Cañada? ¿Estos son considerados como “estéticos”? Según nuestra experiencia las apreciaciones al respecto suelen variar.

De acuerdo con la propuesta de Wagner (*Ibídem*), el proceso de invención es inherente a toda sociedad y todo proceso creativo. En el caso de las apreciaciones estéticas, éstas también son cambiantes, pues se adaptan a los criterios sociales que imperan en el contexto. En el caso de las invenciones estéticas en la forma del gallo, muchas suelen rebasar las apreciaciones que nos señalaba Abelardo en líneas anteriores, pues muchos gallos transforman la figura del animal casi en su totalidad, como el caso de Ronaldinho, que apareció en el capítulo 1 de esta tesis.

Sin embargo, algunos de los gallos que han sido transformados en una nueva figura conservan patrones estéticos, esto porque la figura plástica mantiene algunos indicadores “tradicionales”, por ejemplo, la materia prima de elaboración, es decir, el carrizo. Por ello, aunque una figura plástica transforme los patrones tradicionales del gallo, mientras conserve algunos criterios mínimos puede considerarse “un buen gallo”.

La agencia en el gallo

Como he mostrado a lo largo de este capítulo, el gallo tiene una serie de características que denotan una existencia por sí mismo. Esta existencia le da la facultad de tener una intencionalidad, ejemplo de ella son los distintos atributos que le dan personalidad al gallo, además de un ciclo de vida que inicia con la invención y termina con la muerte o transformación del artefacto.

Para acercarnos a esta dimensión del gallo, retomemos la categoría de agencia planteada por el antropólogo estadounidense Alfred Gell:

La agencia es atribuida a esas personas (y cosas [...]) quien/quienes son vistas como iniciadoras de un tipo particular de secuencias causales, es decir, eventos causados por los actos de la mente o por voluntad o intención y no la mera concatenación de acontecimientos físicos. Un agente es una persona que “hace que los eventos sucedan” en sus proximidades (1998: 16).

De acuerdo con esta propuesta, el gallo puede ser categorizado como un agente, pues es el vehículo conductor de ciertos acontecimientos durante la acción ritual. Antes de ahondar en este hecho, es necesario preguntarnos ¿Qué características plásticas y sociales convierten al gallo en un agente? ¿Qué otras características particulares hacen del gallo un agente?

Tal como lo señala Lagrou, toda obra creada, “no sólo sirve para ser contemplada en la belleza y en la armonía de sus formas, ésta actúa sobre las personas, produciendo reacciones cognitivas diversas” (2009: 12). En nuestro caso particular, el gallo además de ser funcional en términos rituales, su agencia evoca emociones como la alegría y acciones como el baile.

En líneas anteriores señalamos algunos de los atributos que hacen estético al gallo. Estos atributos son dados por la invención plástica y éstos le dan características de agencia social. En este contexto es importante considerar el proceso de invención, pues los artefactos son realizados para causar distintas sensaciones y apreciaciones en los espectadores.

Tomemos en consideración lo planteado por nuestro interlocutor Juan Miguel, quien dice: “Algunas personas que hacen gallo yo creo que son artistas pues algunos de los gallos quedan muy bonitos, hay camaradas que hacen cosas muy impresionantes, que solo pueden ser creadas por la mano de un artesano, aunque sean gallos muy pequeños o gigantes” (La Cañada, 2015). Lo que señala el señor Juan Miguel es de suma importancia, no importan del todo las dimensiones físicas

del gallo para que sea un agente, sino las impresiones que el creador puede causar a través de éste.

El creador y la agencia

Según Gell, los “artefactos tienen la capacidad de indicar sobre sus ‘orígenes’ en un acto de fabricación. Cualquier artefacto, en virtud de ser una cosa fabricada, motiva una abducción que especifica la identidad del agente que lo originó” (1998: 23), en este entendido, el creador es el primer agente social que hace del gallo una extensión de su ser social. El autor enfatiza en que los “objetos manufacturados son encausados por sus creadores” (*Ibídem*), es decir, en el caso de estudio el creador prepara al gallo para que éste tenga una intencionalidad durante la acción ritual.

Quizá un ejemplo de ello es el gallo de la fotografía 15 (Gallo con tambora, p. 109), el cual fue creado con cualidades para cantar, para hacer música y además para bailar. Estas características de agencia se le otorgaron a partir de índices (*indexes*), entendiendo éstos como “instrumentos” para “la agencia social” (*Ibídem*). En el caso particular del gallo, los índices son múltiples, por ejemplo, el gallo de la fotografía 15 tiene índices performativos, pues los instrumentos que porta (platillos y tambora) indican la acción que se espera ejecute el gallo durante el ritual.

Otros índices que le dan existencia y agencia al gallo son sus partes móviles (como la cola, las patas y las alas), así como otros miembros que indican referentes anatómicos (pico, cresta). En la fotografía 16, el gallo tiene índices sobre su origen y sobre las acciones que realizará en el ritual. Este gallo va fumando un cigarro para prender los cohetes que porta bajo el ala, y que son parte de la celebración y del mensaje del gallo.



Fotografía 16. Un gallo albero durante el mensaje de gallo Ernesto Ibarra, La Cañada, 2015

Si bien muchos de los índices nos muestran acciones que hará el gallo, éste no es un ser social aun. Aunque el creador le da existencia, es el contexto ritual y social lo que le da vida. Para que la agencia anime al artefacto, se necesitan una serie de condiciones, por ejemplo un lugar en el tiempo ritual, pues el gallo únicamente cobra vida durante las fiestas patronales de la Virgen de Guadalupe, de San Pedro Apóstol y la velación a la Virgen de Dolores. A continuación mostramos algunos aspectos correspondientes al ciclo de vida del gallo.

Ciclo de vida del gallo

Como dimos cuenta en el primer capítulo, el gallo tiene un ciclo de vida que va ligado al proceso de elaboración. Éste comienza su existencia en manos del creador, quien le da algunos índices de agencia, como el movimiento y otros elementos que indican acciones.

Durante la acción ritual el gallo también adquiere agencia pues interactúa con actores diversos en un ambiente de música y convivencia. Para entender la razón de ser y el ciclo de vida del gallo he de remitirme a algunos ejemplos etnográficos y hechos que lograron apreciarse a lo largo de esta investigación.

En términos de Lagrou, la “vida de los objetos deriva directamente del universo imaginativo que son capaces de invocar y condensar” (2007: 50). Ya he mencionado la importancia del creador para dar atributos de agencia social al gallo, por ello, resta mencionar algunas de las construcciones que convierten a éste en un objeto animado.

El acontecimiento que convierte al gallo en un partícipe del ritual es una “bendición” por parte del párroco. Esto, como ya lo mencioné en el capítulo anterior, se realiza durante el mensaje de gallo. Dicho acto consiste en rociar levemente al gallo con agua bendita, por ello algunos habitantes de La Cañada dicen que se trata de “un bautizo”. Posterior al bautizo el gallo puede iniciar sus actividades en la acción ritual como una persona más.

De acuerdo a lo observado en el trabajo de campo, a lo largo de la fiesta, el gallo se muestra en distintas etapas de su ciclo de vida. Durante las festividades a San Pedro Apóstol del año 2014, se observó al gallo en una etapa temprana de su existencia. Se trataban de figuras plásticas de huevos decoradas con algunos indicadores de personalidad y que podían bailar, pues estaban sujetadas por un mango de carrizo.

Otra etapa en la vida del gallo se muestra en la siguiente fotografía donde se pueden apreciar algunos “gallitos”, éstos son realizados por comerciantes para venderlos durante la festividad. Los polluelos son bailados por niños de entre uno y cinco años. Estas figuras tienen por “armazón” una botella de yogurt cortada por la mitad, están forrados con hule espuma de colores y están decorados con algunas plumas sintéticas. Su precio va de los \$20 y \$25 pesos.



*Fotografía 17. Gallitos de hule espuma
Ernesto Ibarra, La Cañada, 2015*

El gallo que se muestra en nuestra siguiente fotografía es un gallo rostizado, el cual es una invención que indica la muerte del animal, el cual a pesar de estar rostizado aún tiene intencionalidad a lo largo de la fiesta. Éste tiene por armazón una combinación de carrizo y alambre, materiales considerados por algunos habitantes de La Cañada como “tradicionales” y en algunos casos estéticos.

También este gallo tiene indicadores de movimiento, como las alas. Con la potencia humana adecuada, el gallo rostizado puede bailar y causar ciertos efectos en la fiesta, por ejemplo, curiosidad y asombro entre los asistentes.



*Fotografía 18. Un gallo rostizado
Ernesto Ibarra, La Cañada, 2015*

A lo largo de la acción ritual de la fiesta, el gallo cumple algunos de los cometidos para los que fue creado, por un lado el baile y por el otro, la emisión de un mensaje. Este proceso dura toda la noche y durante ella algunos gallos van perdiendo parte de su decoración, de sus miembros y con ello su agencia.

De acuerdo con nuestro interlocutor Abelardo, el destino final de los gallos después de la acción ritual es diverso: “algunos lo conservan para el siguiente año, otros pues deciden ponerlos a media plaza y les prenden fuego para no

llevárselo, y hay otros que lo guardan y lo siguen forrando después, lo guardan y cuando ven que ya terminó su periodo vuelven a hacer otro” (La Cañada, 2015).

La vida de estos gallos termina cuando el carrizo es inservible, es decir, cuando se rompe por el sol o se pudre por la humedad. En algunas ocasiones, tal como lo señala Abelardo, después o durante la fiesta, algunos participantes deciden prenderle fuego al gallo. Eso generalmente ocurre porque ha perdido algún miembro. Esta acción indica pues, el fin de un ciclo en el objeto.

En ocasiones, durante la acción ritual, el gallo pierde por el baile alguno de sus miembros y de su decorado. Los miembros que se pierden, como las patas o las alas, se abandonan en el camino, el resto del armazón del gallo se conserva pues puede ser renovado. Un ejemplo que ilustra este proceso de renovación se presenta en la Fotografía 15 (Un gallo con tambora), durante la acción ritual observada en marzo de 2015⁵⁴, este gallo perdió la cresta, sin embargo, fue renovado y adecuado para la fiesta de San Pedro Apóstol del mismo año como parte de un proceso *bricoleur*, mismo que ya describimos en el capítulo 1.

Eficacia del gallo

Según la apreciación local, el gallo es un conductor para la fiesta y el baile. Se presume que este artefacto “te hace sentir en la fiesta”. Bajo esta perspectiva, el gallo es un elemento ritual eficaz, pues provoca y motiva al baile dentro de la festividad. De acuerdo con Els Lagrou, la eficacia se construye a partir de la agencia social de los objetos. La autora también señala la importancia de las apreciaciones estéticas en este proceso: “encontramos [...] que la eficacia del arte reside en la capacidad agentiva de la forma, de las imágenes y de los objetos. La forma no necesita ser bella, ni necesita representar una realidad más allá de la misma, ésta actúa sobre el mundo a su manera y surte efectos. De este modo ayuda a fabricar el mundo en el que vivimos” (2009: 31). Por ello, el gallo es eficaz en función de los distintos índices de agencia social antes mencionados.

⁵⁴ Fiesta de gallo realizada en la localidad de Soriano, Colón, Querétaro.

A continuación mostramos un par de dimensiones de la eficacia, como ya lo anticipamos, ésta principalmente reside en que el gallo puede motivar a las personas hacia el baile. Además de esto, es el portador de un mensaje, el cual también trataremos de interpretar.

El baile y el gallo

Según los habitantes del pueblo de La Cañada, la figura plástica del gallo puede motivar a los participantes de la acción ritual a bailar. Este hecho es narrado por nuestro siguiente interlocutor:

Hay veces que el gallo te hace sentir más en la fiesta, por decir, está la música y si traes tu gallo, te pones a bailar y también lo mismo pasa con las estrellas. Te sientes más en el ambiente con el gallo, está el ruido de la música y pues te pones a bailar, ora que sí también vas en la calle y si te ven con tu gallo, la gente dice ‘ese viene del gallo o va para el gallo’ (Juan Miguel, La Cañada, 2015).

Como nos lo indica el señor Juan Miguel, para que un gallo sea efectivo y pueda provocar el baile, son necesarios otros elementos como la música y otras personas con acciones específicas que se congregan durante la acción ritual. El gallo de la fotografía 19 muestra otras acciones y elementos que hacen del gallo un artefacto eficaz para el baile en la fiesta. Se trata del uso de ciertas bebidas alcohólicas, mismas que según nuestros interlocutores, pueden generar cierto “ambiente” que encausan el baile entre los participantes.

En cuanto a las bebidas, ya he señalado la influencia de éstas para producir efectos en las personas y que “se animen” a bailar junto al gallo. Otros elementos que se consumen para “entrar en ambiente” son las bebidas calientes, como el café, el atole y los ponches de fruta con piquete, esto sobre todo por parte de la gente mayor. Entre las personas jóvenes se consume cerveza o tequila, también algunos fuman marihuana o inhalan pegamento. Todos estos elementos, para algunas personas, indican fiesta y baile, por ello están presentes durante todo el recorrido del gallo.



*Fotografía 19. Un gallo que baila
Ernesto Ibarra, La Cañada, 2015*

El baile que se efectúa con los gallos va de acuerdo al tipo de música que acompaña la procesión. Como ya lo he señalado, en los recorridos van una o dos bandas para amenizar las paradas, en estas paradas el recorrido se detiene por al menos una hora para bailar con el gallo.

Para el baile, el gallo se sostiene por el mango y se mueve de arriba hacia abajo. Este movimiento produce que el gallo comience a mover sus alas y la cola. Cuando los gallos están forrados con plumas de gran tamaño (por ejemplo las plumas de los gallos de la fotografías 2, 3 y 12), éstas también se mueven a causa del baile. El creador realiza este movimiento constantemente y en ocasiones gira desde su mismo lugar para así bailar al gallo.

Muchos gallos tienen movimientos por obra de algunos de los índices con los que fueron creados. Por ejemplo, el gallo de la fotografía 19, es eficaz para la acción ritual pues además de la agencia social dada por la botella de cerveza, también tiene la capacidad para el baile. Esta capacidad se la dio el decorado, pues su

cola tiene unas plumas largas hechas con papel china. Este detalle visualmente denota movimiento y baile. Otros gallos bailan porque pueden mover las patas y también la cresta. Mientras el gallo baila, otros asistentes se animan para hacerlo, algunas personas bailan en pareja, otras lo hacen con sus amigos. Algunos gallos van de mano en mano para poder aguantar el baile y la fiesta durante toda la noche.

El gallo como portador de un mensaje

Para los habitantes del pueblo de La Cañada el gallo es eficaz para transmitir un mensaje durante la procesión. Este mensaje comunica el inicio de la “mera fiesta”. Las apreciaciones sobre las actividades centrales en las fiestas grandes del pueblo de la Cañada incluyen “el segundo encuentro”, la flashiqueada, así como la coronación del santo patrón.

El atributo del gallo como el portador de un mensaje está vinculado con el significado que tiene éste en la tradición católica. Interlocutores como Abelardo mencionan que:

Según la tradición, es un gallo el que le cantó a San Pedro antes de que negara a nuestro Señor Jesucristo, entonces pues como aquí en La Cañada es el patrón San Pedro, decidieron que la fiesta fuera una especie de velada, pero con la presentación del animal simbolizando el gallo que le canto tres veces a San Pedro (Abelardo Hernández, La Cañada, 2015).

En palabras de Lévi-Strauss “los gestos ejecutados, los objetos manipulados son otros tantos medios que el ritual se otorga para evitar hablar” (2000: 607). En este caso, los gallos comunican un mensaje de fiesta y baile, el cual es emitido durante la velada nocturna y por medio de distintos elementos sensibles dados en su estética.

Apuntes finales de capítulo

La estética del gallo se construye de manera colectiva a partir de conocimientos y de experiencia acumulada. Esta estética, en la mayoría de las ocasiones, es dada por las manos del creador, por ello debe ser pensada en relación con la invención.

El gallo se califica como “bueno” cuando cumple con algunos parámetros que se consideran como tradicionales, ejemplo de ello es la composición de colores, los cuales son correspondientes con los colores que se les atribuyen a los santos. Otros elementos indispensables para la creación de “un buen gallo” son las cualidades del movimiento, mismas que son dadas por el creador a base de materiales como el carrizo.

Los parámetros y la apreciación de la estética se encuentran en constante invención, pues constantemente el creador adopta y adapta nuevos puntos de referencia estética, por ejemplo, nuevos modelos de gallo e invención en las formas y los colores, por ello toda estética es dinámica al igual que las sociedades.

La estética en el gallo además de ser dinámica, es relacional, pues un gallo solo es bueno cuando tiene intencionalidad y agencia. La agencia se demuestra a través de las capacidades de acción que tiene éste y también mediante su ciclo de vida, el cual en ciertos momentos es análogo al de las personas.

Demostramos que esta serie de capacidades de agencia social, hacen al gallo eficaz en el contexto de la acción ritual. Esta eficacia hace que por medio del gallo se cumplan ciertos cometidos, por ejemplo, que el gallo conduzca la procesión y el baile toda la noche para así anunciar las actividades centrales de las fiestas.

Conclusiones

La elaboración del gallo es considerada como parte de “las tradiciones y costumbres” del pueblo de La Cañada. Para abordar este artefacto desde la disciplina antropológica tuve que reflexionar algunas categorías etnológicas como la invención y la convención, en los términos de Roy Wagner (2010), así como acción ritual, agencia y eficacia. La propuesta de Roy Wagner nos encaminó a observar que no hay tradición sin invención, por ello, se afirma que la fiesta del gallo es un sistema que está en constante dinamismo mediante una serie de invenciones que tienen una base social.

En la fiesta del gallo me percaté de que la invención se encontraba inmersa en todos los ámbitos del ritual, pero especialmente en la figura del gallo, por ello, en primer lugar he tratado de responder a qué procesos responde esta invención plástica. Con base en distintas evidencias etnográficas pude dar cuenta que parte de la invención estética deviene de los contextos de creación. Estos contextos dan distintos atributos al gallo y en algunos casos, dan agencia (Gell, 1998), es decir, la capacidad de que este artefacto tenga intencionalidad en situaciones específicas.

El gallo adquiere algunos de esos atributos por medio del proceso de creación. Mediante este proceso que he denominado invención, apoyado en Wagner (2010), el creador por medio de su experiencia confecciona al gallo y a su vez relaciona distintas dimensiones de la vida social del pueblo de La Cañada. Por ejemplo, en el proceso de elaboración el creador alude a narrativas sobre su experiencia social y sobre el pasado de La Cañada.

Es entonces la creación plástica del gallo un hecho de carácter social que se alimenta de la experiencia individual. En cuanto a la dimensión estética del gallo, concebimos a ésta como un constructo social que se da en el terreno de lo local, por ello, para abordarlo desde la disciplina antropológica, tuve antes que

empaparme de las nociones estéticas que construyen los habitantes de La Cañada sobre estos gallos.

Una particularidad que pude apreciar en esta búsqueda, fue que la estética del gallo se concibe de manera relacional con la agencia del artefacto. Esto pude percibirlo con la opinión de nuestro interlocutor Abelardo, quien menciona que para que un gallo sea bueno para la fiesta, debe bailar, pues “si no baila, no es gallo”.

Este atributo de agencia social en el gallo solo se logra por medio del proceso de elaboración, en el cual el creador incorpora distintos indicadores plásticos para que éste tenga intencionalidad para el baile. Algunos de estos indicadores son las plumas, las cuales aparentan los movimientos corporales evocados durante el baile, otros indicadores de agencia son aquellos componentes fisiológicos que son móviles, por ejemplo, las alas, las patas y la cola. Estas partes son confeccionadas con articulaciones móviles para que el gallo pueda bailar.

Otro de los componentes de agencia social es que el gallo tiene un ciclo vital análogo al de otros participes de la acción ritual, por ejemplo, nace en las manos de su creador, y se convierte en otro ser social cuando es iniciado para la fiesta. Su proceso de iniciación para la vida ritual consiste en algo parecido a un bautizo, que, acontece durante el mensaje del gallo, donde esta figura es roseada con agua bendita. Con este acto, el gallo está listo para el ritual y para su acción durante el ritual, que es el baile.

Si bien he señalado que el gallo no existe como un artefacto aislado dentro del pueblo de La Cañada, queda por señalar la función particular de este agente dentro de la acción ritual. De acuerdo con algunos planteamientos de Michel Houseman (2010), “se puede explicar el ritual a partir de los atributos con los que se dota a las entidades”. Ante este panorama y considerando que el gallo es un agente cargado de atributos para el baile, se señala que la fiesta es un condensador de motivaciones múltiples que se traslapan en un solo acontecimiento.

En este acontecimiento el baile es una acción constante que perdura a lo largo de una procesión nocturna que se extiende hasta el amanecer. Durante la fiesta del gallo se agrupan personas y gallos cargados con índices de agencia social. Durante la acción ritual todos estos agentes cumplen con distintas misiones, y en el caso del gallo, éste cumple con la encomienda para la que fue creado. Según algunos interlocutores, el gallo y la fiesta en la que éste aparece son para dar un anuncio que comunica el inicio “de la mera fiesta”. En este entendido la fiesta del gallo es un sistema que articula una serie de intenciones y de actores pero que abre el paso a otras actividades del sistema ritual del pueblo de La Cañada.

Para finalizar resta señalar algunas de las interrogantes pendientes que derivaron de esta investigación. Por un lado llama mi atención las invenciones sobre un pasado indígena que se construyen a partir de los distintos grupos de danza. Además considero que también merece especial atención la ritualidad y demás narrativas de las capillas otomíes de La Cañada.

Bibliografía

Gell, Alfred. *Art and Agency. An anthropological theory*. Oxford University Press, 1998.

Hernández Requenes, Guillermo. *Municipio de El Marqués*. México, Gobierno del Estado de Querétaro, 1997.

Hernández Vaca, Víctor. "Son huasteco, son de costumbre. Etnolaudería del son a lo humano y a lo divino en Texquitote, San Luis Potosí", en *Revista de Literaturas Populares*. México, Año X, Enero-Diciembre. 2010, pp. 238-268.

Houseman, Michael. "Vers un modèle anthropologique de la pratique psychothérapeutique" en *Thérapie Familiale*, Vol. 24 (3). 2003, pp. 289-312.

_____. "The red and the black. A Practical Experiment for Thinking about Ritual" en *Social Analysis*, 48 (2). 2004, pp. 75-97.

_____. "*El ritual por sí mismo*". Curso impartido en el Marco de la Cátedra Institucional Joaquín Meade, El Colegio de San Luis, A.C, octubre de 2010.

Lagrou, Els. *A fluidez da forma: arte, alteridade e agencia em uma sociedade amazônica (Kaxinawa, Acre)*. Rio de Janeiro, Topbooks, 2007.

_____. *Arte indígena no Brasil: agência, alteridade e relação*, Brasil, C / Arte Belo Horizonte, 2009.

Lévi-Strauss, Claude. *El pensamiento salvaje*. México, Fondo de Cultura Económica, 2006, [1962].

_____. *Antropología estructural*. España, Paidós, 1995 [1974].

_____. *El hombre desnudo*. México, Siglo XXI, 2000.

_____. *La vía de las máscaras*. México, Siglo XXI, 2009.

López Austin, Alfredo. *Los mitos del Tlacuache*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998.

Muñoz Jiménez, María Dolores. "El gallo, una imagen tradicional de la muerte. Análisis de la fiesta de año nuevo 'día del gallo' o gallo de ánimas en Deifontes, un pueblo de la provincia de Granada (España)" en *Anais eletrônicos do IV Congresso Latino-americano de Ciências Sociais e Humanidades: Imagens da Morte/*

organizaçao de Claudia Rodrigues, Carlos Engemann e Márcia Amantino. Universo: Niterói, Brasil. 2010, pp. 01-25.

Severi, Carlo. "El Yo-memoria. Una aproximación a los cantos chamánicos amerindios" en *Cuicuilco*. Escuela Nacional de Antropología e Historia, Distrito Federal, México, Volumen 15, núm. 42, enero-abril, 2008, pp. 11-28.

Soustelle, Jacques. *La familia otomí-pame del centro de México*. México, Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto Mexiquense de Cultura, 1993 [1937].

Valdovinos, Margarita. "Acción ritual y reflexividad en el *mitote* cora (México)" en *Revista Indiana*, Núm. 26. 2009, pp. 61-78.

van der Fliert, Lydia. *El otomí en busca de la vida. Ar ñaño hongar nzaki*. México, Universidad Autónoma de Querétaro, 1988.

Wagner, Roy. *A invenção da cultura*, Brasil: COSAC NAIFY, 2010.

Zacarias de la Rosa, Juan Manuel. *La danza tének de El Rey Colorado en la Huasteca potosina*. México, Tesis de licenciatura en Antropología, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2015.